

Violencia estructural y exclusión del Pueblo Mapuche: estadísticas multidimensionales de un territorio en conflicto

Investigador Responsable:
Nicolás Rojas Pedemonte

Investigadora Asistente:
Constanza Lobos

DOCUMENTO DE TRABAJO
(BORRADOR)

Observatorio de la Deuda Social de América Latina

Área de Estudios Sociales SJ

Centro de Ética y Reflexión Social, Fernando Vives SJ, U. Alberto Hurtado

Comunidad Jesuita de Tirúa, Provincia de Arauco

Este estudio se realizó gracias al financiamiento de la Fundación Porticus, a través del Observatorio de la Deuda Social de América Latina. Surgió de la colaboración con esta misma red latinoamericana, con el Observatorio Territorio y Conflicto de la Universidad Alberto Hurtado y con la Comunidad Jesuita de Tirúa, respondiendo a objetivos prioritarios para el Plan Apostólico 2011-2020 de la Compañía de Jesús en Chile: la Inclusión Social y el Pueblo Mapuche.

Investigador Responsable: Nicolás Rojas Pedemonte

Investigadora Asistente: Constanza Lobos

Nicolás Rojas Pedemonte es Sociólogo y Licenciado en Sociología por la U. de Chile, Máster en Investigación en Sociología y Doctor en Sociología, ambos por la U. de Barcelona. Es responsable del Área de Estudios Sociales SJ del Centro Fernando Vives de la U. Alberto Hurtado. Además es Coordinador Académico del Observatorio del Conflicto Social de la U. de Barcelona y de la Región Cono Sur del Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo (OBIMID). Email: nrojas@uahurtado.cl

Constanza Lobos es Socióloga y Licenciada en Sociología por la U. de Chile. Colabora como investigadora asistente en el Área de Estudios Sociales SJ del Centro Fernando Vives de la U. Alberto Hurtado. Email: conicono@gmail.com

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
1. ANTECEDENTES: COMUNIDADES MAPUCHE, POBREZA E INDUSTRIA FORESTAL.....	5
2. MARCO TEÓRICO: PERSPECTIVAS DE LA POBREZA Y LA EXCLUSIÓN.....	10
3. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN MAPUCHE EN ZONAS DE CONFLICTO.....	19
4. ÍNDICE MULTIDIMENSIONAL DE LA EXCLUSIÓN.....	38
4.1. Índice Exclusión: tasas provinciales.....	38
4.2. Índice Exclusión: Análisis por dimensiones.....	41
4.3. Índice de exclusión comunal.....	44
4.4. Análisis multivariable: dos macrodimensiones de la exclusión.....	48
4.5. Geolocalización de la exclusión a nivel comunal.....	50
4.6. Índice de Exclusión según ejes transversales de exclusión.....	55
4.7. Satisfacción con la vida.....	59
4.8. Contraste de medias: Satisfacción con la vida, exclusión y protesta violenta en comunas.....	61
CONCLUSIONES.....	64

INTRODUCCIÓN

Diversos reportes indican que la violencia política y la policial han aumentado en los últimos años en territorio mapuche. Desde distintas posiciones políticas e intelectuales surgen alertas sobre la intensificación del conflicto en la zona (Toledo Llancaleo, 2007; Hernández, 2014; Multigremial de la Araucanía, 2013, Aylwin, Yáñez, & Sánchez, 2013; Pairican, 2014; Rojas Pedemonte & Miranda, 2016). El aumento de la violencia hoy no sólo se expresa cuantitativamente sino también de modo cualitativo: de un lado, en el fortalecimiento del control policial del territorio y de otro, en la acentuación de la capacidad disruptiva del movimiento mapuche, con discursos y estrategias más radicales. Lo que ha aumentado, sin duda, es la distancia entre las institucionales del Estado y el Pueblo Mapuche. Recientes estudios en terreno (Cf. Rojas Pedemonte & Miranda, 2016) arrojan pistas sobre una débil capacidad gubernamental en la zona, donde mientras el Estado incrementa su poder represivo, muestra escasa eficacia y pertinencia en la implementación de sus políticas sociales en territorio mapuche: en otras palabras, muestra deficiencias en su rol de garante de los derechos sociales y del bienestar de la población.

Si bien las principales demandas del movimiento apuntan a la recuperación del territorio despojado, a la autodeterminación político-cultural y al reemplazo del modelo forestal y extractivista en la zona por uno sustentable (lo que, ciertamente, dista de demandas por paternalismo y desarrollismo indigenista), existen contundentes indicios de que, como trasfondo del conflicto y la violencia política, el pueblo mapuche enfrentaría una profunda violencia estructural (Galtung, 1996) que los excluye del bienestar económico y socioambiental (Seguel, 2003; Aylwin, Yáñez, & Sánchez, 2013; Modrego, & Berdegué, 2008; Durán & Kremerman, 2015; Donoso & Otero, 2005; Huber & Iroumé, 2006; González-Hidalgo, 2015; Prado, 2015). Ejemplo de ello es que si bien en las últimas décadas ha disminuido significativamente la cantidad de pobres monetarios en Chile, existe una importante brecha entre la población indígena del país y la no indígena, alcanzando 23,4% la tasa de pobreza entre los primeros y 13,5% entre los segundos (CASEN, 2013). En este sentido, el presente estudio se propone estudiar multidimensionalmente las condiciones socioeconómicas de la población específicamente mapuche en las provincias en conflicto. Mediante el contraste estadístico entre la población mapuche y no mapuche se pretende indagar en el nivel de rezago y exclusión de los primeros frente a los beneficios socioambientales y económicos del país.

Principalmente, este estudio se pregunta por cuáles son las condiciones socioeconómicas de la población mapuche en territorio en conflicto. Adicionalmente se pregunta en qué medida es posible identificar procesos de exclusión y violencia estructural subyacentes al conflicto en la zona. Mediante la última Encuesta CASEN 2013, se estudiarán estadísticamente las condiciones sociales, económicas y territoriales de la población mapuche en Arauco, Malleco y Cautín, aquellas tres provincias más representativas del conflicto contemporáneo. En un primer momento este documento revisa y contrasta las principales investigaciones sobre las condiciones socioeconómicas del pueblo mapuche y sobre el impacto del modelo de desarrollo implementado en la zona a nivel socioeconómico y medioambiental. El segundo capítulo revisa las principales perspectivas de la pobreza, hasta sus últimos desarrollos, tales como el enfoque de la pobreza multidimensional y la exclusión social. El tercer capítulo desarrolla una caracterización uni y

bivariable de la población mapuche de la zona, y el cuarto, el más ambicioso, desarrolla un análisis multivariable de la exclusión, mediante la construcción de un índice multidimensional, la indagación en la existencia de dos macrodimensiones de la exclusión (análisis factorial de correspondencias múltiples), la geolocalización de la exclusión según comunas y grupos “étnicos”, para, finalmente, cruzar las índices de la exclusión con indicadores de conflictividad y bienestar subjetivo.

1. ANTECEDENTES: COMUNIDADES MAPUCHE, POBREZA E INDUSTRIA FORESTAL

Las condiciones de vida del Pueblo Mapuche han sido estudiadas con especial énfasis en su territorio ancestral y en las consecuencias medioambientales de las grandes empresas forestales allí instaladas desde la contrarreforma agraria impuesta por la dictadura cívico-militar de Pinochet desde 1974¹. Todos estos efectos socioambientales, irían en desmedro de las condiciones de vida de las comunidades que habitan territorios aledaños a estas empresas, en cuanto a empleo, calidad de vida, vivienda, entre otros. Al mismo tiempo, y a raíz de estos impactos, se han ido detonando enfrentamientos entre las comunidades, las empresas forestales y los gobiernos de turno, que tienden a resguardar el modelo de desarrollo extractivista, negando las demandas estructurales del Pueblo Mapuche, combinando dinámicamente el paternalismo y la represión (Rojas Pedemonte y Miranda, 2016).

Desde una perspectiva ambiental, diversos estudios realizados han indagado críticamente en los daños que la industria maderera provoca en la biodiversidad (Prado, 2015), en la disminución del bosque nativo, lo que a su vez afecta directamente a los nutrientes del suelo, aumenta los niveles de erosión en la tierra y produce escasez de recursos hídricos (González-Hidalgo, 2015; Huber & Iroumé, 2006). Por cierto, también existen otros informes descriptivos y menos críticos que sólo refieren a cifras de exportación, crecimiento, gasto del sector forestal, entre otros (Instituto Forestal, 2015; UNTEC, 2014; Gumucio Aguirre, 2015; Nazif, 2014)². Sin embargo, también existen otros estudios que, por el contrario, se concentrarán en las consecuencias sociales y económicas que la implantación de esta industria ha generado entre las comunidades que habitan aquellos territorios: profunda desigualdad en el ingreso y altas tasas de pobreza (Modrego, & Berdegué, 2008; Durán & Kremmerman, 2015; Donoso & Otero, 2005), la migración laboral forzada hacia centros urbanos y las precarias condiciones de trabajo de quienes se emplean en estas grandes empresas (Seguel, 2003; Aylwin, Yáñez, & Sánchez, 2013). A continuación, se discuten los principales estudios disponibles.

¹ Esta zona forestal comprende desde la región del Libertador Bernardo O’Higgins a la de los Lagos. Según la CONAF “la distribución de uso de las tierras de estas regiones muestra que el 26% se ha dedicado a plantaciones y un 28% sigue siendo bosque nativo o matorrales. En Biobío, un 47% de sus suelos se han plantado mediante el uso del DL 701 y, a la vez, el 46% de todos los suelos plantados con ese instrumento se ubican en esta región. En cambio, la región de Los Lagos muestra una clara predominancia de los bosques nativos, con un 58% de la tierra dedicada a este fin” (Nazif, 2014).

² Todos provienen de empresas o corporaciones que tienen vínculo con la actividad forestal en Chile.

El informe realizado por la Corporación Nacional Forestal CONAF (Nazif, 2014) destaca, por ejemplo, la importancia de esta industria en la economía a nivel nacional, debido a que éste es el subsector de la actividad silvoagropecuaria que ha crecido más que el promedio del sector en total y ha aumentado más que el PIB de la economía nacional. Frente a la discusión acerca de la pobreza que enfrentan las comunidades que habitan los sectores donde se encuentran estas industrias, CONAF utiliza cifras de la CASEN (desde el año 2000 hasta el 2011) para dar cuenta de una disminución del nivel de pobreza tanto a nivel nacional como en las regiones referidas. Según este informe esto se explicaría por el aumento de la empleabilidad en tales zonas, así como por la entrega de ayudas (subsidios) a los habitantes de esos territorios por parte del gobierno. Este reporte institucional sostiene que “el gasto público -en educación, salud, previsión social, infraestructura y distintas modalidades de transferencias de ingresos- ha aumentado en términos reales de manera importante durante este período, por lo cual, sus habitantes han mejorado las condiciones de vida tanto en el campo como en la ciudad” (Nazif, 2014, pág. 11).

Al mismo tiempo este informe señala que la estabilidad general de población rural en estas zonas permitiría descartar la hipótesis de una migración masiva campo-ciudad³. En base a una serie de entrevistas cualitativas a pequeños propietarios, asalariados, migrantes de comunas forestales, representantes de empresas, contratistas y aserraderos forestales, el informe señala que la situación de las comunidades aledañas a estas empresas no dice relación con una situación de pobreza general, sino más bien de una sensación de abandono del campo por parte del Estado y de las actividades productivas, es decir, que perciben que han quedado fuera desarrollo y del crecimiento económico. Sin embargo, no se realiza una amplia discusión sobre el tema, pues sólo se deja planteada la pregunta acerca de por qué la actividad forestal no ha permitido que los residentes de las comunas cercanas no sean integrados en los beneficios económicos de este sector.

Este estudio realizado por Iván Nazif (2014), que sostiene que las plantaciones forestales no generarían pobreza en las comunidades, fue utilizado por CORMA (Corporación Chilena de la Madera) como argumento para avalar la actividad forestal y desacreditar aquellas voces que dan cuenta de los daños provocados en el territorio⁴. No obstante, ha sido ampliamente criticado por otras instituciones e investigadores⁵ que han realizado estudios en donde se presentan pruebas concretas de que la situación en estas zonas es contraria a lo señalado por CONAF en cuanto a la situación de pobreza de las comunidades, condiciones de vivienda, trabajo, desigualdad en la distribución de los ingresos, etc. Existen importantes investigaciones, que se revisarán a continuación, que plantean que lo afirmado por CONAF y CORMA acerca de las ayudas estatales hacia las comunidades y sobre la “inofensiva” acción de esta industria no se condice con la realidad del territorio.

Un informe realizado por Ximena Celis, Félix Modrego y Julio A. Berdegué (2008) para el Programa Dinámicas territoriales rurales del Rimisp (Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural), titulado “Geografías de la desigualdad mapuche en zonas rurales de Chile” realiza una

³ Se señala que las cifras de población urbana han aumentado en estas regiones, mientras que las cifras de población rural se han mantenido en el tiempo, según datos extraídos de la encuesta CASEN (2000 -2011).

⁴ <http://www.corma.cl/corma-al-dia/nacional/-las-plantaciones-no-generan-pobreza-en-las-comunidades>

⁵ Un ejemplo de ello es la ONG Bosque Nativo: <http://www.bosquenativo.org/2014/11/plantaciones-forestales-y-pobreza-de-que-estamos-discutiendo/>

comparación entre hogares con jefatura mapuche y no mapuche en 59 comunas⁶ de las 3 regiones con mayor incidencia mapuche rural (Biobío, Araucanía y Los Lagos), a través de indicadores de bienestar (ingreso per cápita mensual, incidencia de pobreza y distribución de ingresos) y otros indicadores (demográficos, educacionales, de género, acceso a bienes de capital, empleo, etc.). Los autores se propusieron dar cuenta que las disparidades “étnicas” tendrían una expresión territorial y así constatar –posiblemente- la exclusión de las comunidades indígenas. Para realizar estas comparaciones se utilizaron datos de la encuesta CASEN (2003, 2006), del Censo del año 2002 y del Informe PNUD realizado en el 2003. Luego del análisis de los distintos indicadores, concluyen que los hogares rurales mapuche están significativamente peor que los hogares no indígenas en prácticamente cualquiera de las dimensiones del bienestar. En relación a clasificación por territorios, el informe señala que hay mayor igualdad en la pobreza en aquellas zonas más pobres y “una marcada disparidad étnica en la distribución del ingreso en las zonas más prósperas” (Celis, Modrego, & Berdegué, 2008, pág. 30), es decir, en las zonas más ricas se exponen crudas cifras con respecto a la exclusión de los hogares mapuche, lo que pareciera ser ratificado en los datos expuestos en el presente informe (particularmente en la situación ocurrida en Vilcún, en donde se presentan importantes diferencias entre mapuche y no mapuche en aquellas dimensiones referidas a condiciones materiales). Así, los autores concluyen que el desarrollo del crecimiento económico en Chile no ha sido capaz de reducir las brechas entre los grupos sociales ni tampoco mejorar sustancialmente la distribución del ingreso.

En esta misma línea, el artículo “Hacia una definición de país forestal: ¿Dónde se sitúa Chile?” (Donoso & Otero, 2005) se plantea la pregunta enunciada a raíz del crecimiento de la industria forestal en Chile y de las transformaciones que esta industria genera en el territorio. Los autores definen un país forestal como aquel donde 1) una gran parte de la población vería mejorada su calidad de vida a través de los bienes y servicios que provienen de los bosques; 2) “existe una institucionalidad fuerte, tanto pública como privada, que resguarda el cumplimiento de normas modernas que regulan el buen manejo de plantaciones y bosques nativos” (Donoso & Otero, 2005, pág. 5), y 3) los bosques y plantaciones son manejados cuidadosamente de modo de conservar o mejorar la productividad, la biodiversidad y los servicios ecosistémicos que proveen. En relación al punto número 1 –que se vincula con la temática de este texto- los autores concluyen que, a pesar del notable crecimiento de las exportaciones forestales a raíz de las plantaciones de pino y eucalipto distribuidas entre la VII y X región, la población que habita aquellos territorios no ha visto mejorías en su calidad de vida. Son precisamente las regiones en que se ubican estas grandes empresas aquellas que presentan los Índices de Desarrollo Humano (IDH) más bajos, la mayor cantidad de pobres (40,5% en promedio en 1990 y 27,3% en 1998) e indigentes (15,2% promedio en 1990 y 8,5% en 1998) y además la peor distribución del ingreso según el Coeficiente de Gini. Más aún, la VIII región sería aquella que concentra mayores superficies de especies exóticas y que –al mismo tiempo- concentra la población más pobre y con el porcentaje de población rural indigente más alto del país. Por su parte, la IX Región es aquella con mayor actividad forestal y la

⁶ “Además de considerar sólo las comunas pertenecientes a las tres regiones con mayor incidencia mapuche rural, se decidió descartar de la muestra todas aquellas comunas cuya estimación de brechas no tuvieran un umbral de precisión mínima, siendo éste que dicha brecha presentara un intervalo de confianza al 10% de significancia no más amplio que el valor puntual ± 10 puntos base” (Celis, Modrego, & Berdegué, 2008, pág. 2).

que concentra mayor población mapuche. El estudio constata que indicadores socioeconómicos de esta población son inferiores a los de la gente no mapuche en todos sus aspectos.

Por lo demás, el artículo agrega que, si bien no se puede atribuir con precisión estos problemas a la industria forestal, este sector de la economía tampoco ha contribuido a mejorar la situación económica de la población que habita aquellas regiones. Un dato relevante que entrega al respecto es que entre los años 1987 y 1996 la VII, VIII y IX región (junto con la III región) fueron aquellas que registraron los peores índices de superación de la pobreza, mientras que las exportaciones de este sector fueron en ascenso en el mismo periodo. De manera que Chile no cumpliría con el primer punto que debiera tener un país forestal, pues la población no se vería beneficiada de esta industria. Luego de analizar las otras dos condiciones que debiese tener un país forestal, el estudio concluye que Chile estaría alejado de esta categoría. Así, se propone avanzar hacia un modelo forestal con mayores niveles de sustentabilidad, particularmente en lo ambiental y social.

Alfredo Seguel (2003) en su artículo “Radiografía del conflicto forestal en Gulumapu” que contextualiza el conflicto contra las empresas forestales, agrega importantes datos al análisis. Identifica que -según datos de la encuesta Casen del año 2000- las comunas más pobres de las regiones ya mencionada son aquellas con mayor índice de población mapuche⁷. Además, señala que a medida que se ha expandido la industria forestal, entre los años 1997 y 2000, ha ido disminuyendo la fuerza laboral en un 12%. A esto se suma la inestabilidad laboral de los trabajadores de este rubro, pues entre 75% y 98% de ellos trabaja sobre la base de contratos temporarios, mientras que el porcentaje de accidentes en el sector es considerablemente alto frente a otras actividades⁸. El autor, también afirma que en los territorios donde existe “mayor expansión de monocultivos exóticos, con alta población mapuche y que devela los mayores índices de pobreza, mayoritariamente la población disminuyó, notablemente, quedando en evidencia la falta de ocupación laboral razón principal de las emigraciones, lo que demuestra que las empresas madereras no están aportando a estas expectativas” (Seguel, 2003, pág. 24).

En relación a la pobreza en la zona, Aylwin, Yáñez y Sánchez (2013) hacen un análisis completo en relación al Pueblo Mapuche, las industrias forestales y el conflicto territorial. Dentro de los datos que recopila este libro, se destaca que la tasa de pobreza en aquellos territorios de expansión forestal son las más altas del país, según datos de la encuesta Casen 2009. En el caso de la provincia de Arauco este índice se sitúa por sobre el 26,9% y en las otras dos provincias que concentran el conflicto, Malleco y Cautín, el índice es de 25% y 35,1%, respectivamente. En relación al trabajo, el estudio señala que el empleo producido por la industria forestal se reduce de 134.000 trabajadores en el año 2007 a 118.099 en el año 2010, es decir, de 1,9% a 1,6% de participación de este sector en el empleo nacional. Sólo entre 25% y 30% de los trabajadores del

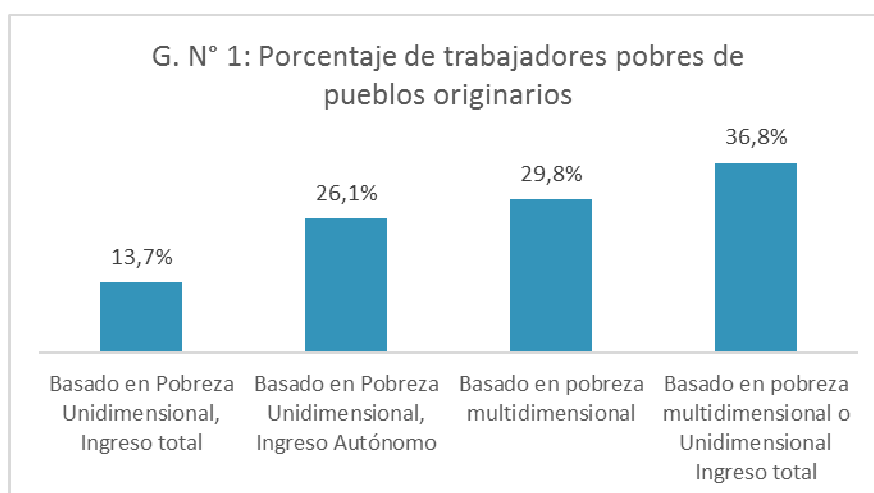
⁷ Porcentaje de pobres e indigentes: Lebu (41,7%), Cañete (37,1%) y Tirúa (30,3%) en Arauco; Collipulli (37,2%), Ercilla (52,9%), Lumaco (38,3%), Los Sauces (48,5%) y Traiguén (41,6%) en Malleco; Carahue (41,4%), Loncohe (34,6%) y Galvarino (46,3%) en la Provincia de Cautín. Datos extraídos de Encuesta Casen, año 2000.

⁸ Según la ACHS (Asociación Chilena de Seguridad) el sector forestal maderero obtiene una tasa de accidentabilidad de 4,76%, ocupando el cuarto lugar con la tasa más alta, luego del sector construcción (4,88%), transporte (4,87%) y pesca (4,85%), durante el año móvil a Abril de 2015. Fuente: <http://www.achs.cl/portal/ACHS-Corporativo/Paginas/Estadisticas.aspx#>

rubro forestal tiene un contrato permanente, mientras que 42% de ellos trabaja para una empresa subcontratista. Finalmente, los autores señalan que 82% de los trabajadores forestales se encuentra bajo la línea de pobreza. Estas cifras denotarían la precariedad del trabajo forestal, contrario a lo sostenido por organismos como la CORMA y CONAF, quienes plantean que esta industria generaría beneficios en términos de empleo para las comunidades del territorio.

Desde esta misma perspectiva, Durán y Kremmerman (2015) analizan, mediante la encuesta Casen 2013, la situación de los pueblos originarios en relación a sus salarios y condiciones de trabajo. Respecto al empleo, este informe señala que 57,8% de los trabajadores indígenas se desempeñan en el sector privado. En relación a los sueldos, 85,3% de los trabajadores de pueblos originarios percibe un sueldo inferior a los \$400.000 líquidos, mientras que en el caso de las mujeres el 70% percibiría menos de \$260.000 líquidos. Por otro lado, en las regiones que definen de interés y donde se concentra gran porcentaje de población mapuche -es decir, La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos- el 70% de los trabajadores tiene un sueldo inferior a \$260.000 líquidos, siendo los salarios más bajos aquellos del rubro de “Agricultura, Silvicultura y Pesca”, rubro al que pertenece la actividad forestal. No obstante, en ninguna rama de actividad económica la remuneración supera los \$300.000 líquidos para este grupo.

En cuanto a la condición de pobreza, el estudio muestra que 26,1% de los trabajadores de pueblos originarios viven en situación de pobreza por ingreso⁹, mientras que 36,8% son pobres por ingreso o multidimensionalmente. Si se compara la situación de los trabajadores de pueblos originarios frente a aquellos trabajadores que no pertenece a pueblos originarios, se constata que estos últimos perciben 43,4% más de salario que los primeros. Luego, si se comparan dos trabajadores en las mismas condiciones (ocupación, edad, condición física, etc.) aquellos trabajadores que no pertenecen a pueblos originarios gana entre 29,18% y 35,4% más que aquellos que sí pertenecen. De manera que este informe nos muestra grandes desigualdades en temas de trabajo y salarios y la condición de pobreza a la que se ven sometidos los pueblos originarios. Más aún, las cifras de pobreza en este grupo aumentan si se considera la pobreza multidimensional, lo que da cuenta de otros factores relevantes sobre el fenómeno de la pobreza en la zona, tal como muestra el siguiente gráfico:



⁹ Para este cálculo no se consideran subsidios y transferencias del Estado, sólo ingresos autónomos

Estos distintos estudios relacionados con las condiciones de vida de las comunidades mapuche que habitan en las zonas donde se concentra la actividad de la industria forestal, refutan lo afirmado por el estudio de CONAF acerca de los supuestos beneficios que el Estado y estas empresas otorgarían a los habitantes de estos territorios. Demuestran con cifras concretas las desfavorables circunstancias en que ellas se desenvuelven, ya sea en términos de pobreza, desigualdad respecto al resto de la población, precariedad laboral y habitacional, entre otras.

Se constata que la mayoría de los trabajos e informes disponibles sobre las condiciones de comunidades mapuche o población en general que habita en zonas en donde se instalan las principales empresas forestales, basan su análisis en indicadores de pobreza monetaria, en los ingresos percibidos, o condiciones del trabajo, mientras que suelen dejar de lado otras dimensiones que podrían ser determinantes en la condición de pobreza de un grupo social en particular, tales como educación, vivienda, salud, relaciones sociales, etc. Por lo tanto, se considera importante analizar la situación del pueblo mapuche asentados en las regiones de interés para así dar cuenta de un fenómeno más complejo que la dimensión monetaria en sí. El presente estudio pretende describir mediante la última Encuesta CASEN 2013, las condiciones sociales, económicas y territoriales de la población mapuche de las tres provincias con mayor violencia y conflictividad social, Arauco, Malleco y Cautín. Existe abundante información sobre la violencia política y policial en estas zonas de conflicto (Toledo Llancaleo, 2007; Pairican, 2014; Rojas Pedemonte & Miranda, 2016; Hernández, 2014; Multigremial de la Araucanía, 2013), pero esta investigación asume la tarea de describir también la violencia estructural (Galtung, 1996), expresada en las condiciones de pobreza (monetaria y multidimensional) y de exclusión de la población mapuche. El contraste con la población no mapuche permitirá evaluar el rezago social que la adscripción al pueblo mapuche supone en las tres provincias de estudio. A continuación, se revisan las perspectivas de la pobreza y la exclusión junto a sus aproximaciones metodológicas, como fundamento del ejercicio de caracterización que se desarrollará posteriormente.

2. MARCO TEÓRICO: PERSPECTIVAS DE LA POBREZA Y LA EXCLUSIÓN

1) Pobreza por ingresos:

La pobreza absoluta medida monetariamente, ya sea por ingresos o gastos, es uno de los métodos más utilizados y de mayor data para definir la pobreza. En esta perspectiva, se comparan los ingresos per cápita de los hogares con un punto de referencia llamado 'línea de la pobreza', es decir, un hogar será considerado pobre si tiene un ingreso inferior a este umbral. Generalmente, esta medición de la pobreza se justifica desde la perspectiva de derechos mínimos, donde cierto ingreso básico representaría un derecho, y se presupone la libertad de elección que este derecho proporcionaría a los individuos. Los principales supuestos de esta propuesta señalan que, por un lado, las métricas uniformes permitirían comparar aquellas diferencias relevantes entre los

individuos y sus situaciones y, por otro, que el objetivo de los consumidores es maximizar la utilidad¹⁰.

Así, este tipo de metodología ha sido utilizada por los principales organismos internacionales, como el Banco Mundial que fija una línea de pobreza extrema equivalente a 1 dólar diario. Este umbral representa un estándar internacional mínimo de pobreza con el fin de poder comparar distintas regiones y países. Por otro lado, organismos como la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), han medido el fenómeno de la pobreza mediante la denominada Canasta de Satisfacción de Necesidades Básicas¹¹ (CSNB), que consiste en determinar el costo de satisfacer aquellas necesidades básicas -principalmente nutricionales- de las personas¹². Por su parte, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) mide la pobreza de sus países miembros “utilizando medidas de pobreza relativas que se definen como el 50% y el 60% del ingreso mediano del país” (Comisión para la medición de la pobreza, 2014, pág. 19). Así, para determinar si una persona es pobre se calculará la mediana de los ingresos de la población, luego el 60% o 50% de los ingresos disponibles de esa mediana será el parámetro para definir la pobreza.

No obstante, a pesar de que la medición de la pobreza monetaria es una de las metodologías más utilizadas, no ha estado exenta de críticas que se han visto reforzadas en los últimos años. Autores como Alkire y Santos (2009) señalan 4 debilidades principales de esta perspectiva. La primera apunta a que este tipo de metodologías “asumen que hay mercado para todos los bienes y servicios, lo cual ignora todo lo que se relaciona con bienes públicos y accesos a servicios que no se transan en el mercado” (Gajardo, 2014, pág. 30). Además, esta medición asumiría la misma conversión de ingresos a calorías para todos los sujetos, sin considerar las diferencias que se pueden suscitar en este aspecto. Es decir, quienes perciban el mismo ingreso consumirían en esta perspectiva las mismas calorías, sin distinguir entre sus características personales (ancianos, mujeres embarazadas, jóvenes, etc.). En tercer lugar, a pesar de que se presupone la libertad de elección de los consumidores, no es posible tener certeza de la manera en que cada individuo asigna los recursos y, en cuarto lugar, esta metodología también da por sentado que los ingresos de un hogar se repartirán equitativamente entre sus miembros, lo que no es posible aseverar en todos los casos. Finalmente, una de las principales críticas que se ha realizado a esta metodología refiere a la unidimensionalidad de esta medición que reduce a la pobreza a un fenómeno meramente económico, desestimando otras aristas que también determinarían la condición de pobreza de un individuo.

2) Pobreza como privación de capacidades y pobreza multidimensional

Con todo, diversos economistas entienden la pobreza como un fenómeno mucho más complejo e irreductible a tan solo una dimensión, y reconocen que no bastaría con aumentar únicamente los ingresos de la población para superarla como problemática. Por el contrario, sostienen que al igual que otras aristas de la vida social como la educación, la salud o el trabajo, el ingreso sería un

¹⁰ En el caso de la medición de pobreza a través del gasto, éste reflejaría la utilidad marginal que los consumidores otorgan a los bienes de consumo.

¹¹ “Se determina a partir del valor de una canasta de bienes y servicios, mediante el método del costo de las necesidades básicas” (CEPAL, 2010, pág. 47).

¹² Esta metodología ha sido utilizada en Chile desde 1987.

medio para combatir la pobreza y no un fin. Amartya Sen (1996), economista bengalí, cuestiona también la perspectiva de la pobreza como un fenómeno monetario. Frente a esta mirada parcial, el autor desarrolla el enfoque de las capacidades básicas, las que refieren a las habilidades de los individuos para cumplir con determinados resultados de bienestar¹³ a niveles mínimos adecuados. Desde esta perspectiva, la medición de la pobreza que propone la lógica de los ingresos monetarios no constituye un indicador confiable de las capacidades humanas, pues los individuos podrían enfrentar diferencias para alcanzar los resultados de bienestar básicos esperados. No se descarta, por cierto, la idea de que el ingreso sea una de las variables que determinen la condición de pobreza, pero la observa desde el prisma de la adecuación de los ingresos y no de su suficiencia.

Ahora bien, esta perspectiva también ha suscitado críticas entre quienes se dedican al estudio de la pobreza y el bienestar debido a su ambigüedad y la dificultad para su medición a partir de las encuestas ya existentes. Sin embargo, la pobreza como privación de capacidades sentó las bases para entenderla como un fenómeno multidimensional y abrió la discusión sobre la incorporación de más dimensiones de análisis en su estudio. En este sentido, la Comisión para la Medición del Desempeño Económico y el Progreso Social -integrada por Joseph Stiglitz, Amartya Sen y Jean Paul Fitoussi- es una de las primeras en proponer que el bienestar se defina de manera multidimensional. La propuesta de la Comisión se compone de las siguientes dimensiones: estándar de vida (ingreso, consumo y riqueza), salud, educación, actividades personales como el empleo y participación política, conexiones sociales y ambientales e inseguridad personal y económica (Stiglitz, Sen, & Fitoussi, 2008). Entonces, la pobreza se entenderá como la carencia en estas dimensiones que impide que un individuo alcance un determinado nivel de bienestar.

A partir de estas críticas se han desarrollado distintas propuestas de medición de la pobreza de manera multidimensional. Basados en el método de Alkire y Foster (2007), Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el año 2010 desarrollaron el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), “siendo actualmente calculado para 105 países y presentado en el Informe de Desarrollo Humano Mundial como una medida internacional de pobreza multidimensional” (Comisión para la medición de la pobreza, 2014). Este método ha sido utilizado con ciertas particularidades en diferentes países latinoamericanos. En el caso de México, el CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política y Desarrollo Social) desarrolla una metodología que utiliza un conjunto de indicadores directos e indirectos, detallados a continuación:

Tabla N° 1: Dimensiones e indicadores de Índice de Pobreza Multidimensional, CONEVAL -México

Dimensión	Indicador
Bienestar Económico	Ingreso comparado con Línea de Pobreza
Derechos Sociales	Rezago Educativo
	Acceso a Servicios de Salud
	Acceso a Seguridad Social

¹³ El bienestar es visto como la libertad de los individuos para vivir de acuerdo a lo que es socialmente deseable.

	Calidad y Espacios en la vivienda
	Servicios básicos en la vivienda
	Acceso a la alimentación
Contexto Territorial	Grado de Cohesión Social

Para cada indicador se genera una variable dicotómica que distingue entre quienes presenta carencia o no en la dimensión, mientras que en el caso del Bienestar económico el ingreso se compara con la Línea de la Pobreza, de modo que una persona se encontrará en situación de pobreza multidimensional cuando sufre carencias en el espacio del bienestar económico y en el de los derechos sociales. Concretamente, en la aplicación mexicana de esta metodología “se contemplan los Pobres Multidimensionales Extremos, definidos como los que están por debajo de la Línea de bienestar económico mínimo y que experimentan tres o más carencias sociales. El resto, son catalogados como Pobres Multidimensionales Moderados” (Olivera, 2012, pág. 22).

También basada en el modelo de Alkire y Foster (2007), el IPM (Índice de Pobreza Multidimensional) de Colombia contiene 5 dimensiones y 15 indicadores. La privación se mide a nivel de los hogares, pues las oportunidades y logros de un individuo estarían en función de las capacidades de su hogar. A continuación, las dimensiones e indicadores utilizados por este IPM:

Tabla N°2: Dimensiones e Indicadores de Índice de Pobreza Multidimensional, Colombia

Dimensión	Indicador
Condiciones Educativas	Logro Educativo
	Analfabetismo
Condiciones de la niñez y juventud	Asistencia Escolar
	Rezago Escolar
	Acceso a servicios para el cuidado de la primera infancia
	Trabajo Infantil
Trabajo	Desempleo de larga duración
	Empleo formal
Salud	Aseguramiento en salud
	Servicio de salud dada una necesidad
Servicios públicos y condiciones de la vivienda	Acceso a fuente de agua mejorada
	Eliminación de excretas
	Pisos
	Paredes exteriores
	Hacinamiento crítico

En este método se considerará que una persona se encuentra en una condición de pobreza multidimensional si tiene un 33% de carencias o privaciones, lo que equivale a 5 carencias de las 15 variables ya mencionadas.

En esta misma línea, el Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica (UCA), a través de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA), se ha propuesto estudiar un conjunto de necesidades humanas en la población. Para esto generó distintas dimensiones de análisis

correspondientes a derechos humanos y sociales fundamentales, e incorporó una serie de indicadores de logros y realizaciones humanas relevantes para el desarrollo humano. De tal manera, esta metodología se concentra en dos ámbitos de desarrollo de las necesidades humanas: “el nivel de vida” y “el florecimiento humano”. La privación o insatisfacción en el primer espacio representa una lesión grave en el nivel de vida y la dignidad humana, pues, en general estos indicadores forman parte de los derechos humanos y sociales fundamentales. La segunda dimensión “remite a oportunidades objetivas, representaciones y sentimientos de autorrealización persona” (Salvia & Lépre, 2007, pág. 11).

Tabla N°3: Espacio, necesidades e indicadores de Encuesta de la Deuda Social Argentina, Universidad Católica de Argentina

Espacio	Necesidades	Indicador
En el espacio del nivel de vida	Necesidades Materiales	Estar bien alimentado y no padecer hambre
		Gozar de buena salud y estar protegido de enfermedades
		Contar con vestimenta y vivienda adecuada
		Gozar de seguridad física e integridad corporal
		Disponer de recursos monetarios suficientes
	Necesidades Sociales	Poder acceder y realizar un trabajo digno
		Contar con recursos públicos de inclusión social
		Tener confianza en las instituciones y no ser discriminado
	Necesidades Psicológicas	Contar con recursos psicológicos adaptativos
		Poder formar conceptos verbales
Sentir bienestar psicológico		
En el espacio del florecimiento humano	Vida Social y Ciudadana	Disponer de tiempo libre
		Poder usar de modo valioso el tiempo libre
		Participar en la vida pública
	Vida Afectiva y Relacional	Establecer relaciones afectivas
		Disponer de relaciones de ayuda mutua
		Contar con relaciones solidarias
	Autorrealización y Sentido de Felicidad	Darle sentido a la propia vida
		Estar conforme con las propias capacidades
		Sentir felicidad

En Chile, en el año 2013 la Encuesta CASEN presenta también una nueva metodología de la medición de la pobreza, incorporando un índice de pobreza multidimensional a su análisis. En versiones anteriores tal encuesta medía la pobreza únicamente a través de la variable ingreso, fijando una línea de pobreza. Sin embargo, hoy las críticas a esta aproximación multidimensional refieren a la ambigüedad surgida por la ponderación de las diversas dimensiones incorporadas. En este sentido, el director del departamento de investigaciones del Banco Mundial, Martin Ravallion, alude a que se desconoce el peso relativo de cada dimensión en el fenómeno, y que el peso sería

asignado arbitrariamente¹⁴ (Ravallion, 2011). Además, la medición de la pobreza multidimensional sería difícil de operacionalizar y de estudiar longitudinalmente debido a la falta de datos disponibles, tal como ocurre en Chile, donde si bien existe actualmente la medición realizada por la Encuesta CASEN, no es posible encontrar registros de este tipo en mediciones anteriores al año 2013.

Por lo demás, esta perspectiva no considera la definición de tipos de pobreza según grupos y territorios, por lo que no siempre daría cuenta de las heterogeneidades del fenómeno de la pobreza. Así, las necesidades de un adulto mayor, por ejemplo, serán distintas a las de un joven, o la pobreza en zonas rurales podría determinarse con indicadores distintos de la pobreza en zonas urbanas o la pobreza que experimentan los pueblos indígenas también podría ser distinta a la del resto de la población. De manera que el análisis del contexto y de las particularidades de los individuos también representa un importante desafío para estudiar las condiciones de pobreza de las personas.

3) La Exclusión Social

Una noción que aporta al análisis del contexto y de la multidimensionalidad de las privaciones es la exclusión social. La Unión Europea define la exclusión como “el proceso a través del cual los individuos o grupos son parcial o completamente excluidos de la participación plena en la sociedad en la cual viven” (Fundación Europea, 1995, pág. 4). De modo que una persona es excluida si: 1) por razones que están fuera de su control no puede participar en las actividades normales de los ciudadanos en esta sociedad y 2) le gustaría hacerlo. Otros autores señalan que basta la primera de estas condiciones para estar excluido y que la exclusión social sería el proceso de pérdida o debilitamiento de los vínculos sociales de las personas y grupos con las instituciones sociales (Hogar de Cristo, 2007).

Ante la necesidad de abandonar la perspectiva más individualista de la medición multidimensional de la pobreza, aparece la perspectiva de la exclusión social que siendo multidimensional presta especial atención al contexto de los sujetos en cuestión. Por ende, este concepto referiría tanto al análisis individual como al estructural, pues un individuo estaría excluido cuando cuenta con relaciones sociales débiles o cuando está socialmente “desprotegido” y “postergado”, a la luz de las “disposiciones institucionales básicas dentro de las cuáles los individuos y grupos realizan elecciones y desarrollan su vida” (Hogar de Cristo, 2007, pág. 6).

Una de las propuestas contemporáneas más consistentes y completas sobre la exclusión es la desarrollada por Subirats *et al.* (2005) y luego refrendada por Laparra *et al.* (2007). Básicamente esta propuesta propone un modelo para estudiar la exclusión social, estableciendo cuatro características del fenómeno: relacional, dinámico, multidimensional y politizable. Los autores proponen, antes que todo, que la exclusión sería un fenómeno estructural en la medida que la desigualdad y la fragmentación social contemporánea estarían a la base del fenómeno. Sin embargo, postulan que es un fenómeno relacional en tanto refiere a las interacciones entre actores concretos, entre aquellos que excluyen y aquellos que son excluidos. También lo consideran dinámico, pues constituye un proceso más que una condición y además es

¹⁴ No se podría conocer cuánto equivale un año de educación a la percepción de salud, por ejemplo. De manera que las dimensiones no son comparables.

multidimensional, pues no responde a una causa ni tampoco sus efectos se expresan en un solo ámbito social. Por último, es politizable, pues en un fenómeno que refiere a una disputa en torno al poder, ya sea expresado en derechos, bienes, espacios de participación o privilegios. Además, es politizable pues se trata de fenómeno que está en constante transformación en la sociedad, y por lo tanto es susceptible a políticas públicas, transformaciones institucionales o a la acción colectiva de los propios involucrados en un territorio determinado.

En base a aquella propuesta -y la de Hilary Silver (1994)- se estima que la manera más adecuada de definir exclusión social es: “la arbitraria y sistemática denegación de los derechos, los recursos y los espacios de intercambio que vinculan a los grupos e individuos con la sociedad. Se trata de desiguales interacciones en que ciertos actores sucumben o resisten parcialmente a la negación por parte de aquellos actores socialmente privilegiados. En una combinación de dimensiones económicas, políticas, socioculturales, los actores participan desde posiciones desiguales en las dinámicas de la exclusión: como excluidos, exclusores, o a veces, como inclusores. En suma, se entenderá la exclusión social como aquellos procesos dinámicos y reversibles de negación del otro, como un otro no válido, que propician su aislamiento, su rechazo, su no participación y su declinación bajo los niveles de subsistencia socialmente aceptables” (Rojas Pedemonte, 2014, pág. 34).

Entonces, Subirats *et al.* (2005) postulan que el fenómeno estaría compuesto por 8 dimensiones (ámbitos), que a su vez se descomponen en subdimensiones (espacios). Así también existirían ejes transversales que fortalecerían los procesos de exclusión al cruzarse con las dimensiones ya mencionadas. Estos ejes serían: género, edad, procedencia y origen; siendo las mujeres, jóvenes, adultos mayores e inmigrantes los más propensos entonces a enfrentarse a procesos de exclusión.

Tabla N°4: Ámbitos, Espacios y Factores de Exclusión social según Subirats, Gomá y Bruguè (2005)

Ámbitos	Espacios	Factores de Exclusión
Económico	Renta	Pobreza Económica
		Dificultades financieras
		Dependencia de prestaciones sociales
		Sin protección social
Laboral	Acceso al mercado del trabajo	Desempleo
		Desempleo sin prestación
		Subempleo
		Descualificación
		Imposibilitación
		Precariedad Laboral
Formativo	Acceso al sistema educativo	Desescolarización
		No escolarización o sin acceso a la educación obligatoria integrada
	Capital Formativo	Analfabetismo
		Analfabetismo funcional
		Bajo nivel formativo

		Fracaso escolar
		Abandono prematuro del sistema educativo
		Barrera lingüística
Socio sanitario	Mortalidad	Mortalidad infantil
		Mortalidad evitable
		Mortalidad asociada con malas condiciones de vida
	Morbilidad	Enfermedades que provocan exclusión
		Enfermedades que sufren los colectivos excluidos
Residencial	Accesibilidad	No acceso a la vivienda
	Condiciones de la vivienda	Malas condiciones de las viviendas
		Malas condiciones de habitabilidad
Político	Ciudadanía	No acceso a la ciudadanía
		Acceso restringido a la ciudadanía
		Privación de derechos por proceso penal
		Privación anterior de derechos por proceso penal
	Participación	No Participación política y social
Espacial	Físico	Deterioro de edificios, viviendas y servicios
		Deterioro del espacio público
		Deficiencias en la movilidad
	Sociocultural	Estigmatización del territorio
		Inseguridad ciudadana
		(Des)cohesión social
		Ausencia de equipamiento y recursos

Al ser una operacionalización ambiciosa, una de las debilidades de esta perspectiva es la poca claridad respecto a las posibilidades concretas de medición. Por otra parte, al igual que en el caso de la medición de la pobreza multidimensional, la complejidad del análisis y la gran cantidad de dimensiones e indicadores dificulta el acceso a los datos necesarios para generar un índice de exclusión completo o acabado. Con todo, el presente estudio se propuso construir un índice que permita medir la exclusión en la población chilena adaptando la propuesta de los autores ya mencionados, identificando allí una oportunidad real para abordar multidimensionalmente el fenómeno.

A partir de las preguntas realizadas por la encuesta CASEN 2013, se seleccionó una serie de variables que dieron pie a la creación de indicadores correspondientes a distintas dimensiones del índice. Luego, para la construcción de éste se utilizó el método OPHI del índice de pobreza multidimensional, en donde se construyen indicadores dicotómicos que distinguen entre quienes presentan carencias o no. Las dimensiones que conforman este nuevo índice de exclusión son educacional, sanitaria, laboral, habitacional, económica, relacional y contexto espacial. Cada una de ellas estará compuesta por 3 indicadores:

Tabla N° 5: Dimensiones e Indicadores para construcción de Índice de Exclusión

Dimensión	Indicadores
Educacional	Asistencia a establecimiento educacional
	Rezago Escolar
	Escolaridad
Sanitaria	Malnutrición en niños y niñas
	Adscripción a sistema de salud
	Atención de salud
Laboral	Ocupación
	Seguridad Social
	Jubilación
Habitacional	Hacinamiento
	Estado de la vivienda
	Servicios básicos
Económica	Pobreza Monetaria
	Dependencia de programas estatales
	Acceso a crédito
Relacional	Participación en organizaciones o grupos organizados
	Núcleos monoparentales con hijos
	Hogares unipersonales
Espacial	Problemas de contaminación
	Problemas de infraestructura
	Problemas de seguridad pública

Cada uno de estos indicadores presenta categorías dicotómicas; con carencias y sin carencias. Las primeras cuatro dimensiones (Educación, salud, trabajo y vivienda) fueron extraídas del índice de pobreza multidimensional construida por la encuesta CASEN 2013, mientras que las otras 3 (Económica, Relacional, Espacial) fueron construidas siguiendo la propuesta de Subirats *et al.* (2005). Posteriormente, estas siete dimensiones se subdividieron en los veintiún indicadores (tres cada una) para la creación del índice de exclusión, estableciéndose que un individuo será excluido si presenta cinco o más indicadores con carencias¹⁵.

El objetivo principal de este índice es aplicarlo a la población mapuche que se concentra en las provincias de Arauco (Región del Biobío), Malleco y Cautín (Región de la Araucanía), territorio representativo del conflicto contemporáneo y que presenta una gran cantidad de personas pertenecientes a este pueblo. Al mismo tiempo se compararán los resultados de este colectivo con la población no mapuche con el fin de dar cuenta de las desigualdades que pudieran existir entre ambos.

¹⁵ Esta línea se estableció de manera proporcional a la línea del índice de pobreza multidimensional cuyo parámetro es de 3 o más carencias para 12 indicadores.

3. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN MAPUCHE EN ZONAS DE CONFLICTO

Como se explicó con anterioridad, las variables utilizadas para la construcción del índice fueron seleccionadas de la encuesta CASEN 2013, diseñada e implementada por el Ministerio de Desarrollo Social. Esta encuesta tiene como unidad muestral las viviendas, que son seleccionadas de manera probabilística, estratificada y multietápica. La cobertura de esta encuesta es el territorio nacional, abarcando las 15 regiones del país y las 324 comunas incluidas en el marco muestral del INE¹⁶ (Instituto Nacional de Estadística), el cual sólo excluye aquellos territorios identificados como Áreas de Difícil Acceso (ADAs). El índice de Exclusión, vale reiterar, fue construido en base a 21 indicadores distribuidos de igual manera en 7 dimensiones: educacional, sanitaria, habitacional, laboral, económica, relacional y espacial. En cada una de estas dimensiones se distribuyó la población en dos categorías: excluidos y no excluidos.

Para estudiar la exclusión social del pueblo mapuche se escogieron 3 provincias que: 1) concentran un importante porcentaje de la población mapuche dentro de las regiones en donde habita gran parte de esta población¹⁷ (Región del Biobío y Región de la Araucanía) y 2) son epicentros del conflicto forestal. Esto, con el fin de dar cuenta de las condiciones socioeconómicas de la población mapuche en aquellas provincias en conflicto a partir de las dimensiones de la exclusión (Subirats, Gomà, & Brugué, 2005) e identificar procesos de exclusión violencia estructural en la población mapuche y no mapuche de la misma zona.

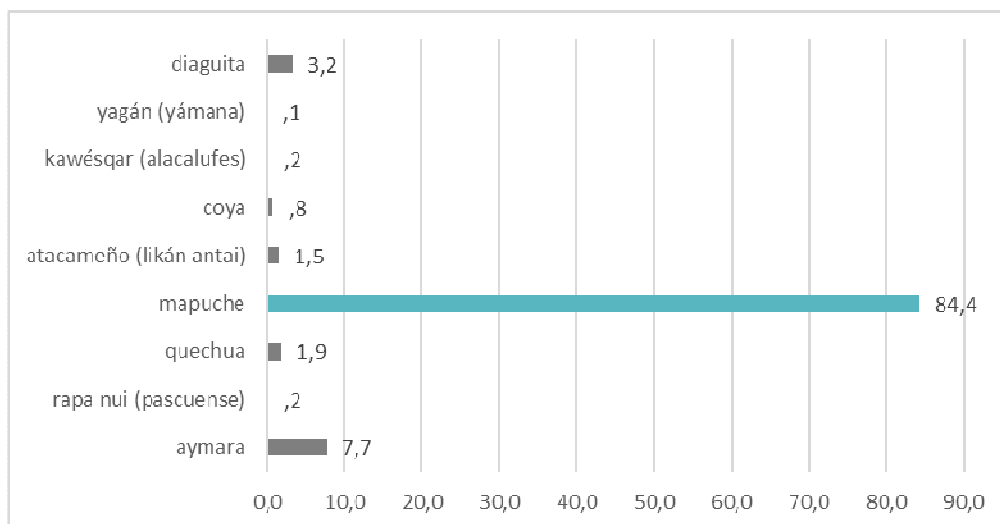
A continuación, se realizará una caracterización del pueblo mapuche a nivel país, para luego dar paso al análisis de esta población por dimensión y territorio, comparándola con la población no mapuche.

Si se analiza el total de la población indígena (de los diferentes pueblos que habitan en Chile), se destaca que 84,4% declara pertenecer al pueblo mapuche, siendo, por lejos, el grupo con mayor población en el territorio nacional. En relación a la población total del país, este pueblo presenta el 7,7%, es decir, ha aumentado 3,7 puntos porcentuales desde las cifras obtenidas en el Censo 2002, donde este grupo representaba un 4% de la población total. Ciertamente, este incremento no responde a un aumento demográfico sino a una reemergencia identitaria de este colectivo, estrechamente vinculado a los que Bengoa (2007) ha denominado “emergencia indígena”.

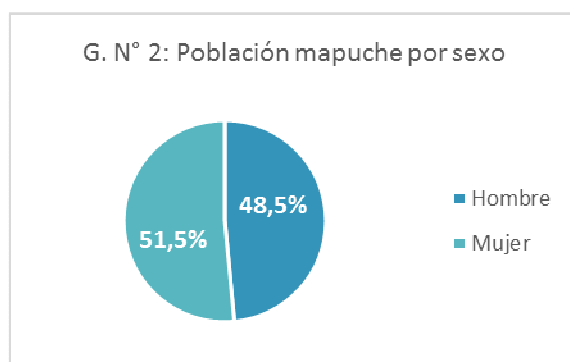
Gráfico N°1: Porcentaje de pueblos indígenas en Chile

¹⁶ Basado en la información otorgada por el Censo 2002.

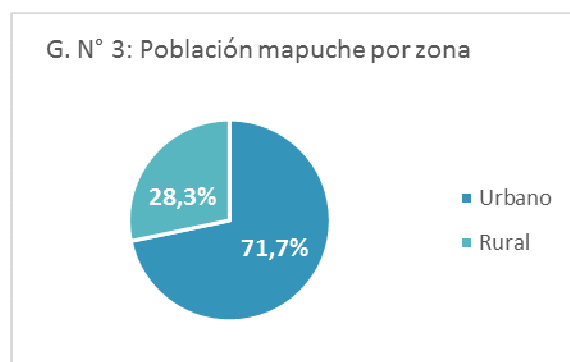
¹⁷ Según datos de la Encuesta Casen 2013, en la región del Biobío la población mapuche constituye un 5,1% del número de habitantes de la región (104.536 de un total 1.937.509 personas), mientras que en la región de La Araucanía este porcentaje de población mapuche alcanza el 31,8% del número de habitantes de la región (307.966 de un total de 660.464 personas.)



Además, del total de la población mapuche encuestada 51,5% son mujeres, mientras que el 48,5% son hombres. Mientras que, en el Censo del año 2012¹⁸, un 49,6% de la población mapuche estaba compuesto por mujeres y un 50,4% por hombres.



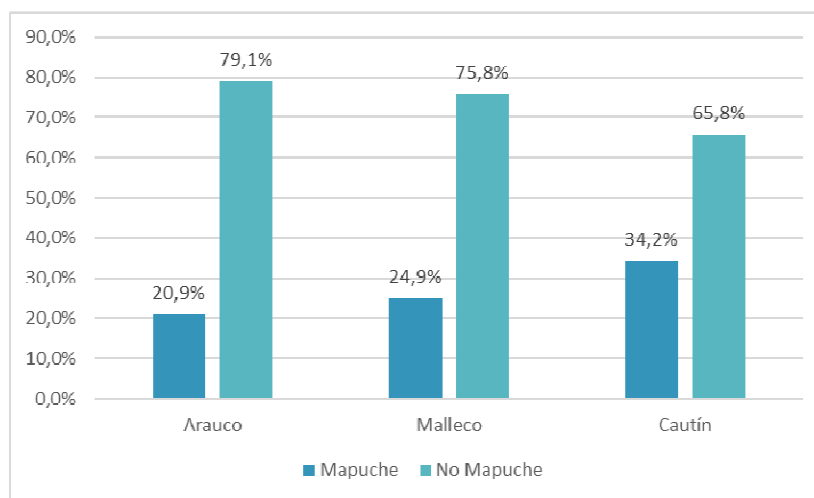
Por otro lado, en cuando a la zona en que habitan, el 28,3% de este grupo residen en zonas rurales y el 71,7% habita en zonas urbanas. Mientras que las cifras del Censo 2002 señalaban que un 62,4% de esta población habitaba en zonas urbanas y un 37,6% lo hacía en zonas rurales, por lo que se daría cuenta de un aumento de la migración campo-ciudad en estas comunidades.



¹⁸ A pesar de que los del Censo del año 2012 fueron desestimados, los datos otorgan un punto de comparación con respecto a cifras de años anteriores.

Ahora bien, si se compara la población mapuche con la no mapuche en las 3 provincias señaladas, el porcentaje de mapuche aumenta considerablemente comparado con las cifras a nivel país. Así, en la provincia de Arauco el porcentaje de mapuche asciende a un 29,9%, 24,2% en Malleco y 34,2% en Cautín, siendo ésta última la provincia en donde existiría mayor concentración de este grupo, tal como lo muestran los siguientes gráficos.

Gráfico N° 4: Porcentaje de población mapuche y no mapuche en Arauco, Malleco y Cautín



Dimensión Educacional

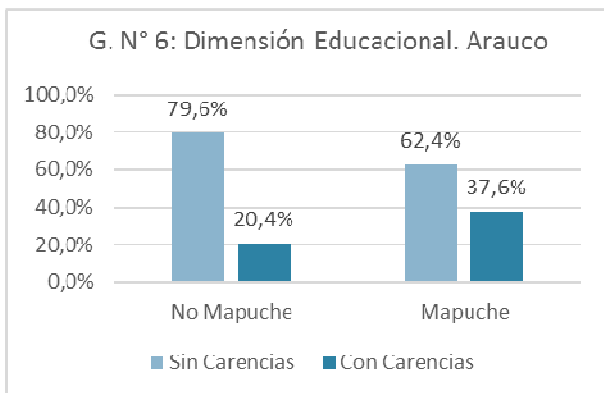
Esta primera dimensión de la exclusión dice relación con las carencias presentadas en el ámbito educativo de los individuos. Su construcción fue llevada a cabo por la Encuesta Casen (2013) para su índice de Pobreza Multidimensional. Allí se determinó que esta dimensión incorpora los indicadores asistencia a establecimiento educacional, rezago escolar y escolaridad¹⁹.

Del total de la población mapuche del país 28,7% podría considerarse excluido en la dimensión educacional, mientras que del resto de la población sólo 15,7% presentaría carencias en esta dimensión de análisis. Respecto a sus indicadores que la componen, el pueblo mapuche tendría mayores carencias en los tres ya mencionados.

¹⁹ Asistencia a establecimiento educacional: Se considera carentes a quienes no asisten un establecimiento educacional dentro de la población de referencia (4 a 18 años y 6 a 26 años en situación de discapacidad). Se excluyen a personas que han culminado la enseñanza media.

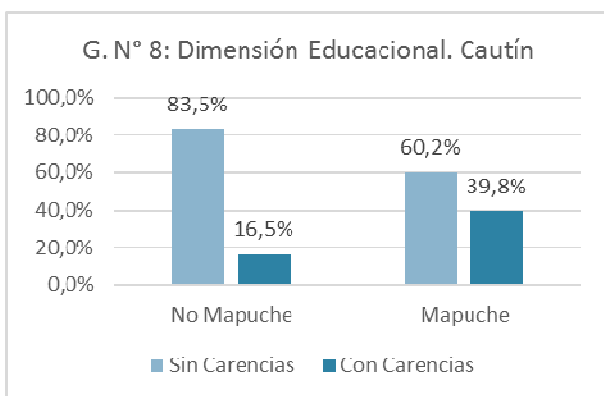
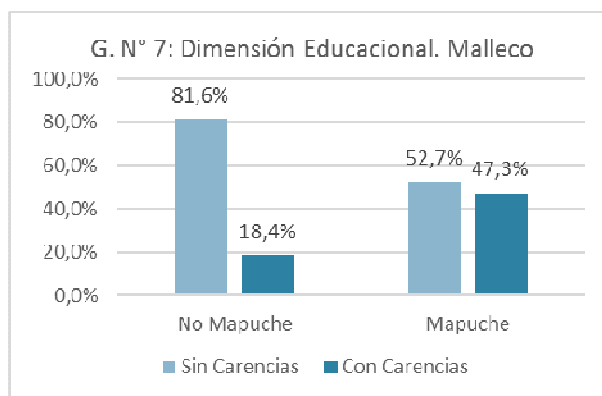
Rezago Escolar: Se considera carentes a quienes se encuentran retrasados en 2 o más años de sus estudios, dentro de la población de referencia (21 años o menos que asiste a educación básica, media científico-humanista o media técnico-profesional).

Escolaridad: Se considera carentes a quienes han alcanzado menos años de estudios que los establecidos por ley (de acuerdo a su edad).



En el caso de Arauco también se observa una mayor cantidad de población mapuche que se encontraría excluida en la dimensión educacional (37,6%), superando a la población total mapuche carente en esta dimensión y el porcentaje de personas con carencias del resto de la población que llega a 20,4%. Así, entre quienes presentan carencias en esta dimensión de la población mapuche y no mapuche hay una diferencia de 17,2 puntos porcentuales.

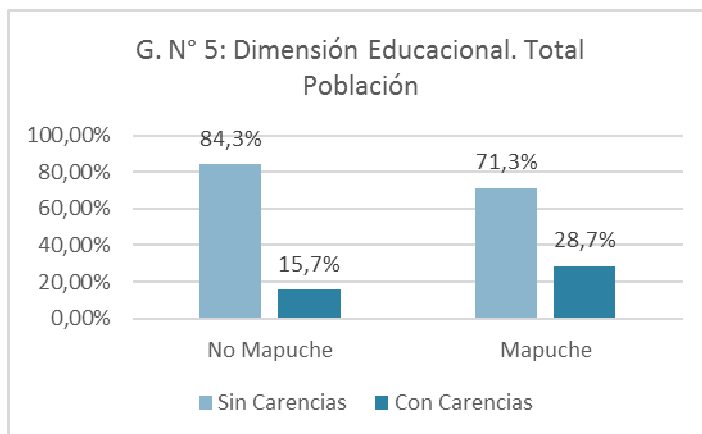
En Malleco estas diferencias se hacen más evidentes pues el porcentaje de población no mapuche que presenta carencias en esta dimensión es de 18,4%, mientras que quienes no presentan carencias ascienden a 81,6%. Mientras que para la población mapuche la diferencia entre quienes presentan o no carencias es menor. En este grupo 52,7% no presenta carencias formativas, frente a 47,3% de la población mapuche que sí las presenta. Cabe destacar que esta provincia presenta las mayores cifras de personas mapuche carentes en esta dimensión.



Finalmente, la provincia de Cautín también presenta marcadas diferencias en el ámbito de educacional. En el caso de la población no mapuche, sólo 16,5% presenta carencias, frente a 83,5% que no tiene carencias. Ahora, en la población mapuche se presenta un mayor porcentaje de personas que podrían considerarse excluidas en esta dimensión (39,8%). Entonces la diferencia de la población no mapuche y mapuche con

carencias es de 23,3 puntos porcentuales.

Por lo tanto, en la dimensión educacional la población mapuche se encontraría mayormente excluida en las 3 provincias analizadas, superando los porcentajes de personas con carencias a nivel país. Sería la población mapuche de la Provincia de Malleco la que presenta mayor exclusión en este ámbito, superando a los otros dos territorios analizados.

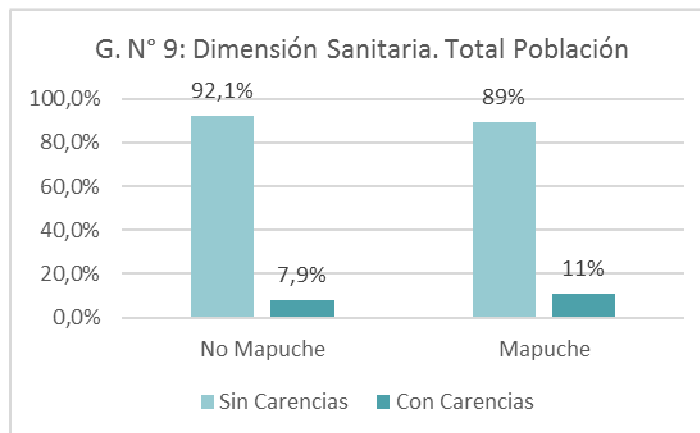


Además, si se desglosa el análisis por indicador en cada uno de ellos la población mapuche se encontraría más excluida, siendo el indicador “Escaridad” el que presenta mayor cantidad de personas excluidas en las tres provincias (fluctuando entre un 75% y 85%).

Dimensión Sanitaria

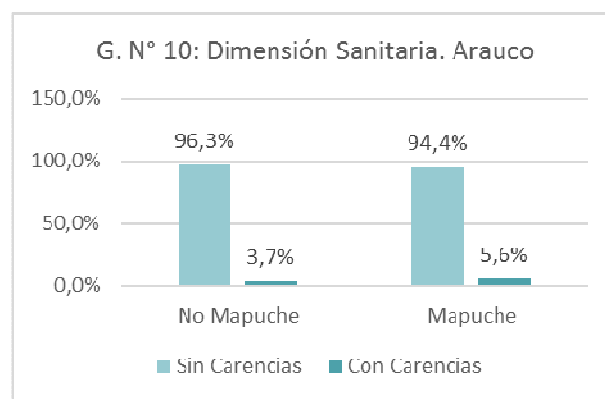
La dimensión sanitaria también fue abordada en la Encuesta Casen y forma parte del índice de Pobreza Multidimensional del año 2013. Está compuesta de los indicadores: Malnutrición, adscripción al sistema de salud y atención de salud²⁰.

En el total de la población –al contrario de la dimensión Educación- se observan favorables condiciones sanitarias en ambos grupos. No obstante, la población mapuche presenta un mayor porcentaje de personas con carencias en este ámbito (11%), frente a la población no mapuche (7,9%). A pesar de que la población mapuche se encontraría más excluida, esta dimensión parece no representar un ámbito crítico.



En cuanto a los indicadores que componen la dimensión Salud, la población mapuche sólo se encontraría menos excluida que el resto de la población en previsión (1,9% frente a 2,5%), mientras que en malnutrición y atención en salud presentaría mayor porcentaje de carencias que los no mapuche.

Las cifras en Arauco mejoran levemente. La población mapuche considerada excluida en términos sanitarios representa 5,6%, mientras que los no carentes ascienden a 94,4%. Por su parte, sólo 3,7% de la población no mapuche tiene carencias en el ámbito sanitario frente a 96,3% que no las tendría. De modo que es posible sostener que los mapuche presentarían un rezago en este ámbito frente al resto de la población, aun cuando no parece tratarse de un ámbito crítico de exclusión.

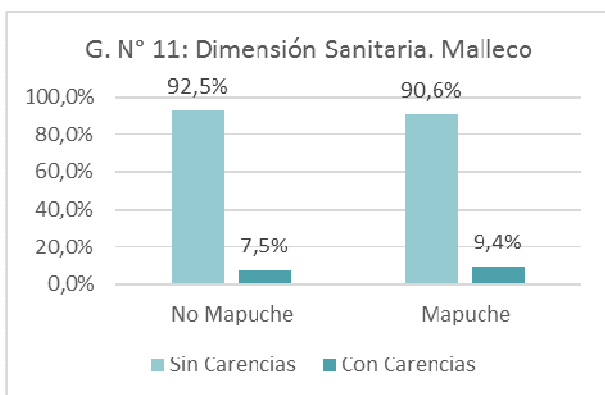


²⁰ Malnutrición en niños y niñas: Se considera carentes a los niños o niñas que estén desnutridos, en riesgo de desnutrición, con sobrepeso u obesidad.

Adscripción al sistema de salud: Se considera carentes a quienes que no estén afiliados a un sistema previsional de salud y no tienen otro seguro complementario.

Atención de salud: Se considera carentes a las personas que no recibieron atención de salud en los últimos tres meses o no tuvieron cobertura del sistema AUGE-GES por razones ajenas a su voluntad o preferencia.

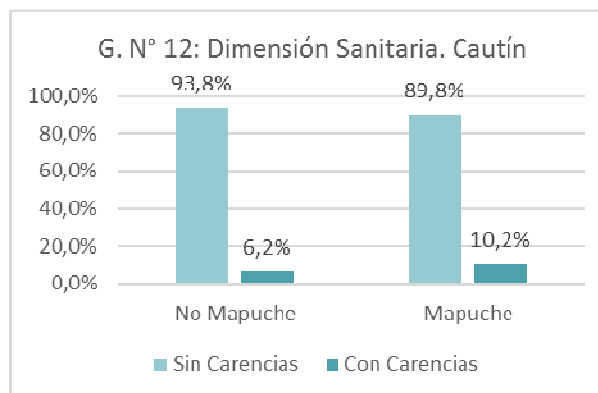
Los indicadores que componen esta dimensión siguen en Arauco la tendencia del total de la población en Chile, pues la población mapuche estaría más excluida a nivel nutricional, mientras que se encontraría levemente menos excluida en cuanto a adscripción al sistema de salud (2,9% frente a 3,7% de la población no mapuche), aunque también en atención en salud (1,4% de población mapuche con carencias frente a 2,8% de la población no mapuche).



En la provincia de Malleco, por su parte, crece la cantidad de población carente en ambos grupos: 7,5% para quienes no pertenecen al pueblo mapuche y 9,4% para quienes sí pertenecen. De modo que, manteniendo la tendencia de la provincia de Arauco, la población mapuche tendría más carencias en la dimensión sanitaria que el resto de la población. Si se analiza cada uno de los indicadores, la población mapuche también se encontraría en mejores

condiciones en cuanto a adscripción al sistema de salud (1,2% frente a 1,7% correspondiente al resto de la población con carencias) y atención de salud (1,3% frente a 2,6% de la población no mapuche).

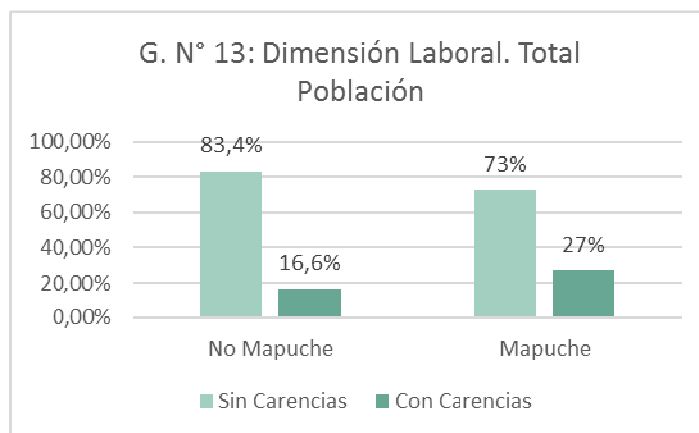
Si se compara las cifras de Cautín con las otras provincias analizadas, es posible dar cuenta de un mayor porcentaje de población mapuche que presenta carencias en el ámbito sanitario (10,2%) y – al mismo tiempo- se identifica la mayor brecha entre individuos con carencias de la población mapuche y no mapuche, alcanzando una diferencia de 4 puntos porcentuales. Por lo tanto, sería en esta provincia donde el pueblo mapuche también tendría los mayores niveles de exclusión en esta dimensión. En cuanto a los indicadores específicos, la población mapuche de la provincia de Cautín sólo se encontraría menos excluida o presenta menos carencias en cuanto a adscripción al sistema de salud (2,1% de personas carentes frente a 2,8% del resto de la población).



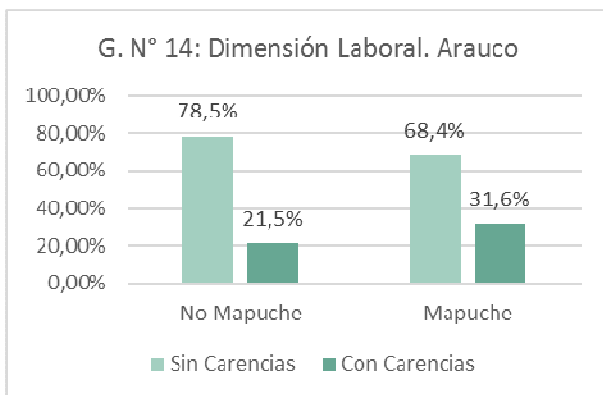
En la dimensión sanitaria, nuevamente la población mapuche presenta mayores niveles de exclusión en cada una de las provincias analizadas, aun cuando a nivel de indicadores, destacan ciertas diferencias menores a su favor. Así, por ejemplo, en todas las provincias las personas pertenecientes al pueblo mapuche se encontrarían menos excluidas (o más incluidas) en términos de adscripción al sistema de salud. Esto implica que un mayor porcentaje de personas mapuche cuenta con afiliación a un sistema previsional o presenta algún seguro de salud complementario. Por otra parte, en Arauco y Malleco, la población mapuche presenta menos exclusión en el indicador atención de salud, lo que daría cuenta de una mejor cobertura en este ámbito.

Dimensión Laboral

La dimensión laboral, también fue construida en la Encuesta Casen como parte del índice de Pobreza Multidimensional del año 2013. Esta dimensión está compuesta de los indicadores: actividad, seguridad social y jubilación²¹. Si se analiza esta dimensión para el total de la población es posible constatar un mayor porcentaje de personas con carencias pertenecientes al pueblo mapuche (27%) frente a la población no mapuche (16,6%). La brecha entre personas con carencias de ambos grupos es de 10,4 puntos porcentuales, por ende, es posible afirmar que a nivel país la población mapuche estaría más excluida en éste ámbito.



Por su parte, en todos los indicadores de esta dimensión se reconoce que la población mapuche se encontraría más excluida que el resto. No obstante, la mayor brecha entre mapuche y no mapuche se presenta en el indicador relacionado con la cotización en Seguridad Social en donde la población mapuche con carencias alcanza 21%, mientras que entre quienes no pertenecen a este pueblo esta situación sólo alcanzaría 13%.



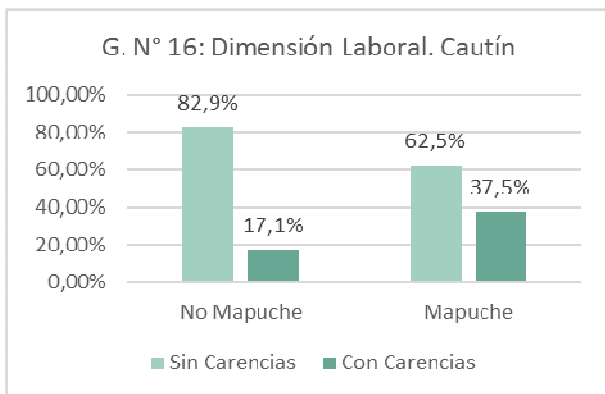
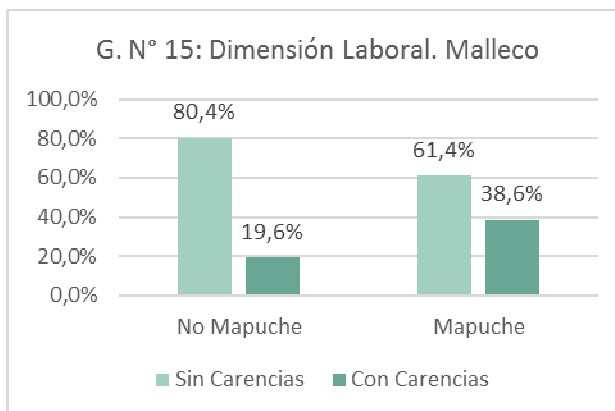
La población mapuche de Arauco presenta mayor porcentaje de personas con carencias laborales que el resto de la población, alcanzando un 31,6%. Esta cifra supera también el porcentaje de personas carentes (mapuche y no mapuche) en la población total del país. En consecuencia, quienes pertenecen al pueblo mapuche en esta provincia podrían considerarse mayormente excluidos en esta dimensión. Aun cuando el

²¹ Actividad: se considera carentes a quienes se encuentran desocupados. Seguridad Social: se considera carentes a las personas que no cotizan en el sistema previsional. Jubilación: se considera carente quienes no reciben pensión contributiva o no contributiva o que no reciben ingreso por arriendos, retiro de utilidades, dividendos o intereses.

indicador de seguridad social señala que la población mapuche de Arauco sería menos carente (19,4% de mapuche que cotizan frente a un 16,2% correspondiente al resto de la población), en los otros dos indicadores este grupo presenta mayor porcentaje de población con carencias.

La provincia de Malleco, por su parte presenta el mayor porcentaje de población mapuche con carencias laborales (38,6%). La diferencia en esta provincia entre los excluidos laborales mapuche y los no mapuche es de 19 puntos porcentuales en “favor” de los primeros.

En relación a los indicadores que componen la dimensión, la seguridad social vuelve a presentar un importante porcentaje de población mapuche con carencias (31,4% frente a 14,8% correspondiente al resto de la población con carencias). Además, en los otros indicadores –Actividad y Jubilación –este grupo también presenta mayores porcentajes de personas excluidas.



En tanto, en Cautín disminuyen los porcentajes de personas carentes en el ámbito laboral en ambos grupos. Sin embargo, esta provincia presenta la mayor diferencia entre personas excluidas pertenecientes al pueblo mapuche y los que no pertenecen a ella, con una brecha corresponde a 20,4 puntos porcentuales.

Nuevamente el indicador que mide seguridad social, es el que presenta mayores cifras de personas excluidas: 32,2% de población mapuche y 14,2% del resto de la población se consideran excluidas en esta dimensión. Esto da cuenta de una situación de precariedad laboral en relación a las condiciones de trabajo de ambos grupos en esta zona.

En las tres provincias analizadas, quienes pertenecen al pueblo mapuche podrían considerarse fuertemente excluidos en el ámbito laboral. Pero, además, ambos colectivos en todas las provincias analizadas superan las cifras de personas excluidas laboralmente a nivel país. En diversos estudios respecto al conflicto forestal en las provincias ya señaladas (Seguel, 2003; Aylwin, Yáñez, & Sánchez, 2013), se exponen datos críticos sobre efectos negativos de las empresas forestales en el empleo y la calidad del trabajo de las comunidades. En vista de esto resulta relevante presentar las cifras de desocupación para las provincias analizadas y el total de la población:

Tabla N° 6: Porcentaje de personas desocupadas por provincia según grupo “étnico”

	No Mapuche	Mapuche
--	------------	---------

Total Población	4,6%	6,4%
Arauco	5,9%	16,2%
Malleco	5,3%	9%
Cautín	3,9%	8%

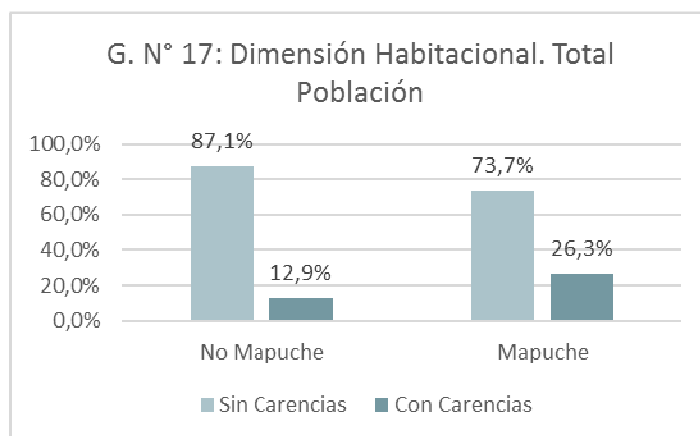
En consideración de los datos expuestos en la Tabla N°6 es posible entrever que –al contrario de lo que señalan instituciones vinculadas al sector forestal (CONAF Y CORMA)- que la industria maderera no genera la cantidad suficiente de puestos de trabajo en los territorios en los que se instalan. Por lo tanto, más allá de las consecuencias medioambientales que la instalación de estas grandes empresas conlleva para los territorios, también se verían consecuencias socioeconómicas, como se aprecia en la dimensión laboral (desempleo y bajos niveles de previsión) que afectaría directamente a las comunidades mapuche, que reducidas territorialmente difícilmente consiguen el autosustento desde sus actividades productivas tradicionales.

Estos impactos socioeconómicos de la actividad forestal en estos territorios se vislumbraban ya en los bajos salarios percibidos por el 70% trabajadores pertenecientes a pueblos originarios que no superan los \$260.000 (Durán & Kremerman, 2015) y, principalmente, en la inestabilidad laboral de esta área de la economía, pues el 98% de estos trabajadores, desarrollaría su actividad en base a contratos temporarios (Seguel, 2003).

Dimensión Habitacional

La dimensión habitacional también fue construida en la Encuesta Casen y forma parte del índice de Pobreza Multidimensional del año 2013. Está compuesta de los indicadores: Hacinamiento, Estado de la vivienda, Servicios Básicos²². Al igual que las dimensiones anteriores, si se analiza a nivel país, la población mapuche sigue presentando un mayor porcentaje de personas carentes en términos habitacionales (26,3%), doblando la cifra de personas carentes que pertenecen al resto de la población (12,9%).

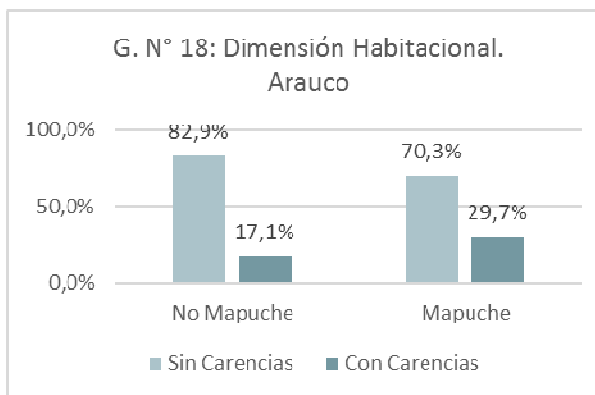
En cuanto al análisis de los indicadores que componen la dimensión, nuevamente la población perteneciente al Pueblo Mapuche se encontraría mayormente excluida en cada uno de ellos, siendo el indicador “Servicios básicos” en donde se presenta una mayor diferencia entre mapuche y no mapuche, con 12,2% y 2,8%, respectivamente. Estas cifras vendrían a poner en duda lo



²² Hacinamiento: se consideran carentes a las personas que se encuentran hacinadas dentro de su hogar (2,5 ó más personas por dormitorio de uso exclusivo). Estado de la vivienda: se consideran carentes a las que residen en una vivienda precaria o en una vivienda con muros, techos y/o piso en mal estado. Servicios básicos: se consideran a quienes residen en una vivienda sin servicios sanitarios básicos (WC, llave dentro de la vivienda y agua) según estándar urbano o rural.

afirmado en el informe realizado por CONAF en donde se destaca la ayuda del gobierno en forma de subsidios para mejorar los servicios básicos de comunidades que habitan territorios en donde se encuentran ubicadas las empresas forestales.

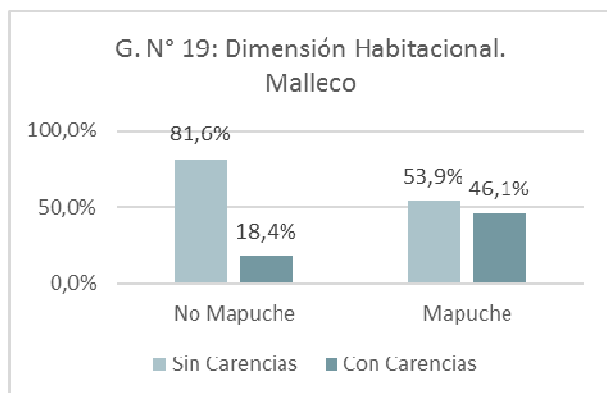
En Arauco el panorama es bastante similar al del país en general. Sin embargo, es posible notar mayor número de excluidos en ambos grupos (17,1% para no mapuche y 29,7% para la población mapuche).



En los indicadores utilizados para construir la dimensión habitacional también se identifica a la población mapuche en peores condiciones que el resto. Nuevamente el indicador servicios básicos presenta la mayor brecha entre ambos grupos: 5,4% de personas que presentan carencias para la población no mapuche y 12,5% para la población mapuche.

Las cifras en la provincia de Malleco muestran mayor desigualdad que en el total de la población y que en Arauco, pues el porcentaje de población no mapuche con carencias -en términos de vivienda- es menor que en los gráficos anteriores (18,4%), mientras que en el caso de la población mapuche la cifra de quienes presentan carencias en esta dimensión es considerablemente mayor que en las otras zonas (46,1%). De manera que en Malleco, la población mapuche se encontraría notoriamente más excluida en esta dimensión.

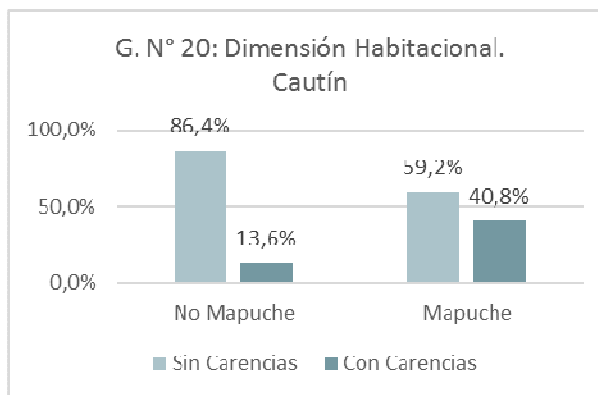
Las cifras en la provincia de Malleco muestran mayor desigualdad que en el total de la población y que en Arauco, pues el porcentaje de población no mapuche con carencias -en términos de vivienda- es menor que en los gráficos anteriores (18,4%), mientras que en el caso de la población mapuche la cifra de quienes presentan carencias en esta dimensión es considerablemente mayor que en las otras zonas (46,1%). De manera que en Malleco, la población mapuche se encontraría notoriamente más excluida en esta dimensión.



que en Arauco, pues el porcentaje de población no mapuche con carencias -en términos de vivienda- es menor que en los gráficos anteriores (18,4%), mientras que en el caso de la población mapuche la cifra de quienes presentan carencias en esta dimensión es considerablemente mayor que en las otras zonas (46,1%). De manera que en Malleco, la población mapuche se encontraría notoriamente más excluida en esta dimensión.

Ahora bien, al igual que en los territorios analizados anteriormente, la población mapuche de Malleco también presentaría mayores cifras de exclusión en los 3 indicadores. No obstante, en dos de ellos se presentarían cifras importantes de considerar: 1) 22,9% de personas mapuche hacinadas frente a 9,4% de personas que presentan esta carencia en el resto de la población y 2) 39% con carencias de servicios básicos, mientras que en el resto de la población los individuos con estas carencias constituyen sólo el 5%.

El caso de la provincia de Cautín es similar a lo ocurrido en Malleco, pues las cifras de mapuche con carencias habitacionales son considerablemente más altas que en Arauco o el total del país (40,8%), mientras que el porcentaje de población no mapuche con carencias es bastante más bajo (13,6%). No obstante, en Cautín la brecha entre estos dos grupos es aún mayor que en Malleco, pues alcanza los 27,2 puntos porcentuales, es decir que las personas que pertenecen al pueblo mapuche y que presentan carencias en esta dimensión doblan la cifra de los “no mapuche” en estas mismas condiciones.



En relación a los indicadores, se repetiría la misma situación vista en Malleco, pues nuevamente los mapuche se encuentran peor en hacinamiento que los no mapuche (13,8% y 5,9%, respectivamente), estado de la vivienda (16% y 7,9%, respectivamente) y servicios básicos, que -al igual que en los territorios anteriores- concentra los porcentajes de exclusión más altos entre la población mapuche (31,7% frente a 4,3% de los no mapuche).

Nuevamente en el ámbito habitacional es posible observar concretamente la exclusión del pueblo mapuche, siendo -hasta ahora- la dimensión que presenta cifras más potentes respecto a este fenómeno. Es importante considerar que los porcentajes de población mapuche excluidos en esta dimensión en las 3 provincias analizadas superan ampliamente a aquellos no mapuche en las mismas condiciones. A la luz de estas cifras es posible señalar que las ayudas del Estado entregadas a aquellas comunidades que habitan en zonas donde se desarrolla la industria forestal -en términos de servicios básicos- parecen ineficaces e insuficientes, pues sigue existiendo un considerable rezago de esta población. Para ilustrar esta situación con los resultados obtenidos de la encuesta Casen 2013, se presentan -a continuación- las cifras de personas con carencias en servicios básicos para ambos grupos en las tres provincias estudiadas:

Tabla N° 7: Porcentaje de individuos carentes en “Servicios Básicos”

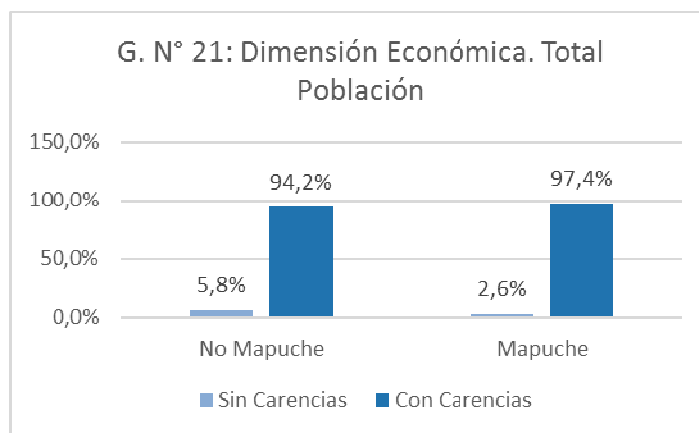
	No Mapuche	Mapuche
Total Población	2,8%	12,2%
Arauco	5,4%	12,5%
Malleco	5%	39%
Cautín	4,3%	31,7%

La exclusión en esta dimensión es más profunda en Cautín que en las otras zonas analizadas. Cabe señalar que la población mapuche de las tres provincias presenta la mayor profundidad de la exclusión en esta dimensión, pudiendo tratarse de un ámbito crítico para estos grupos. Un reciente estudio de CIS-TechoChile (2015) aporta antecedente importantes al respecto, pues señala que 22,7% de hogares que habitan en campamentos pertenece a pueblos originarios, de ellos, el 76,1% serían hogares mapuche. Precisamente en las regiones donde se ubican las

provincias estudiadas (Biobío y La Araucanía), el 100% de los hogares pertenecientes a pueblos originarios que habitan en estas condiciones es mapuche. Este mismo estudio reportó el aumento de familias que habitan en campamentos en las regiones de Biobío y La Araucanía entre los años 2014 y 2015. Así la Región del Biobío pasó de tener 6.541 familias en campamentos a 8.088, mientras que La Araucanía la cantidad de familias aumentó de 302 a 376 en los años señalados. En la VIII región, el 34,6% de los hogares pertenecientes a campamentos presentan condiciones deficitarias en cuando a saneamiento²³, mientras que en la IX región este porcentaje llega a un 72,2%.

Dimensión Económica

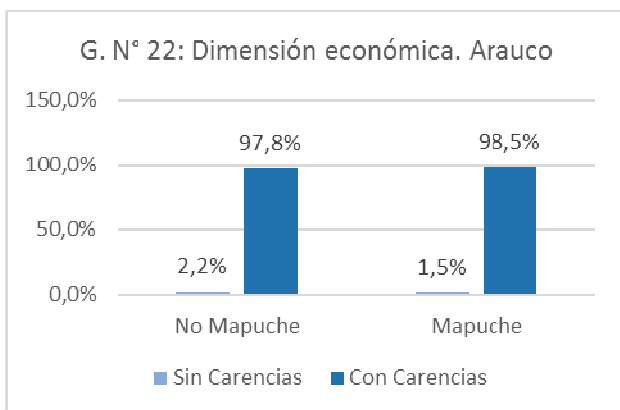
La dimensión económica, por su parte, fue construida en el presente estudio para el índice de exclusión, en base a los planteamientos teóricos de Subirats *et al.* (2005), quienes consideran el ingreso o renta²⁴ como una variable que generaría exclusión. Como se mostró en la Tabla N°5, para el cálculo de esta dimensión se utilizaron los indicadores: Pobreza monetaria, Dependencia de Programas sociales (Programa Chile Solidario e Ingreso Ético Familiar) y Acceso a crédito. Manteniendo la fuente de información, para la construcción de estos indicadores se extrajeron variables de la Encuesta Casen 2013.



En esta dimensión, la población en general presenta importantes carencias (94,2% para los no mapuche y 97,4% para la población mapuche). Esto se debe al indicador Acceso a crédito en donde el porcentaje de personas con carencias sería alto para ambos grupos, llegando casi a abarcar a toda la población. Sin embargo, en el resto de los indicadores el pueblo mapuche presentaría mayores cifras de personas con carencias que los no mapuche. Finalmente, en esta dimensión la población mapuche estaría levemente más excluida que el resto, a nivel país.

²³ Disponibilidad de agua deficitaria o servicio higiénico deficitario.

²⁴ Dentro de ella también se considerarían las dificultades financieras, las dependencias de prestaciones sociales y la falta de protección social.

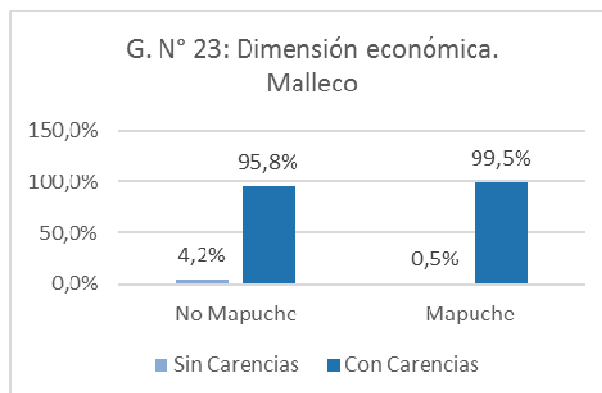


En Arauco, la población que presenta carencias en la dimensión económica es levemente superior que en la población total. No obstante, es significativo el incremento de la población no mapuche excluida en relación al total nacional.

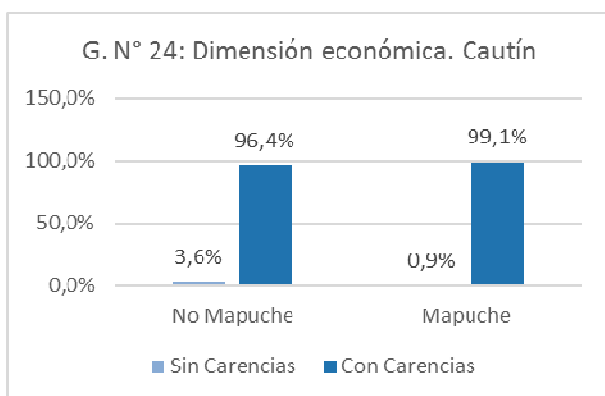
Si bien en las cifras de la dimensión no es posible detectar diferencias notorias en este ámbito, si es posible dar cuenta de ellas analizando los indicadores que componen esta dimensión. Al igual que las cifras a nivel

país, quienes pertenecen al pueblo mapuche se encontrarían más excluidos en cada uno de los indicadores, destacando la brecha que existe en términos de pobreza monetaria. En este indicador la población mapuche presentaría a un 41,1% pobre²⁵, mientras que en el resto de la población esta cifra llegaría a un 24,4%.

La misma situación ocurre en Malleco, pues aumenta el porcentaje de quienes presentan carencias en el ámbito económico, tanto para mapuche como no mapuche. Aun así, la población mapuche sigue presentando mayores cifras de exclusión (99,5%) que el resto de la población.



En relación a los indicadores, nuevamente la pobreza monetaria presenta mayores diferencias entre ambos grupos. Los mapuche pobres alcanzan en Malleco 45,6% frente a 21,6% de los no mapuche, lo que implica una diferencia de 24 puntos porcentuales.



La situación en Cautín es similar a las de las provincias anteriores en esta dimensión. El pueblo mapuche sigue presentando los mayores niveles de exclusión (99,1%), sin embargo, la diferencia con la población no mapuche es mínima (96,4%).

Del análisis de los indicadores utilizados se desprende que los mapuche siguen estando más excluidos en cada uno de ellos, mientras que donde se presentan mayores cifras de exclusión para el pueblo mapuche es en

²⁵ Este indicador incluye las categorías “No Pobre” y “Pobre”. En esta última se incluye a quienes son considerados pobres y pobres extremos.

pobreza monetaria (36,7% de población pobre mapuche frente a 23,6% de población pobre no mapuche).

En la dimensión económica nuevamente la población mapuche se encuentra más excluida que el resto de la población. No obstante, las diferencias no llegan a representar importantes brechas en éste ámbito. Ahora bien, cabe señalar que en esta dimensión resulta completamente determinante el indicador “Acceso a crédito” pues es donde gran parte de la población presenta carencias, sin discriminar por origen. Por lo tanto, se cree que para el análisis del ámbito económico se debe analizar a nivel de indicadores para comprender las diferencias que existen entre ambos grupos y que se invisibilizan a la hora de generar una dimensión. De esta forma, uno de los indicadores en donde se aprecian claramente las diferencias en esta dimensión, es en el de Pobreza Monetaria, en donde se observan mayores porcentajes de personas mapuche pobres que en el resto de la población, sobretodo en provincias como Arauco y Malleco –llegando a doblar el porcentaje de no mapuche pobres en el caso de la última-, donde las brechas entre ambos grupos son importantes.

Tabla N°8: Porcentaje de personas pobres monetariamente

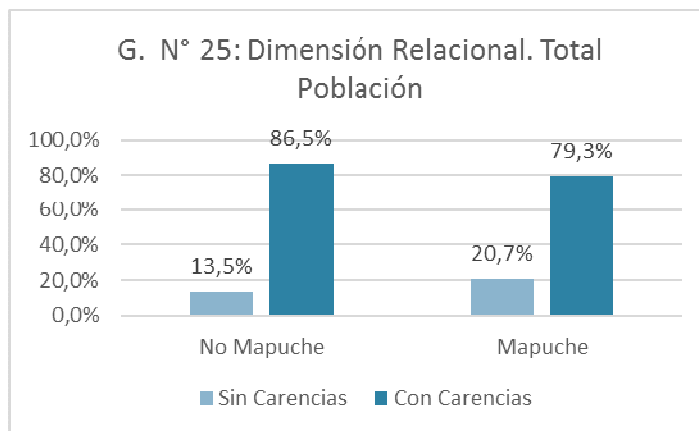
	No Mapuche	Mapuche
Total Población	13,5%	25,1%
Arauco	24,4%	41,1%
Malleco	21,6%	45,5%
Cautín	23,6%	36,7%

Si bien la mayor cantidad de carencias se presentan en el indicador Acceso a crédito, las brechas en términos de pobreza monetaria serían aquellas que determinarían diferencias en la tasa de exclusión de esta dimensión para ambos grupos, pues es precisamente en este indicador donde la población mapuche en una situación desfavorable. Si se compararan estas cifras de pobreza, con los datos entregados por el informe “Despojo Salarial y Pueblos Originarios” (Durán & Kremerman, 2015) coincide con las brechas salariales detectadas entre trabajadores pertenecientes a pueblos originarios y trabajadores que no pertenecen a estos colectivos, que alcanzan el 43,4%. De modo que los trabajadores no mapuche percibirían un salario mayor a los trabajadores mapuche, lo que –ciertamente- representa una desventaja en el ámbito económico.

Dimensión Relacional

Al igual que la dimensión anterior, la relacional fue construida específicamente para el índice de exclusión, en base a los planteamientos teóricos de Subirats *et al.* (2005). Aquí se consideran especialmente las relaciones que establecen los individuos a nivel social, comunitario y familiar, sus vínculos o redes sociales. Para el cálculo de esta dimensión se utilizaron los indicadores: Participación en organizaciones o grupos organizados, hogares monoparentales con hijos y hogares unipersonales. Para la construcción de cada indicador se extrajeron variables de la Encuesta Casen 2013.

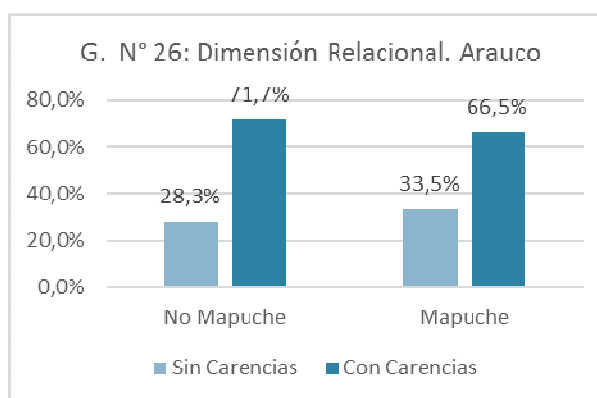
En la dimensión relacional se invierten las cifras analizadas en los otros ámbitos. Es aquí donde el pueblo mapuche presenta menores niveles de carencias que el resto de la población (79,3% frente a 86,5%). Es precisamente en términos de sus relaciones sociocomunitarias que la población mapuche se encontraría más incluida, en contraste a lo evidenciado en las dimensiones relativas a derechos socioeconómicos.



Al analizar los indicadores que componen la dimensión se identifica que 78,7% de la población no mapuche no participa en ninguna organización o grupo organizado, mientras que en la población mapuche se identifican mayores niveles de asociatividad, sólo alcanzando 66,9% de no participación. En el caso de los hogares unipersonales, los niveles son similares, pero nuevamente la población que no pertenece a al pueblo mapuche presentaría en mayor proporción esta condición, con 4% de personas que viven solas, frente a 3,1% en el caso de la población mapuche.

Sin embargo, en el caso del indicador “hogares monoparentales”, un mayor porcentaje de población mapuche presentaría esta condición (53,9%) frente a los no mapuche (48,5%). Esta situación respondería probablemente a la migración campo-ciudad de los hombres jefes de hogar expulsados por la alta tasa de desocupación, principalmente en Arauco (Seguel, 2003)²⁶.

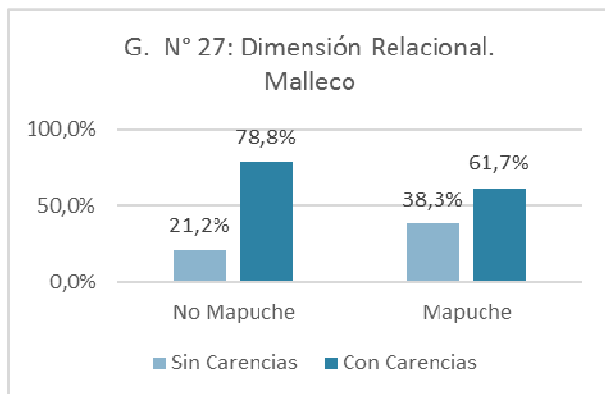
La situación relacional en Arauco es bastante mejor que a nivel país. En esta provincia los porcentajes de personas sin carencias es superior en ambos grupos (28,3% No mapuche y 33,5% Mapuche). Al igual que en el gráfico anterior, la situación de la población mapuche es favorable, mostrándose menos excluidos a nivel relacional sociocomunitario.



En relación a los indicadores, la tendencia de la población total del país se repite. Sin embargo, como adelantó más arriba, las comunidades mapuche de Arauco presentan un alto

²⁶ Indicios cualitativos significativos se identifican en el trabajo del programa especial de acompañamiento a madres jefas de hogar mapuche desarrollado en los últimos años por la Fundación Hogar de Cristo y Misión Jesuita Mapuche en la comuna de Tirúa en la Provincia de Arauco.

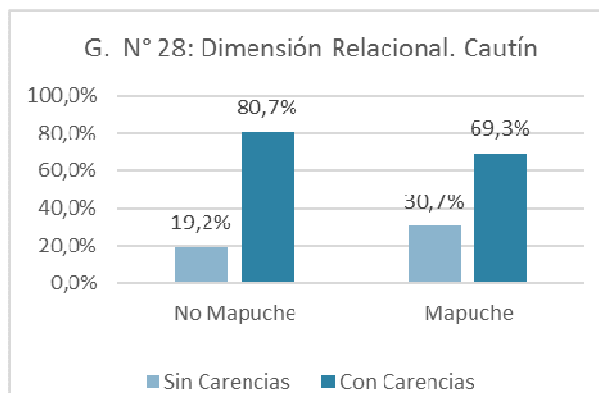
porcentaje de hogares monoparentales con hijos (54,4% frente a un 46,5% del resto de la población). Por su parte, aumenta significativamente la participación en ambos grupos, aun cuando se mantienen mayores tasas de asociatividad entre mapuche que entre no mapuche (51% y 42%, respectivamente).



En la provincia de Malleco es posible observar una menor cifra de mapuche con carencias en la dimensión relacional (61,7%) en comparación a Arauco, mientras que, en el caso de los no mapuche, existirían más personas con carencias en este plano (78,8%). De esta manera, la brecha favorable a la población mapuche en esta dimensión se incrementa en esta provincia.

Mientras la población mapuche presenta aquí menos cifras de hogares unipersonales, en el indicador de participación en organizaciones sigue existiendo más carencias en aquellas personas que no pertenecen al pueblo mapuche, siguiendo la tendencia a nivel país. Para el caso de la variable hogares monoparentales con hijos, nuevamente la población mapuche presentaría mayores cifras (49,8% frente a un 45,6% de la población no mapuche), pero no superaría a las cifras de la población mapuche de Arauco.

En el caso de Cautín, la situación de exclusión relacional es mayor para ambos grupos. Esta provincia cuenta con el mayor porcentaje de mapuche que presentan carencias en el ámbito relacional (69,3%), y entre no mapuche esta proporción es aún mayor (80,7%). Es decir, en esta provincia se mantiene la tónica de mayor exclusión relacional de los no mapuche, pero aumenta la exclusión en ambos grupos, aproximándose a los elevados niveles presentes a nivel país.



Finalmente, en la dimensión relacional se presentan mayores niveles de exclusión para la población que no pertenece al pueblo mapuche, lo que habla de una población mapuche más organizadas o que se desenvuelven en espacios en donde es posible generar más relaciones o vínculos sociocomunitarios. Si se analiza en específico el indicador "participación" se vislumbra mayor participación de ambos grupos tanto en juntas de vecinos u organizaciones territoriales, como en organizaciones religiosas y clubes deportivos. No obstante, como muestra la siguiente tabla, la población mapuche presenta un mayor porcentaje de participación en todas las categorías de organizaciones, destacando comparativamente su participación en grupos de identidad cultural:

Tabla N° 4: Organizaciones o grupos organizados que presentan mayor adhesión

	No Mapuche	Mapuche
Juntas de vecinos u organizaciones territoriales	5,4%	8,9%
Organizaciones religiosas	7,5%	9,7%
Clubes deportivos	3,4%	4,1%
Grupos de Identidad Cultural	0,2%	6,6%

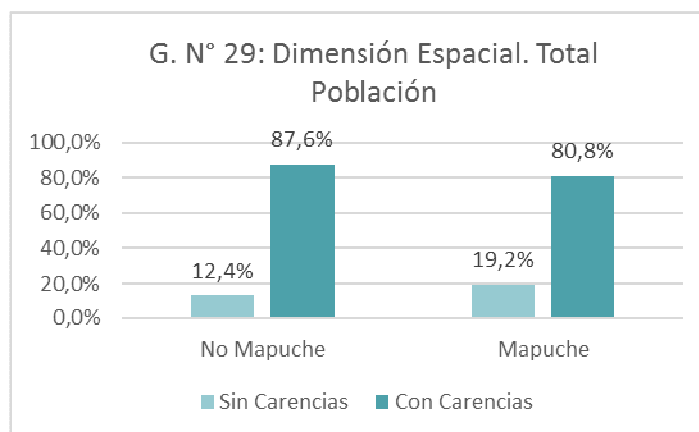
En la dimensión relacional, la población mapuche se encontraría menos excluida que la no mapuche en los tres territorios analizados, mientras que, dentro de la población no mapuche, quienes habitan en Cautín se encoratarían más excluidos en este ámbito.

El análisis por indicadores muestra que donde se presentan mayores carencias en la población no mapuche, es en la participación en organizaciones o grupos organizados; lo que da cuenta de una menor asociatividad. Sin embargo, en la población mapuche cabe destacar la amplia cantidad de hogares monoparentales con hijos en las tres provincias, lo que sin duda se asocia a la significativa emigración laboral de gran parte de la población mapuche masculina generalmente del campo hacia faenas y lugares urbanos (Cf. Seguel, 2003).

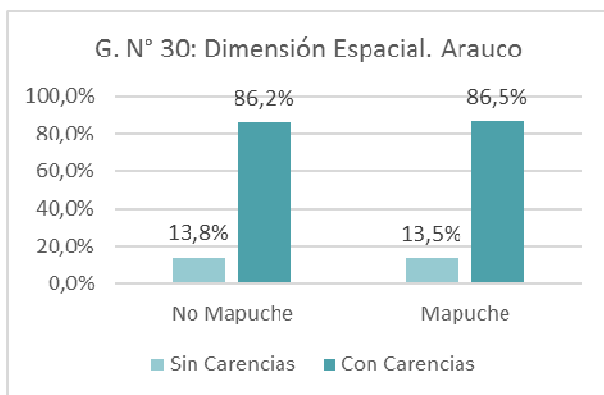
Dimensión Contexto Espacial

La dimensión contexto espacial es la séptima del índice de que exclusión que se pretende elaborar a partir de la propuesta de Subirats *et al.* (2005). Está constituida por tres indicadores: problemas de contaminación, problemas de infraestructura de carácter público y problemas de seguridad pública. Esta dimensión tiene como objetivo dar cuenta de las características del contexto en el que se desenvuelven los individuos.

A nivel país, existiría una amplia fracción de la población que presentaría carencias en la dimensión espacial, entre los no mapuche 87,6% sería excluido, frente a 80,8% entre la población mapuche. De manera que, en general, quienes que no pertenecen al pueblo mapuche presentarían mayores niveles de exclusión en esta dimensión, como se aprecia en el siguiente gráfico:



En cuanto a los indicadores específicos, la población no mapuche tiene mayor presencia de personas excluidas en cada uno de ellos²⁷, pero con diferencias porcentuales bajas frente a los mapuche. Cabe señalar que las variables que componen estos indicadores son de carácter subjetivo y refieren a la opinión de las personas encuestadas acerca de su entorno. Además, estas preguntas serían estandarizadas para todas las zonas del país (como zonas urbanas y rurales, por ejemplo).

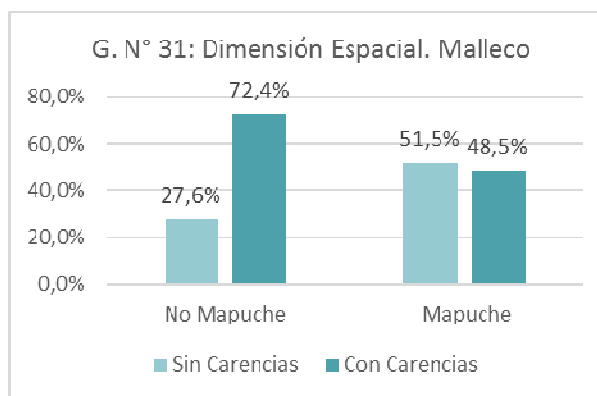


Si se comprara el caso de Arauco con el país, es posible determinar que existe mayor porcentaje de personas espacialmente excluidas para ambos grupos (86,2% No mapuche y 86,5% Mapuche). De manera que, en general, los habitantes de esta provincia perciben peores condiciones en su entorno que el total nacional. Ahora bien, en esta provincia, llama particularmente la atención que se revierte la tendencia nacional y es la población mapuche la que se

encontraría levemente más excluida que el resto.

Si se analiza los indicadores se pueden detectar mayor exclusión del pueblo mapuche en infraestructura (78% frente a 74% de la población no mapuche excluida), y en seguridad pública (64% de personas mapuche excluidas en este indicador frente a 63% entre los no mapuche). Si se revisa en específico la frecuencia de las categorías de respuesta sobre seguridad, se identifica que sería el consumo de alcohol y sus conflictos derivados en los espacios públicos el principal factor de riesgo identificado entre la población mapuche. Este aspecto incidiría en la mayor proporción de evaluaciones negativas de la seguridad entre la población mapuche (44,6%) que entre la no mapuche (37%).

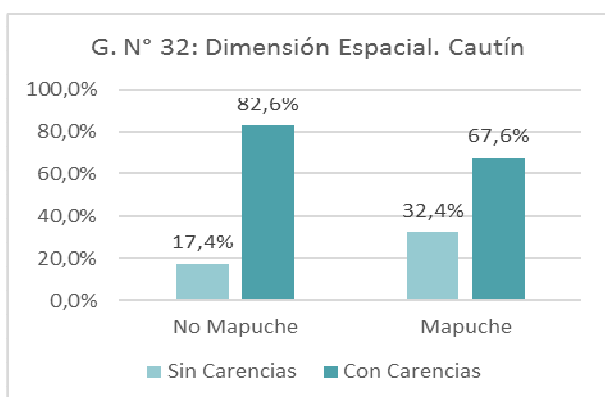
En el caso de Malleco, se observa una disminución de la población con carencias para ambos grupos, si se compara con Arauco. Sin embargo, en el caso del colectivo mapuche, esta disminución se acentúa aún más. Así, mientras la población mapuche con carencias en el ámbito espacial en Arauco alcanzaba 86,5% en Malleco desciende a 48,5%. Por su parte, quienes no pertenecen a este pueblo y presentan carencias en esta



²⁷ En problemas de contaminación: 66,9% Mapuche / 73,3% No Mapuche; en problemas de Infraestructura: 62,5% mapuche / 68,3% no mapuche; y en problemas de seguridad pública: 64,0% mapuche / 70,7% no mapuche.

dimensión ascienden a un 72,4%. En consecuencia, en Malleco las personas no mapuche presentan mayores niveles de exclusión espacial.

En relación a los indicadores, en cada uno de ellos la población no mapuche presenta mayor porcentaje de personas carentes en la dimensión espacial. En el indicador “Problemas de contaminación” es donde se presenta la mayor brecha entre ambos grupos: la población no mapuche con carencias presenta un porcentaje de 56%, mientras que la población mapuche en esa misma condición alcanza sólo 32,7%.



En Cautín, la situación es bastante similar a lo revisado en la provincia de Arauco. El porcentaje de personas con carencias en el ámbito espacial disminuye en ambos grupos (82,6% para los no mapuche y 67,6% para los mapuche). Sin embargo, las cifras de exclusión para los mapuche disminuyen considerablemente, si se compara con la provincia de Arauco y con el país en general.

En el análisis por indicadores, nuevamente la población que no pertenece al pueblo mapuche presenta mayores niveles de exclusión en cada uno de ellos, presentando las mayores diferencias entre grupos en “Problemas de contaminación” (68,6% de carenciados entre la población no mapuche y 50,8% entre la población mapuche).

En conclusión, la población que no pertenece al pueblo mapuche presenta mayores cifras de exclusión en la dimensión espacial y en sus indicadores. No obstante, cabe señalar que estos indicadores fueron construidos en base a variables extraídas de la Encuesta Casen 2013 y brinda la posibilidad de desarrollar un análisis más exhaustivo de la situación por categoría de respuesta. En este sentido, se notan mejores condiciones para la población mapuche en contaminación acústica, visual, del aire, visual, basura o suciedad en el suelo, basurales cercanos a las viviendas, inundaciones, etc. No obstante, en todas las provincias este grupo presenta mayores cifras en contaminación del agua –perteneciente al indicador “Problemas de Contaminación”-, como lo muestran las cifras a continuación:

Tabla N° 5: Porcentaje de individuos carentes en “Contaminación del Agua”

	No Mapuche	Mapuche
Total Población	5%	5,8%
Arauco	6,3%	7,5%
Malleco	1,9%	4%
Cautín	3,5%	9,2%

En la dimensión referente al contexto espacial, es la provincia de Arauco la que presenta una mayor tasa de exclusión. Dentro de este territorio, la población mapuche excluida supera levemente a sus homólogos entre los no mapuche, contrario a lo que pasa en las otras provincias analizadas, donde habría comparativamente más no mapuche excluidos.

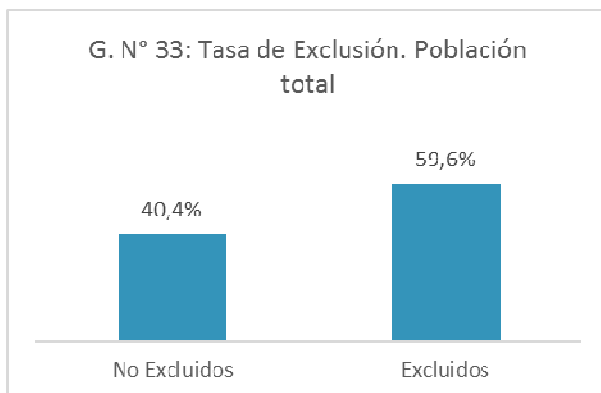
Respecto a los indicadores que componen esta dimensión, los problemas de contaminación serán determinantes para la exclusión en zonas como Malleco y Cautín, mientras que en Arauco lo será los problemas de infraestructura y seguridad pública.

4. ÍNDICE MULTIDIMENSIONAL DE LA EXCLUSIÓN

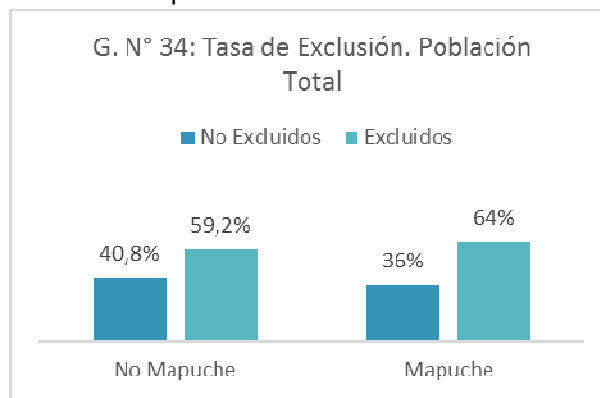
4.1. Índice Exclusión: tasas territoriales

La construcción del siguiente índice se realizó a partir de las siete dimensiones analizadas anteriormente. Cada dimensión contiene 3 indicadores, que en conjunto suman 21. Así se determinó un límite de al menos cinco indicadores carentes para el fenómeno de la exclusión, criterio proporcional al definido por la Encuesta Casen 2013 para su índice de pobreza multidimensional en base a la metodología de OPHI²⁸. A continuación, se presenta el índice de exclusión para el total de la población y cada una de las provincias analizadas:

El índice de exclusión para la población total del país (sin distinguir entre mapuche y no mapuche) arroja que un 59,6% de la población se encontraría excluido (con al menos en cinco indicadores carentes), mientras que el 40,4% no presentaría esta condición.



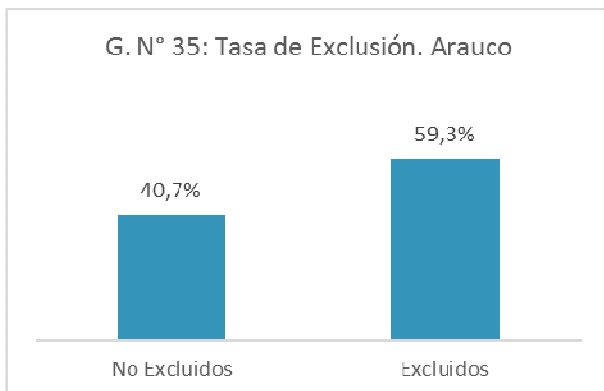
Ahora bien, si se aplica este mismo índice para ambos grupos analizados, es posible observar que el 64% de la población mapuche se encontraría excluida, mientras que el 59,2% de la población no mapuche se encontraría en esta misma situación. Si se comparan estos resultados con los de la población total en el país, se aprecian porcentajes similares entre personas excluidas de la población no mapuche y la población total, sin embargo, la población mapuche presentaría una tasa de exclusión mayor. La población mapuche presenta un mayor porcentaje de excluidos, tanto en



²⁸ El criterio definido por la Encuesta Casen define un límite de 3 indicadores con carencias de un total de 12, para definir pobreza multidimensional.

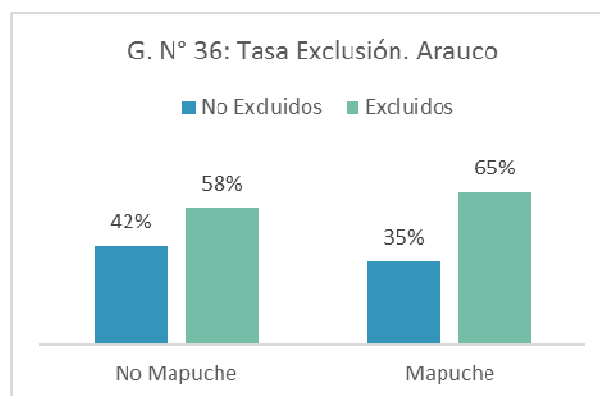
relación a los no mapuche como al total del país, con 4,4% y 4,8% extra, respectivamente.

Provincia de Arauco

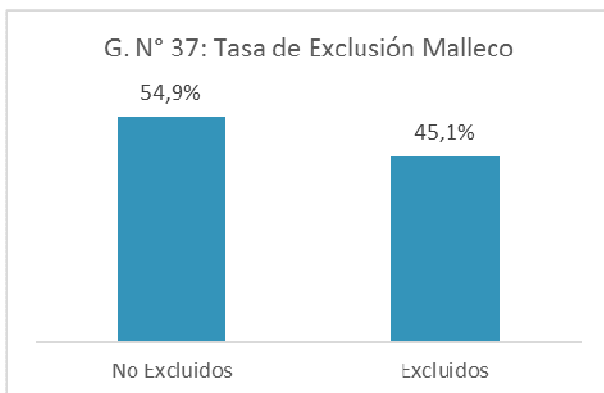


La población total de la provincia de Arauco presenta un 59,3% de personas excluidas, frente a un 40,7% de personas que no serían excluidas. Así, la tasa de exclusión de esta provincia es bastante similar -y levemente más baja- a la tasa del país.

Además, al igual que los resultados del índice para el total de la población en esta provincia, los mapuche siguen presentando mayores cifras de exclusión que el resto de la población (65% de personas mapuche excluidas frente a un 58% de las no mapuche).



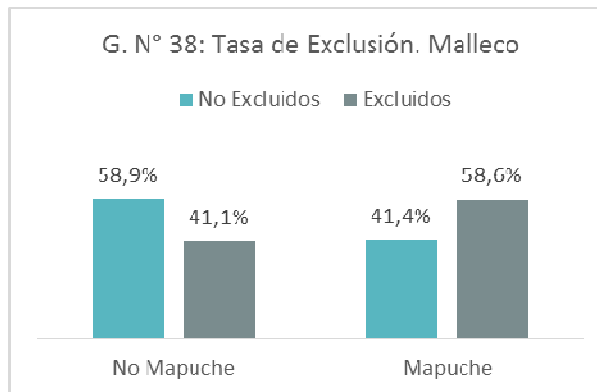
Provincia de Malleco



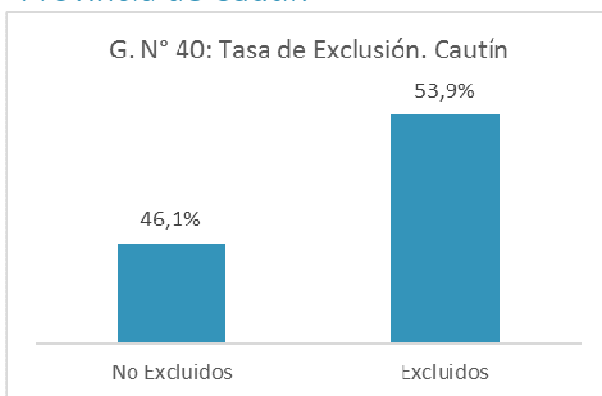
En la provincia de Malleco, por su parte, se presenta una menor tasa de personas excluidas que en la población total y que en la provincia de Arauco, con un 45,1%. Así, Malleco sería la provincia con menor tasa de exclusión general entre las tres analizadas.

Al dividir la población entre mapuche y no mapuche, la tasa de exclusión disminuye en comparación con los índices anteriores para ambos grupos (41,1% para no mapuche y 58,6% para mapuche). Incluso, en el caso de la población no mapuche, el porcentaje de excluidos es menor que el de no excluidos. En Malleco habrían menos excluidos entre los no mapuche que el total de

la población del país y que en el resto de las provincias analizadas. De modo que la población mapuche también presentaría porcentajes menores de exclusión que el resto de los territorios.

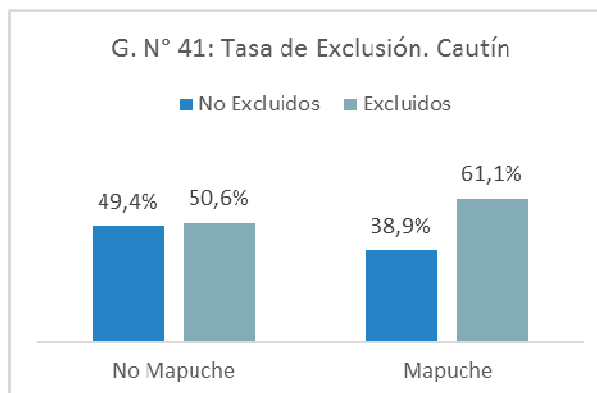


Provincia de Cautín



El índice de exclusión para la provincia de Cautín arroja mayores cifras de exclusión que en Malleco, pero que no llegan a superar las presentadas por la provincia de Arauco y las de la población total del país. Así, el porcentaje de personas excluidas asciende a un 53,9%, frente a 59,3% de Arauco y 45,1% de Malleco.

Ahora bien, la tasa de excluidos mapuche alcanza 61,1% frente a 50,6% entre la población no mapuche. Sería esta provincia aquella con la mayor brecha en la tasa de exclusión entre la población mapuche y no mapuche, con 10,5% más en la primera.



Después del analizar la situación de exclusión de ambos grupos en las 3 provincias de interés es posible dar cuenta de la mayor cantidad de excluidos entre la población mapuche de las 3 provincias, pues la tasa de exclusión oscila entre 58% y 65%, presentando la menor tasa de exclusión en Malleco (58,6%) y la mayor cifra en Arauco (65%). Por su parte, la población que no pertenece a este pueblo presenta mayores diferencias entre provincias, siendo en la provincia de Malleco en donde presenta menores niveles de exclusión (41,1%), mientras que presenta el mayor porcentaje de exclusión en la provincia de Arauco (58%). Mientras en Arauco la exclusión es alta tanto entre mapuche como no mapuche, lo que da cuenta de un campesinado no mapuche que

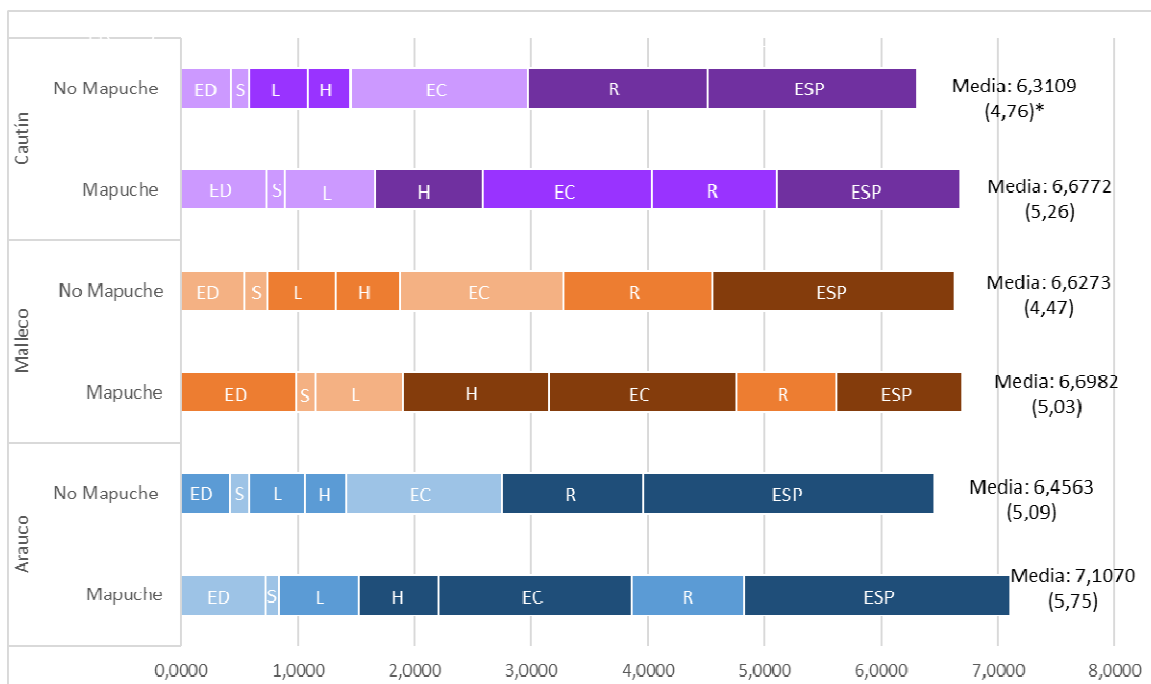
vive en condiciones de exclusión similares a las comunidades indígenas, las brechas “étnicas” son mayores en Malleco y Cautín, con especial énfasis en esta última provincia.

4.2. Índice Exclusión: Análisis por dimensiones

Posteriormente, se analizaron los diferentes puntajes (promedio de indicadores “carentes”) en cada grupo de excluidos por provincia para estudiar el nivel de exclusión de los territorios y la brecha que existe con el puntaje obtenido para el índice de exclusión para la población total de cada zona (profundidad de la exclusión). Además, se calculó, por un lado, el “peso” de cada una de las dimensiones en aquel puntaje (cuánto de aquella exclusión se explica por cada dimensión) y la “profundidad” de la exclusión en cada dimensión, es decir, el índice de exclusión en cada una de ellas²⁹. El peso de cada dimensión permite inferir cuán probable es que un sujeto excluido sea excluido en cada dimensión, mientras la “profundidad” daría cuenta de la “gravedad” de aquella posible exclusión. Las dimensiones analizadas son: Educacional (ED), Sanitaria (S), Laboral (L), Habitacional (V), Económica (EC), Relacional (R) y Espacial (ESP). A continuación, se presenta el gráfico (N°42) que explica la profundidad de la exclusión en general (tamaño o extensión de cada barra expresa en la media) y para cada dimensión (color de la dimensión), como también el peso cada dimensión (tamaño de la dimensión) que detalla los porcentajes de frecuencia para cada dimensión en cada colectivo excluido de las tres provincias estudiadas. Es decir, el gráfico expone - junto a la tabla (N°19) de Anexos que detalla los porcentajes de frecuencia (peso) de cada dimensión- para los individuos excluidos la probabilidad de presentar exclusión en cada dimensión y la profundidad de ésta en cada dimensión. De manera que ambos aspectos son complementarios para analizar la gravedad de la exclusión en cada territorio y colectivo.

²⁹ Cabe señalar que para calcular la exclusión en las dimensiones, se dejó la categoría 0 (Sin Carencias) como valor perdido, con el fin de estudiar sólo la población excluida en cada dimensión. Luego de calcular la profundidad de la exclusión en cada una de las siete dimensiones en las tres provincias y en los dos grupos, es decir, 42 puntajes, éstas se dividieron en 3 tercios, siendo aquellas de color oscuro aquellas dimensiones en donde la exclusión es más profunda o crítica, atenuándose el color en la medida en que la exclusión es más baja.

Gráfico N° 42: Profundidad de la Exclusión y Peso de las dimensiones en colectivos en situación de excluidos de cada provincia



*Las cifras en paréntesis corresponden a la media del índice de exclusión para la población total (excluidos y no excluidos).

Llama la atención que en todas las provincias destacan las 3 dimensiones que se sumaron a las ya incluidas en la pobreza multidimensional de la CASEN, la económica, la relacional y la espacial, lo que da cuenta de la importancia de incluir estas dimensiones en el análisis. Además de la dimensión espacial, que es transversal, la población mapuche presenta altos niveles de exclusión en dimensiones como la habitacional y la económica, lo que estaría vinculado con condiciones materiales más deficientes que el resto de la población. Sin embargo, la dimensión sanitaria sería aquella en que los sujetos se encontrarían en mejores condiciones –tanto para mapuche como no mapuche- en todas las provincias.

En el caso de la población mapuche de Arauco, el índice de exclusión presenta una media de 5,75, mientras que el puntaje de las personas excluidas de este colectivo es de 7,107, siendo la media más alta entre los grupos comparados. Es decir, entre los mapuche excluidos, los más excluidos serían los de Arauco. En particular, un mapuche de Arauco tendría mayores probabilidades de ser excluido en la dimensión espacial (32,12%³⁰), seguido por la dimensión económica (23,30%) y relacional (13,55%). Por su parte, aquellas dimensiones en que esta población presenta una exclusión más profunda son la habitacional, económica y contexto espacial, mientras que en la dimensión relacional presentaría una profundidad de exclusión media. Por tanto, es posible afirmar que la exclusión espacial y económica son las más profundas y frecuentes, de manera que se podrían considerar aquellas dimensiones más críticas entre los mapuche de Arauco. Por último,

³⁰ Estos porcentajes se asocian al tamaño de la dimensión en la barra, los cuales se detallan en los Anexos.

también es importante considerar que entre los mapuche, los de Arauco, son los que presentan la mayor exclusión laboral, lo que sin duda también se asociaría a profunda exclusión económica que evidencian. Si bien en Arauco la tasa de exclusión laboral era menor que las otras dos provincias, este índice destaca que cuando un mapuche es excluido en Arauco, su exclusión laboral es más profunda que en Malleco y Cautín.

La población no mapuche de Arauco presenta una media de 5,09 en el índice de exclusión, la cifra más alta para la población no mapuche de las 3 provincias. Mientras que el puntaje específico de los excluidos no mapuche es de 6,45, una profundidad intermedia entre sus pares de Malleco y Cautín, siendo esta última la de menor profundidad. Al igual que entre la población mapuche, en Arauco existe para ellos una mayor probabilidad de exclusión en las dimensiones contexto espacial (38,64%), económica (20,75%) y relacional (28,70%). Además, la exclusión sería más profunda en las dimensiones espacial y relacional, mientras que en la dimensión económica la exclusión presenta un nivel bajo. Por ende, sólo las dos primeras podrían considerarse como dimensiones críticas para este grupo. Aun cuando la tasa y el índice de exclusión de la población de no mapuche en Arauco indican escasas diferencias con los mapuche y da pie para hablar de un campesinado “chileno” altamente excluido, la exclusión económica es crítica entre la población mapuche y sólo leve entre la no mapuche.

En la provincia de Malleco, la población mapuche presenta una media de 5,03, la cifra más baja entre la población mapuche de las 3 provincias, mientras que las personas excluidas de este grupo presentan un puntaje de 6,698 en el índice. Este grupo presenta alta probabilidad de exclusión en las dimensiones económica (24,51%), vivienda (18,75%) y contexto espacial (16,15%). Por otra parte, presenta exclusión profunda en la dimensión habitacional, económica y espacial. Así, complementando ambos análisis, es posible señalar que las dimensiones más críticas para ellos serían la económica y el contexto espacial. Estos ámbitos críticos hablan de una exclusión de carácter material que dice relación con ámbitos en que esta población se encontraría desprotegida socialmente.

En esta misma provincia, quienes no pertenecen al pueblo mapuche presentan una media de 4,47 para el índice de exclusión, siendo la media más baja entre todos los grupos analizados para las 3 provincias. Por otro lado, las personas excluidas de este grupo presentan un puntaje de 6,63 en el índice de exclusión, siendo, por el contrario, la más alta de las tres provincias entre sus pares. Esta población presenta mayores probabilidades de exclusión en la dimensión contexto espacial (31,3%), económica (21,05%) y relacional (19,26%). En cuanto a la profundidad de la exclusión, ésta sólo tendría niveles altos en la dimensión espacial, mientras que las dimensiones laboral, habitacional y relacional tendrían niveles medios de exclusión. De manera que sólo podría considerarse como crítica la dimensión referida al contexto espacial. Por último, es importante destacar que, mientras entre las tres provincias los mapuche excluidos de Malleco son los menos excluidos, los no mapuche excluidos son los más excluidos entre sus pares.

En Cautín, la población mapuche obtiene una media de 5,26 para el índice de exclusión. Por su parte, las personas excluidas de este grupo obtienen un puntaje de 6,67, siendo la media más baja dentro de los individuos excluidos en la población mapuche. Una persona de este pueblo originario que habita en esta provincia tendría mayores probabilidades de ser excluido en las dimensiones contexto espacial (23,55%), económica (21,71%) y relacional (15,98%). En cuanto a la

profundidad de la exclusión, las dimensiones contexto espacial y vivienda son aquellas que presentan una exclusión más aguda, de modo que la dimensión espacial sería una dimensión crítica en este grupo, pues tiene pronunciada ponderación y profundidad. Por otro lado, la exclusión económica y relacional presentarían una profundidad media.

Por otra parte, la población de Cautín que no pertenece al pueblo mapuche presenta una media de 4,76 en el índice de exclusión (casi tan baja como en Malleco) y de 6,3 para las personas excluidas, siendo el puntaje más bajo entre quienes se encuentran excluidos (de cualquier grupo o territorio). Una persona de este grupo que habita en Cautín, tendría mayores probabilidades de estar excluido en la dimensión contexto espacial (28,49%), seguida por la dimensión relacional (24,48%) y la económica (23,98%). En las dimensiones en que se acentúa la profundidad de la exclusión son las dimensiones espacial y relacional, mientras que la exclusión económica obtendría bajos niveles de profundidad para este grupo. Así, sólo las dos primeras dimensiones, la espacial y la relacional, son aquellas que podrían considerarse críticas para este grupo. Por último, vale destacar en Cautín las condiciones favorables de la población no mapuche frente a las otras provincias.

4.3. Índice de exclusión comunal

Luego de realizar el análisis de cada una de las provincias, se procedió a seleccionar las 2 comunas de cada provincia con mayor conflictividad social para rastrear una posible relación causal entre la violencia estructural (expresada en los niveles de exclusión en las siete dimensiones analizadas) y la violencia política. El criterio para esta selección fue determinar aquellas comunas con mayor frecuencia de denuncias asociadas a protesta indígena, según datos del Ministerio Público de Chile (Fiscalía) durante el año 2014. Además, para aumentar las posibilidades comparativas, se incorporó también la capital de la provincia en cada uno de los casos. Así, para la provincia de Arauco se seleccionaron las comunas de Tirúa, Cañete y Lebu (capital), para la provincia de Malleco las comunas de Collipulli, Ercilla y Angol (capital) y para Cautín, las comunas de Vilcún, Freire y Temuco (capital).

Cabe señalar que además de ser zonas asociadas a la protesta mapuche, gran parte de estas comunas presenta un importante porcentaje de población mapuche. La siguiente tabla muestra la distribución de ambos grupos (mapuche y no mapuche) en estos territorios:

Tabla N°6: Distribución de la población mapuche y no mapuche en comunas seleccionadas de Arauco, Malleco y Cautín

	Comuna	Mapuche	No Mapuche
Arauco	Tirúa	44,3%	55,7%
	Cañete	39,3%	60,7%
	Lebu	9,5%	90,5%
Malleco	Collipulli	20,3%	79,7%
	Ercilla	74,2%	25,8%
	Angol	9,2%	90,8%
Cautín	Vilcún	28,6%	71,4%
	Freire	44,4%	55,6%

Temuco	22,4%	77,6%
--------	-------	-------

Fuente: Elaboración propia en base a CASEN 2013

Se destacan las comunas de Ercilla, Freire, Tirúa, Cañete y Vilcún por ser aquellas comunas que presentan mayor porcentaje de población mapuche. Coincidentemente, aquellas que presentan menores porcentajes de esta población son las capitales de cada provincia.

A continuación, se presentan para cada comuna y para cada grupo (Mapuche y No mapuche) la tasa de exclusión por cada dimensión y la tasa de exclusión general, así como también el índice de exclusión (puntaje promedio de carencias para toda la población y para los excluidos en específico):

Tabla N° 7: Tasa de exclusión por dimensiones, tasa de exclusión general y media de exclusión por comuna y grupo (Mapuche y No Mapuche)

		Educa cional	Sanit aria	Labora l	Habita cional	Econó mica	Relacio nal	Espacial	Tasa de Exclusión	Media Índice Exclusión	Media Índice- Excluidos	
ARAUCO	Tirúa	M	41%	8%	41%	16,6%	99,2%	82,8%	71%	67,8%	5,65	6,78
		NM	26,1%	11,7%	23,8%	9,5%	95,7%	78,1%	73,8%	50%	5,05	7,09
	Cañete	M	49,1%	12,6%	42,2%	39,3%	100%	63,6%	90,6%	69,9%	6,35	7,5
		NM	25,5%	5,3%	28%	25,1%	98,9%	68,5%	87,6%	73,9%	5,81	6,61
	Lebu	M	10,8%	0%	10,8%	8,1%	88,7%	64,6%	87,5%	59,7%	4,94	6,32
		NM	14,5%	9%	15,6%	11,5%	98,5%	75,4%	93,2%	61,4%	5,1	6,17
MALLECO	Collipulli	M	21,9%	0%	23,2%	26,9%	100%	70,1%	78,5%	58,6%	4,99	6,28
		NM	33%	8,8%	34,8%	34,6%	95,3%	71%	85,3%	63,8%	5,8	7,34
	Ercilla	M	50,5%	11,9%	32,5%	48,5%	99,2%	75,5%	22,1%	53,9%	4,71	6,52
		NM	42,2%	6,3%	44%	32,1%	97,9%	78,5%	67,3%	59,5%	5,25	6,41
	Angol	M	33,8%	6,6%	33,5%	42,3%	100%	63%	71,2%	62,7%	5,15	6,66
		NM	10,3%	8,2%	14,1%	13,2%	93,8%	82,2%	81%	36%	4,27	6,49
CAUTÍN	Vilcún	M	43,7%	10,5%	36%	55,7%	100%	69,1%	72,5%	61,6%	5,64	7,04
		NM	18,7%	8,4%	21%	14,4%	98,6%	79,4%	84,9%	52,7%	4,85	6,42
	Freire	M	42%	14,6%	40,7%	45,8%	99,6%	72,8%	48,2%	62%	5,16	6,89
		NM	23,9%	13,7%	15,2%	23,9%	99,4%	87,3%	58,9%	40,8%	4,51	6,88
	Temuco	M	22,6%	4,6%	25,8%	26,3%	98,1%	74,5%	90,6%	61,2%	5,39	6,69
		NM	11,7%	6,3%	13,5%	8,6%	94,6%	81,6%	87,1%	48,7%	4,67	6,14

Dentro de las comunas analizadas, aquellos grupos que presentan los tres mayores puntajes para el índice de exclusión son los mapuche de Cañete (M Cañete) (6,35) y Tirúa (M Tirúa) (5,65) y población no mapuche (NM) de Cañete (5,81) y Collipulli (5,8). Estas tendencias, en cierta medida, coinciden con las tasas de exclusión, en donde los no mapuche (NM) de Cañete (73,9%) y Collipulli (63,8%), los mapuche (M) de Cañete (69,9%) y de Tirúa (67,8%) son quienes presentan los mayores porcentajes de personas excluidas.

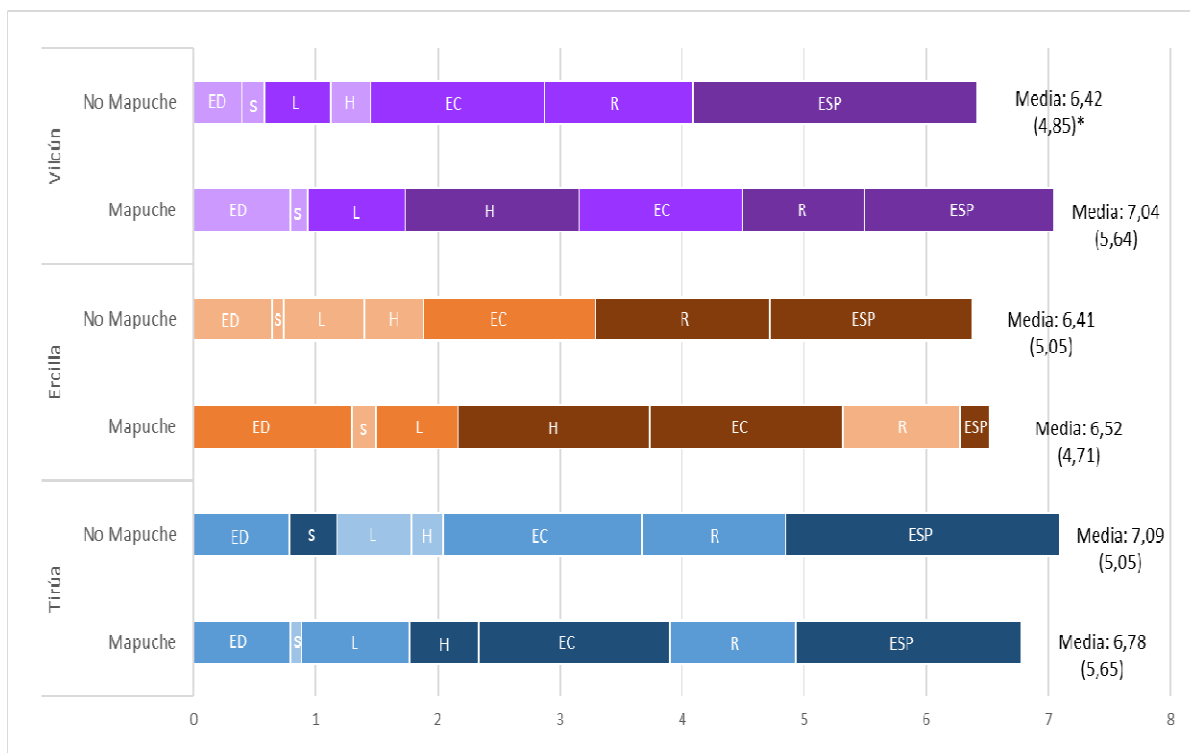
Si se analiza sólo el puntaje obtenido por las personas excluidas de cada grupo, es decir la profundidad de la exclusión, quienes obtienen los mayores puntajes para el índice de exclusión son -nuevamente- la población mapuche (M) de Cañete (7,5), la población no mapuche (NM) de Collipulli (7,34) y de Tirúa (7,09). Sin embargo, aquí aparece una nueva comuna que manifiesta una profundidad crítica de la exclusión entre la población mapuche (M), Vilcún (7,04).

Si se analiza por dimensión se puede afirmar que la población mapuche (M) de Cañete y de Vilcún son aquellas que presentan altas tasa de exclusión en la mayor cantidad de los ámbitos que componen el índice, ubicándose entre las cinco tasa más altas de 5 y 4 dimensiones, respectivamente. Por otro lado, en las dimensiones educación, trabajo, vivienda y económica son aquellas en donde la población mapuche concentra las mayores tasas de exclusión.

Para un análisis más exhaustivo de la exclusión en estos territorios se seleccionó una comuna por provincia. El criterio para esta selección fue de carácter político y dice relación con la magnitud (cualitativa) del conflicto social provocado en estas zonas. En específico, las comunas de Tirúa, Ercilla y Vilcún han sido las seleccionadas como casos prioritarios de estudio, como principales focos de conflicto sociopolítico.

Al igual que en el análisis anterior, se procedió a calcular la probabilidad de exclusión de una persona (mapuche o no mapuche) en las siete dimensiones y la profundidad de la exclusión en cada una. A continuación se presenta el gráfico (N°43) que explica la profundidad de la exclusión y probabilidad de exclusión en cada una de las dimensiones -junto a la tabla (N°20) de Anexos que detalla los porcentajes de frecuencia (peso) de cada dimensión- en cada ambos grupos las comunas estudiadas:

Gráfico N° 43: Profundidad de la Exclusión y Peso de las dimensiones dentro de colectivos en situación de excluidos en cada comuna en conflicto seleccionada



*Las cifras en paréntesis corresponden a la media del índice de exclusión para la población total (excluidos y no excluidos)

En relación a las 3 comunas, es posible señalar que la población mapuche presenta mayor cantidad de dimensiones con profunda exclusión que la población no mapuche. Además, la exclusión sanitaria nuevamente es aquella con menores probabilidades de presentarse en un sujeto y, al mismo tiempo, la que presenta la menor profundidad (excepto en la población no mapuche de Tirúa).

La población mapuche de Tirúa presenta un puntaje de 5,65 para el índice de exclusión, siendo la media más alta entre los territorios seleccionados. Para las personas excluidas de este grupo, el puntaje para el índice de exclusión alcanza los 6,78 puntos. Al analizar cada una de las dimensiones, es posible afirmar que una persona mapuche excluida de Tirúa tiene mayores probabilidades de estar excluido en las dimensiones contexto Espacial (27,21%), Económica (23,15%) y Relacional (15,22%). No obstante, este grupo presenta exclusión profunda en las dimensiones vivienda, económico y contexto espacial, por lo que, conjugando ambos análisis, estos dos últimos ámbitos podrían considerarse críticos en este grupo. A pesar de ello, destaca que sólo una dimensión (Salud) presenta una baja profundidad de exclusión.

Los habitantes de Tirúa que no pertenecen al pueblo mapuche obtienen una media o puntaje de 5,05 para el índice de exclusión, mientras que las personas excluidas obtienen una media de 7,09 siendo la más alta entre los grupos analizados. Al igual que la población mapuche, este grupo presenta mayores probabilidades de exclusión en las dimensiones Contexto Espacial (31,65%), Económico (23%) y Relacional (16,53%). Este grupo presenta una exclusión profunda en las

dimensiones salud y contexto espacial, no obstante, aun cuando la exclusión sanitaria de esta población amerita futuros estudios en esta comuna por su profundidad, sólo la dimensión espacial podría considerarse como crítica, por su peso y profundidad.

Mientras tanto, la población mapuche de Ercilla presenta un puntaje de 4,71, siendo la cifra más baja entre todos los grupos analizados. Por su parte, las personas excluidas de este grupo presentan un puntaje de 6,52 para este índice. Un habitante mapuche de esta comuna, tendría mayores probabilidades de encontrarse excluido en las dimensiones Económica (24,22%), Vivienda (24,1%) y Educación (19,86%). Las dos primeras dimensiones son aquellas donde hay una mayor exclusión en términos de profundidad, por lo que podrían considerarse críticas para este grupo, mientras que la exclusión educacional para ellos no sería pronunciada. Así también este grupo es el único de los analizados que presenta una baja profundidad de exclusión en la dimensión relacional, lo que, sin duda, se condice con los altos niveles de asociatividad y la alta intensidad de la movilización política en la zona.

La población no mapuche de Ercilla obtiene un puntaje de 5,05 para el índice de exclusión, mientras que específicamente la población excluida obtiene un puntaje de 6,41 siendo la media más baja entre los grupos. Las dimensiones en que esta población tiene mayores probabilidades de ser excluida son en Contexto Espacial (25,85%), Relacional (22,32%) y Económico (22%). Las dimensiones con mayor profundidad de exclusión serían aquella referente al contexto espacial y relacional, siendo ambas consideradas como críticas. No obstante, ese grupo presenta poca profundidad de exclusión en las dimensiones educación, salud, trabajo y vivienda, por lo que el índice de exclusión se explicaría en gran parte por las dos dimensiones definidas como críticas: la espacial y relacional. Un elemento significativo es que precisamente aquellas dimensiones socioterritoriales son aquellas donde comparativamente la población mapuche de Malleco muestra los mejores resultados.

Los mapuche de la comuna de Vilcún presenta una media o puntaje de 5,64 para el índice de exclusión, mientras que el puntaje obtenido para quienes se consideran excluidos es de 7,04, siendo la media más alta entre los mapuche de los territorios analizados. En relación al análisis por dimensión, es posible señalar que una persona mapuche de esta comuna presenta mayores posibilidades de estar excluida en las dimensiones Contexto espacial (21,99%), Vivienda (20,25%) y Económica (19,06%). Aquellas dimensiones donde la profundidad de la exclusión es mayor son Contexto Espacial, Vivienda y Relacional, por lo que las dos primeras podrían considerarse críticas. Por su parte, la profunda exclusión relacional de los mapuche de Vilcún da cuenta una particularidad que probablemente se asociaría a una historia de menor militancia y participación política que en Ercilla y Tirúa.

Finalmente, la población que no pertenece al pueblo mapuche y que habita en Vilcún presenta un puntaje de 4,85 para el índice de exclusión, la más baja entre todos los grupos. Por su parte, las personas excluidas de este grupo obtendrían una media de 6,42 para el mismo índice, tan bajo como en Ercilla. Es posible indicar, entonces, que la población con condiciones más favorables es la no mapuche de Vilcún. Este grupo tienen mayores probabilidades de ser excluido en las dimensiones Contexto Espacial (36,24%), Económica (22,16%) y Relacional (18,96%). En este grupo, sólo la dimensión contexto espacial aparece con una exclusión profunda, de manera que sólo ella se considera como crítica. Mientras que de las 6 dimensiones restantes 3 presentan

exclusión media (trabajo, económica y relacional) y 3 exclusión baja (educación, salud y vivienda) en términos de profundidad. Tomando en consideración los profundos contrastes entre la población mapuche y no mapuche de Vilcún, se identifican aquí las mayores brechas “étnicas” entre las comunas estudiadas.

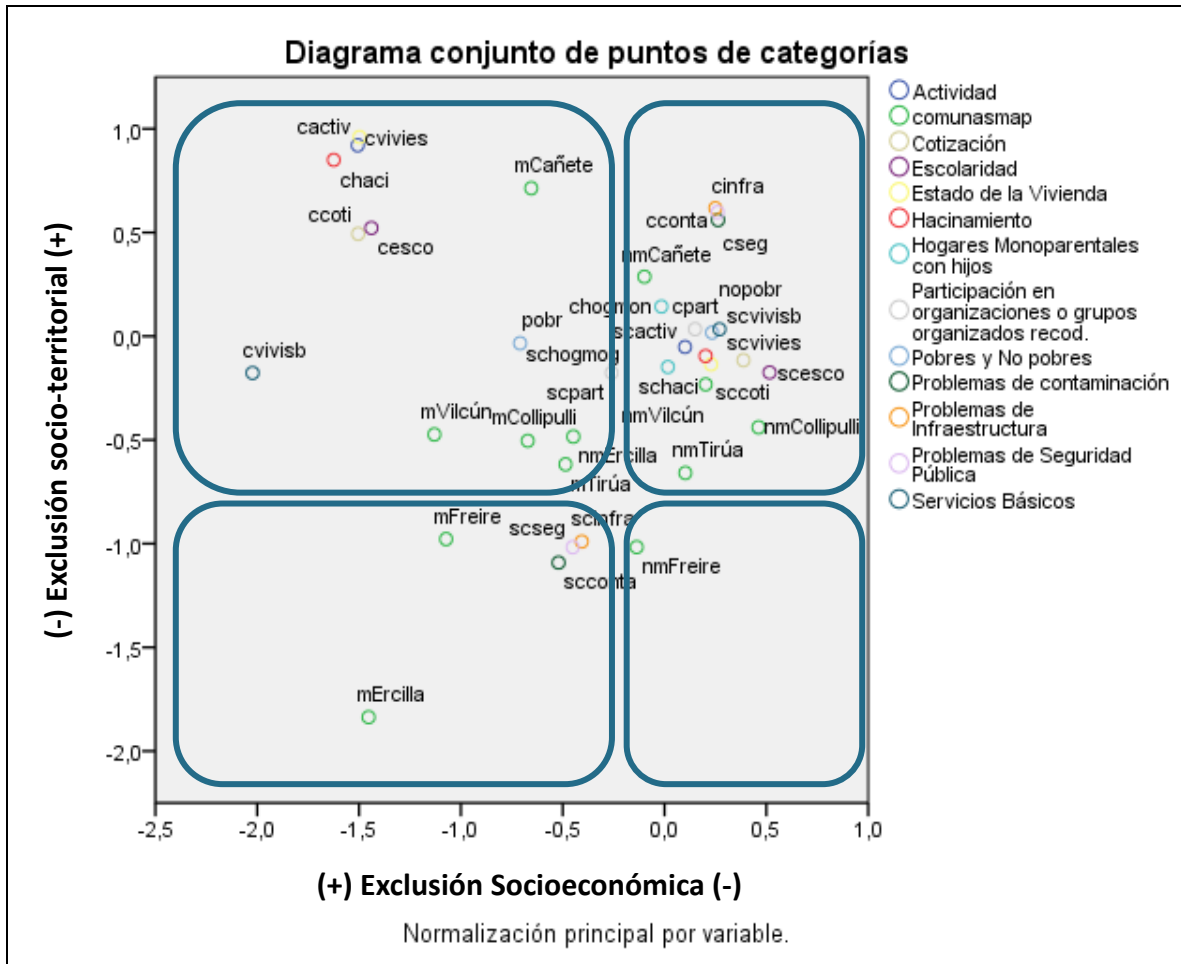
4.4. Análisis multivariable: dos macrodimensiones de la exclusión

En complemento a lo anterior, se realizó posteriormente un modelo de análisis factorial de correspondencias múltiples mediante el software estadístico SPSS, cuyo objetivo era, por un lado, determinar en un plano la asociación de los colectivos de las 6 comunas con determinadas categorías de los indicadores de exclusión, y por otro, identificar inductivamente la presencia subyacente de dos macro dimensiones entre los indicadores de la exclusión, es decir, sintetizar diversas variables de la exclusión en dos factores.

El modelo se construyó seleccionando las seis comunas con alta conflictividad social y con importante presencia de población mapuche. Para la provincia de Arauco se escogieron las comunas de Tirúa y Cañete, para Malleco, Ercilla y Collipulli y para Cautín se seleccionaron las comunas de Vilcún y Freire, por lo tanto, el modelo se compone de 12 grupos (mapuche y no mapuche para cada comuna). Por otro lado, se seleccionaron los indicadores del índice de exclusión que más aportaban al modelo, quedando 12 indicadores de los 21 utilizados para el índice de exclusión. Finalmente, el modelo multivariable construido explicó un 42,2% de la varianza. La primera dimensión ubicada en el eje X explica 24,3% de la varianza, mientras que la segunda dimensión ubicada en el eje Y explica 17,9% .

A continuación se presenta el diagrama correspondiente a este modelo de análisis factorial:

Gráfico N°44: Análisis factorial de correspondencias múltiples . Colectivos y Comunas en conflicto según exclusión socioterritorial y socioeconómica*



Fuente: elaboración propia en base a CASEN

*Nota: Por límites de espacio, las categorías en el plano fueron abreviadas. Las categorías iniciadas con "c" dan cuenta de una carencia en el indicador, mientras "sc" significa "sin carencia". Cada categoría continúa con una abreviación asociada a un indicador: activ (Actividad o Ocupación), coti (Cotización), esco (Escolaridad), haci (Hacinamiento), hogmog (Hogares Monoparentales), part (Participación en organizaciones), pobr (Pobreza Monetaria), conta (Contaminación en el Territorio), infra (Problemas de Infraestructura en el Territorio), vivisb (Servicios Básico de la Vivienda). Por su parte, los grupos "étnicos" según comuna comienzan con "m" en el caso de la población mapuche y con "nm" para los no mapuche, a lo que se le suma el nombre de cada comuna respectiva.

Luego de observar el gráfico y la distribución de las categorías, fue posible determinar que la dimensión 1 -correspondiente al eje X- dice relación con una exclusión de carácter socioeconómico, pues los indicadores seleccionados de la dimensión educación, trabajo, vivienda y económica, se distribuyen de manera horizontal en el plano. Así, esta dimensión da cuenta, en gran parte, de una desprotección de los derechos sociales.

La dimensión 2 -correspondiente al eje Y- refiere a una exclusión socio-territorial, observándose que las categorías de los indicadores relacionales y contexto-espaciales se distribuyen de manera vertical en el plano. Esta dimensión está vinculada a la densidad socioambiental del territorio, lo que habla de la asociatividad en una comunidad y de su relación con el entorno. Entonces, en el

primer cuadrante³¹ se encontrarán aquellos grupos con baja exclusión socioeconómica pero una alta exclusión socio-territorial. El segundo corresponderá a aquellos grupos que presentan una situación crítica en ambas dimensiones. El tercer cuadrante corresponde a aquellos grupos con una baja exclusión socio-territorial pero una alta exclusión socioeconómica. Por último, en el cuarto cuadrante se ubicarán aquellos grupos que presentan bajos niveles de exclusión en ambas dimensiones.

Observando el gráfico, es posible determinar que en cuadrante n° 4 no se encuentra ningún colectivo mapuche, es decir, en ninguna de las comunas analizadas los mapuche se asocian a la inclusión –o menor exclusión- en ambas macrodimensiones. Lo mismo sucede con el primer cuadrante, donde sólo es posible encontrar colectivos no mapuche de distintas comunas. Estos grupos estarían asociados a carencias en indicadores de los sub-índices relacional y contexto espacial, pero no se asociarían a carencias en aquellos indicadores socioeconómicos.

Ahora bien, la población mapuche se distribuirá entre los cuadrantes 2 y 3. En estos grupos, son relevantes los casos de la población mapuche de Cañete y Ercilla. Los mapuche de Cañete serían el caso más crítico en ambas dimensiones, ubicándose en el segundo cuadrante, mientras que los de Ercilla se ubican en el cuadrante 3, por lo que se asocian a una exclusión o desprotección socioeconómica con una alta densidad socio-territorial.

De tal modo, los colectivos mapuche se distinguen *entre* sí a nivel socioterritorial (concentrados en los cuadrantes izquierdos, se distribuyen verticalmente), mientras se diferencian ostensiblemente de los no mapuche por su mayor desprotección socioeconómica, o vulneración de derechos socioeconómicos. Es decir, la diferencia entre grupos “étnicos” radica en la exclusión socioeconómica, pues mientras que los colectivos mapuche se ubican a la izquierda del plano, los no mapuche se concentran a la derecha, en mejores condiciones socioeconómicas.

Ciertamente, este modelo multivariable confirma las tendencias de los análisis bivariados anteriores, y ayuda a definir en dónde residen las diferencias entre colectivos y vislumbra dónde se concentra la exclusión en cada uno de ellos. Además, es posible determinar las diferencias entre colectivos de una misma comuna y qué tan desigual es la situación entre ambos.

4.5. Geolocalización de la exclusión a nivel comunal

Luego de analizar las diferencias entre mapuche y no mapuche en aquellos territorios en conflicto (comunas y provincias) se procedió a aplicar el índice de exclusión para todas aquellas comunas de las 3 provincias analizadas: Arauco, Malleco y Cautín. El objetivo de este ejercicio fue dar cuenta de las distintas realidades y niveles de exclusión experimentados en este territorio, considerando que en ella hay una importante cantidad de población mapuche.

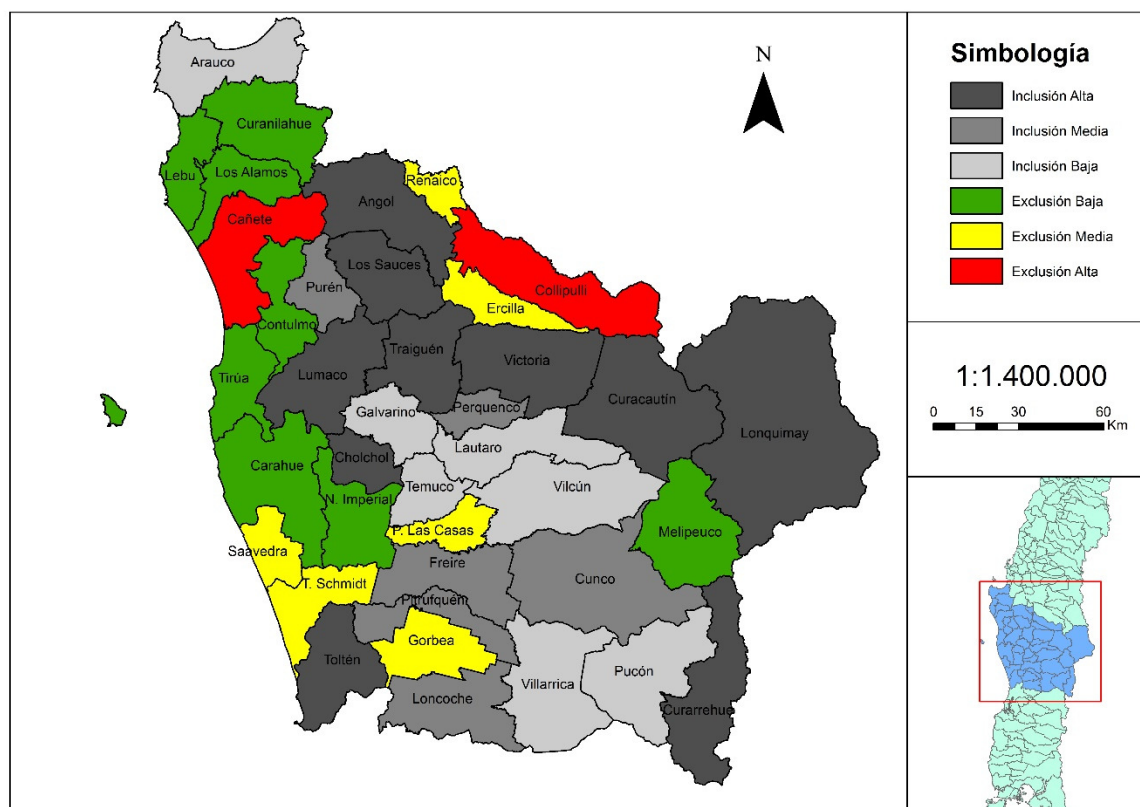
En base a los índices de inclusión (puntajes promedios) arrojados por cada comuna del territorio, se procedió a construir 6 categorías, 3 de ellas refieren jerárquicamente a distintos niveles de

³¹ El superior derecho es el primero, el superior izquierdo, el segundo, y los restantes según un sentido contrario al reloj.

inclusión, mientras que las otras 3 a niveles de exclusión. Como el parámetro establecido para determinar exclusión en el índice es 5 o más carencias, las 3 categorías de inclusión se determinaron dividiendo los puntajes menores a 5 obtenidos por mapuche y no mapuche en 3 grupos de tamaños equivalentes, de manera que una “Inclusión Alta” corresponderá a aquellas comunas que presentan un puntaje entre 0 y 4,456, la “Inclusión media” serán las comunas con puntajes entre 4,57 y 4,69 y la categoría “Inclusión baja” estará compuesta por aquellas comunas que hayan obtenido un puntaje entre 4,70 y 4,99 en el índice de exclusión. En esta misma lógica, las categorías de exclusión (alta, media y baja) se construyeron dividiendo todos los puntajes obtenidos –tanto de mapuche como no mapuche- en 3 grupos iguales. Así, la categoría “Exclusión Baja” está conformada por todas aquellas comunas con un puntaje entre 5,0 y 5,21; “Exclusión media” está compuesta por las comunas que obtuvieron un puntaje entre 5,22 y 5,57; y finalmente las comunas con “Exclusión Alta” serán las que obtenga un puntaje mayor a 5,58 en el índice de exclusión.

Se realizaron 3 mapas para dar cuenta de estos niveles de exclusión e inclusión. El primero corresponde a la población no mapuche de esta zona, el segundo a la población mapuche y un tercer mapa graficará lo ocurrido en la población total.

Figura N° 1: Índice de exclusión comunal - Población no mapuche



Fuente: Elaboración propia en base a CASEN 2013.

La población no mapuche presentaría sólo dos comunas del territorio que se encuentran con alta exclusión: Collipulli y Cañete. Sin embargo, llama la atención la importante cantidad de comunas

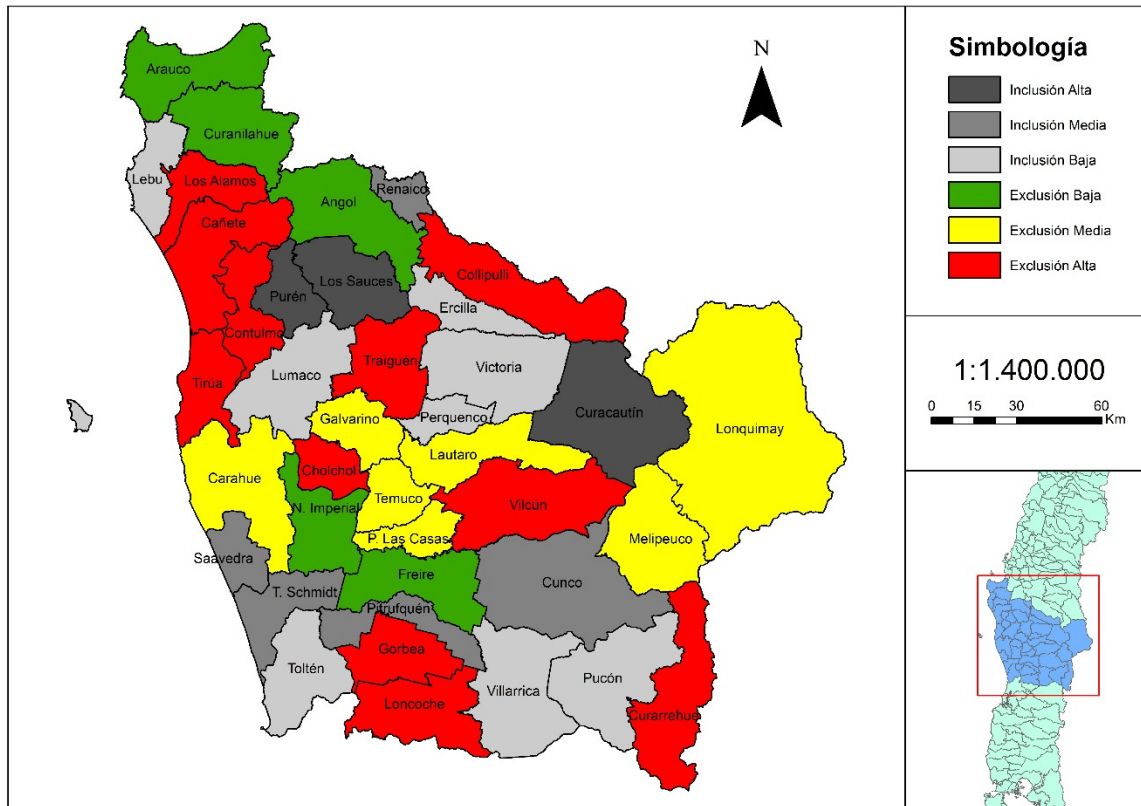
de la provincia de Malleco que se encuentran altamente incluidas para este colectivo, exceptuando Ercilla, Renaico (comunas con exclusión media), Purén (con Inclusión media) y Collipulli.

Tanto o más llamativo, es que, en la provincia de Arauco, sólo una comuna se encontraría dentro de las categorías de inclusión: la comuna de Arauco. No obstante, su nivel de inclusión es bajo. En el resto de la Provincia de Arauco, se observa una notable diferencia frente a Malleco o Cautín, pues su población no mapuche, en la mayor parte de las comunas, muestra niveles de exclusión; aunque sólo alcanza un nivel alto en Cañete. La exclusión entre la población no mapuche parece ser algo característico de la provincia de Arauco.

En el caso de la provincia de Cautín, una importante cantidad de comunas se encontraría en situación de inclusión para los no mapuche, en sus distintos niveles. Entre ellas, tres comunas presentarían un nivel de inclusión alto: Toltén, Cholchol y Curarrehue. Las comunas de Carahue, Melipeuco y Nueva imperial, por su parte, presentarían un nivel de exclusión bajo, mientras que Saavedra, Teodoro Smichdt, Padre las Casas y Gorbea presentarían un nivel de exclusión medio. Esta provincia es la única donde no se presentarían casos de comunas altamente excluidas para la población no mapuche.

La situación de exclusión cambia bastante si sólo se analiza la población mapuche de cada comuna. En este caso, la mayor parte de las comunas presenta algún grado de exclusión. La Provincia de Arauco concentra mayoritariamente comunas de exclusión para la población mapuche, tales como: Los Álamos, Cañete, Contulmo y Tirúa. Mientras que Lebu, presenta una inclusión baja y las comunas de Curanilahue y Arauco –que en la Figura N° 1 presentaba una inclusión baja para los no mapuche- presentan una baja exclusión. Por ende, la provincia de Arauco presentaría en todas sus comunas algún grado de exclusión, exceptuando la comuna de Lebu, la capital provincial que cuenta con la particularidad de incluir a la Isla Mocha en su territorio administrativo.

Figura N° 2: Índice de exclusión comunal - Población mapuche



Fuente: Elaboración propia en base a CASEN 2013.

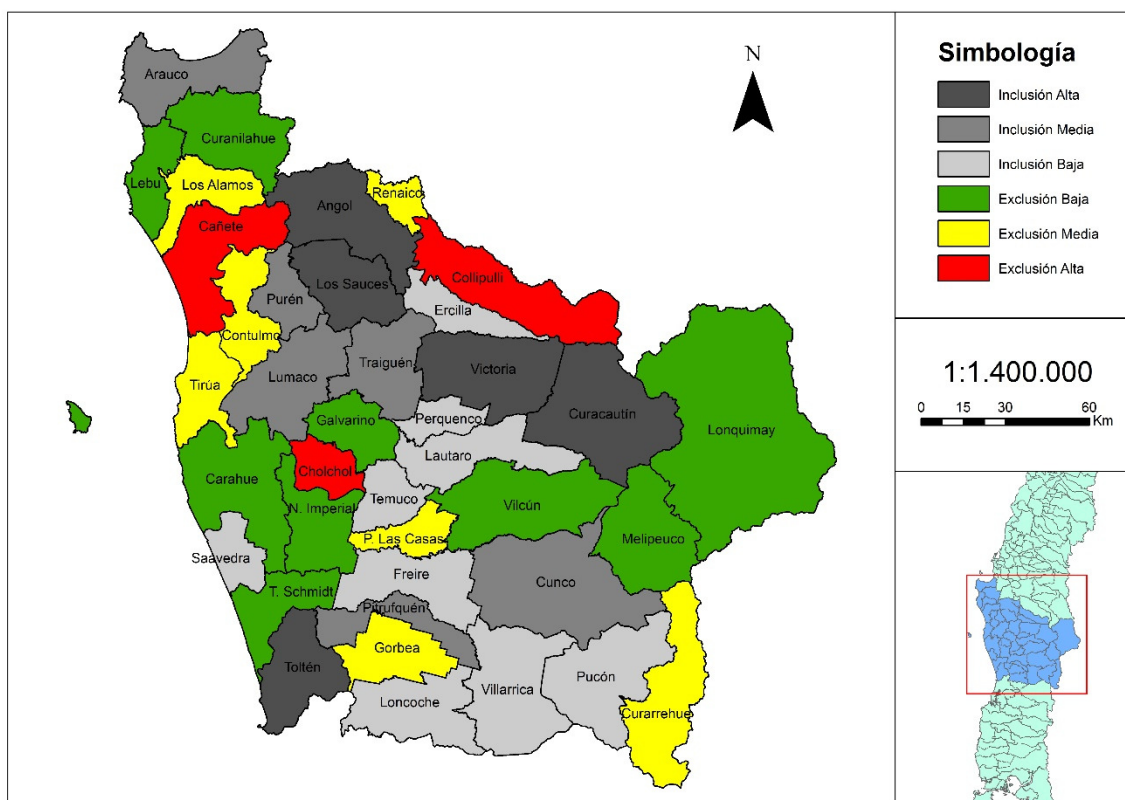
En Malleco, en el sector que en la figura anterior presentaba niveles altos de inclusión, para la población mapuche varias de estas comunas presentan menores niveles de inclusión, e incluso alcanzan situación de exclusión. La comuna de Angol, presenta un bajo nivel de exclusión para este grupo, mientras que para los no mapuche presentaba un alto nivel de inclusión. Por otra parte, la comuna de Traiguén exhibe mayor diferencia en los resultados, pues presenta un alto nivel de exclusión para la población mapuche, mientras que la población no mapuche de este territorio estaría altamente incluida.

La comuna de Collipulli presenta una alta exclusión en ambos casos, lo que denota una situación crítica en este territorio. Por el contrario, las comunas de Renaico y Ercilla presentaban un nivel de exclusión medio para la población no mapuche, y en el caso de esta figura hay un nivel de inclusión medio y bajo, respectivamente, lo que habla de una mejor situación de los mapuche de estas comunas. Por el análisis específico realizado con anterioridad sobre Ercilla, esta ventaja de la población mapuche respondería a la dimensión socioterritorial, principalmente, a sus altos índices de participación social.

En la provincia de Cautín también es posible observar resultados distintos para la población mapuche. En el caso de las comunas de Carahue, Cholchol, Galvarino, Temuco, Freire, Lautaro, Vilcún, Melipeuco, Curarrehue, Loncoche y Gorbea, la situación de la población mapuche es más desfavorable que para los no mapuche. Salvo en los casos de Teodoro Schmidt y Puerto Saavedra,

las comunas de Cautín pasan bruscamente de estar incluidas a excluidas, si se contrasta los dos mapas (Figura 1 y 2). Llama la atención el caso de Cholchol, Curarrehue, Loncoche y Vilcún que presentan niveles de inclusión medios o altos para la población no mapuche, mientras que la población mapuche estaría altamente excluida en estas comunas. Es en éstas comunas, tal como se vio en detalle en el análisis específico de Vilcún, donde la brecha “étnica” sería mayor en favor de los no mapuche.

Figura N° 3: Índice de exclusión comunal - Población total



Fuente: Elaboración propia en base a CASEN 2013.

Finalmente, la Figura N° 3, el mapa que presenta la situación de exclusión comunal para la población total de cada comuna (indistintamente para población mapuche y no mapuche), muestra que la provincia de Arauco sería aquella que presenta mayor cantidad de comunas excluidas, entre ellas destaca Cañete, que presenta un alto nivel de exclusión para cada uno de los grupos analizados, lo que habla de una situación crítica en la comuna.

En Malleco, la situación en las comunas es algo más favorable, pues la mayoría de ellas se encontraría incluida en distintos niveles. No obstante, nuevamente la comuna de Collipulli presenta una situación crítica, lo que habla de un fenómeno exclusión extendido en la población. En Renaico, se presenta una exclusión media que se explicaría principalmente por la situación de exclusión de la población no mapuche de esta comuna. Lonquimay, por su parte, presenta una exclusión baja, debido a la situación dispar entre mapuche y no mapuche. No obstante, Malleco tiene una importante cantidad de comunas consideradas como incluidas, e incluso las comunas de Angol, Los Sauces, Victoria y Curacautín presentan alta inclusión alta.

Por último, en la provincia de Cautín hay una mayor cantidad de comunas excluidas en comparación a Malleco, aun cuando son principalmente de nivel bajo y medio. Las comunas de Carahue, Nueva Imperial, T. Schmidt, Galvarino y Melipeuco presentarán bajos niveles de exclusión, mientras que Gorbea y Curarrehue presentan niveles medios de exclusión. En el caso de la primera comuna, en ambos grupos se presenta exclusión (media entre no mapuche y alta entre población mapuche), mientras en Curarrehue el nivel de exclusión medio dice relación con la gran desigualdad de condiciones ente población mapuche y no mapuche.

4.6. Índice de Exclusión según ejes transversales de exclusión

Los autores Subirats, Gomá y Bruguè (2005) plantean –en relación a la exclusión social- que habría ciertas condiciones de grupos sociales que podrían ser un factor de exclusión en determinados contextos. Así, características como el sexo, el origen y la edad de las personas podrían determinar mayor exclusión de un colectivo.

Como ya fue analizada la exclusión según el origen de los individuos (mapuche y no mapuche), a continuación, se analizará el índice de exclusión por sexo y origen / edad y origen, para dar cuenta de niveles distintos de exclusión en estos mismos grupos.

Índice de Exclusión por Sexo y Origen “Étnico”

Total Población

Si se analiza el total de la población, los hombres presentan una mayor tasa de exclusión que las mujeres (en total, 60,6% de carencias para hombres y 58,6% de personas carentes en el caso de las mujeres). La misma situación se vería replicada si se categoriza a la población por su origen étnico, así, para mapuche y no mapuche, las tasas de exclusión de hombres serían más altas.

No obstante, si se procede a comparar ambos grupos, la población mapuche presentaría mayores tasas de exclusión que los no mapuche para ambos sexos. Entonces, es posible afirmar que la población mapuche -tanto mujeres como hombres- se encontraría más excluida que los no mapuche.

Tabla N°8: Tasa de Exclusión por sexo y origen “étnico” para la Población Total

				Mapuche y No mapuche					
				No Mapuche		Mapuche		Total	
				Recuento	% del N de columna	Recuento	% del N de columna	Recuento	% del N de columna
s e x o	hombre	ÍNDICE EXCLUSIÓN	Sin Carencias	2063147	39,8%	126489	33,1%	2189636	39,4%
			Con carencias	3115579	60,2%	255906	66,9%	3371485	60,6%
			Total	5178726	100,0%	382395	100,0%	5561121	100,0%
	mujer	ÍNDICE EXCLUSIÓN	Sin Carencias	2502813	41,6%	166774	38,5%	2669587	41,4%

	SION	Con carencias	3516352	58,4%	266024	61,5%	3782376	58,6%
		Total	6019165	100,0%	432798	100,0%	6451963	100,0%

Fuente: elaboración propia en base CASEN 2013.

El índice de exclusión por provincias nos muestra, en la Tabla N° 9, realidades diversas. Para el caso de Arauco, sobresale el porcentaje de mujeres mapuche excluidas (66,5%) que se encuentra por sobre la cifra de mujeres no mapuche y de hombres de ambos grupos. Esto podría relacionarse en gran medida con lo ya mencionado sobre la migración campo-ciudad de los hombres, que genera una mayor cantidad de hogares monoparentales con hijos, quedando la mujer a cargo del hogar.

Provincias: Arauco, Malleco y Cautín

Tabla N°9: Tasa de Exclusión por sexo y origen “étnico” para Arauco, Malleco y Cautín

					Mapuche y No mapuche		
					No Mapuche	Mapuche	Total
					% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna
Arauco	sexo	hombre	ÍNDICE_EXCLUSION	Sin Carencias	39,6%	36,9%	39,1%
				Con carencias	60,4%	63,1%	60,9%
	Mujer	ÍNDICE_EXCLUSION	Sin Carencias	44,1%	33,5%	42,2%	
			Con carencias	55,9%	66,5%	57,8%	
Malleco	sexo	hombre	ÍNDICE_EXCLUSION	Sin Carencias	60,3%	38,0%	55,0%
				Con carencias	39,7%	62,0%	45,0%
	Mujer	ÍNDICE_EXCLUSION	Sin Carencias	57,7%	44,5%	54,8%	
			Con carencias	42,3%	55,5%	45,2%	
Cautín	sexo	hombre	ÍNDICE_EXCLUSION	Sin Carencias	47,7%	36,5%	44,0%
				Con carencias	52,3%	63,5%	56,0%
	Mujer	ÍNDICE_EXCLUSION	Sin Carencias	50,9%	41,3%	47,9%	
			Con carencias	49,1%	58,7%	52,1%	

Fuente: elaboración propia en base CASEN 2013.

En la provincia de Arauco, nuevamente la población mapuche obtiene mayores tasas de exclusión para ambo sexos. No obstante, serían las mujeres mapuche quienes presentan una mayor tasa de

exclusión que los hombres de este mismo grupo (una tasa de 66,5% frente a un 63,1% de los hombres),

En Malleco, los hombres mapuche presentarían menores tasas de exclusión que el resto de los hombres de este grupo. No obstante, se destaca el bajo porcentaje de hombres no mapuche que se encontrarían excluidos en esta zona. En el caso de las mujeres, las mapuche nuevamente concentrarían una mayor proporción de personas excluidas que las mujeres no mapuche. Sin embargo, en ambos casos presentarían porcentajes menores de exclusión que las mujeres del total de la población (58,6%).

Finalmente, en la provincia de Cautín nuevamente los hombres mapuche presentan mayores tasas de exclusión (63,5%) frente al resto de la población. En el caso de las mujeres, las mapuche vuelven a presentar mayor exclusión (58,7%) que las no mapuche (49,1%), no obstante, presentan cifras menores a la población total en este mismo grupos y también frente a las de Arauco.

Índice de exclusión por Tramos de edad y origen

Para generar el índice de exclusión por tramo de edad, se recodificó la variable edad de la Encuesta Casen 2013. Se construyó la categoría “Jóvenes” con edades entre los 15 y 29 años³², luego la categoría “Adultos Mayores” para personas con 65 años o más y la categoría “Adultos” se generó en base a las dos primeras, quedando comprendida por el tramo entre 30 y 64 años. Para la categoría niños y adolescente no se presentan casos pues se consideran como casos perdidos para el índice de exclusión al presentar una de las subdimensiones como nula o sin respuesta³³.

Total Población

Tabla N° 10: Índice Exclusión por tramos de edad y origen “étnico” para la Población Total

				Mapuche y No mapuche					
				No Mapuche		Mapuche		Total	
				Recuento	% del N de columna	Recuento	% del N de columna	Recuento	% del N de columna
Tramos e t a r i o s	Jóvenes	ÍNDICE _ EXCLUSIÓN	Sin Carencias	940893	32,3%	67035	27,7%	1007928	31,9%
			Con carencias	1975566	67,7%	174626	72,3%	2150192	68,1%
			Total	2916459	100,0%	241661	100,0%	3158120	100,0%
	Adultos	ÍNDICE _ EXCLUSIÓN	Sin Carencias	2771705	43,0%	180489	38,2%	2952194	42,7%
			Con carencias	3671277	57,0%	291861	61,8%	3963138	57,3%
			Total	6442982	100,0%	472350	100,0%	6915332	100,0%
	Adultos Mayores	ÍNDICE _	Sin Carencias	853362	46,4%	45739	45,2%	899101	46,4%

³² Este criterio lo utiliza el INJUV (Instituto Nacional de la Juventud) para determinar la población a la que se les aplicará la Encuesta de Juventud.

³³ Por ejemplo, los indicadores de la dimensión laboral no aplicarían para niños y adolescentes, por lo tanto, se consideran como un caso perdido en esta dimensión, por ende, no son considerados en el índice de exclusión.

	EXCLUSIÓN	Con carencias	985088	53,6%	55443	54,8%	1040531	53,6%
		Total	1838450	100,0%	101182	100,0%	1939632	100,0%

Dentro de las 3 categorías, serían los jóvenes los que presentan un mayor porcentaje de exclusión (68,1%) que los otros dos grupos, siendo menos los excluidos entre los Adultos Mayores (53,6%). Si se compararan estos grupos según grupo “étnico”, es posible dar cuenta de mayores tasas de exclusión en la población mapuche en todos los tramos etarios. Además, destaca el importante porcentaje de jóvenes mapuche excluidos (72,3%) que supera ampliamente al resto de los jóvenes (67,7%). A todas luces, la edad parece constituir un factor que determina las tasas de exclusión de la población, tanto mapuche como no mapuche.

Provincias: Arauco, Malleco y Cautín

Tabla N°11: Índice Exclusión por tramos de edad y origen “étnico” para Arauco, Malleco y Cautín

					Mapuche y No mapuche		
					No Mapuche	Mapuche	Total
					% del N de columna	% del N de columna	% del N de columna
Arauco	Tramos etarios	Jóvenes	ÍNDICE_EXCLUSIÓN	Sin Carencias	30,8%	20,6%	28,4%
				Con carencias	69,2%	79,4%	71,6%
		Adultos	ÍNDICE_EXCLUSIÓN	Sin Carencias	44,1%	36,9%	42,8%
				Con carencias	55,9%	63,1%	57,2%
		Adultos Mayores	ÍNDICE_EXCLUSIÓN	Sin Carencias	47,7%	65,1%	49,7%
				Con carencias	52,3%	34,9%	50,3%
Malleco	Tramos etarios	Jóvenes	ÍNDICE_EXCLUSIÓN	Sin Carencias	50,6%	35,7%	46,9%
				Con carencias	49,4%	64,3%	53,1%
		Adultos	ÍNDICE_EXCLUSIÓN	Sin Carencias	59,8%	41,1%	55,4%
				Con carencias	40,2%	58,9%	44,6%
		Adultos Mayores	ÍNDICE_EXCLUSIÓN	Sin Carencias	66,8%	54,6%	64,6%
				Con carencias	33,2%	45,4%	35,4%
Cautín	Tramos etarios	Jóvenes	ÍNDICE_EXCLUSIÓN	Sin Carencias	40,0%	31,5%	37,0%

			Con carencias	60,0%	68,5%	63,0%
	Adultos	ÍNDICE_ EXCLUSION	Sin Carencias	51,5%	41,2%	48,2%
			Con carencias	48,5%	58,8%	51,8%
	Adultos Mayores	ÍNDICE_ EXCLUSION	Sin Carencias	55,2%	43,3%	51,6%
			Con carencias	44,8%	56,7%	48,4%

Comparando provincias, según la Tabla N° 11, Arauco presenta las mayores tasas de exclusión para jóvenes (71,6%), adultos (57,2%) y adultos mayores (50,3%). No obstante, en los dos primeros habría mayor proporción de población mapuche en situación de exclusión frente a la población no mapuche. En este sentido, llama la atención las altas tasas de exclusión que presentan los jóvenes mapuche (79,4%) que incluso superan a las de la población total. Por otro lado, la población mapuche de adultos mayores tendría una menor tasa de exclusión en Arauco que en el total de la población y en el resto de las provincias.

En la provincia de Malleco se repite la tendencia del total de la población, contabilizándose más jóvenes en situación de exclusión (53,1%) y menos adultos en tales condiciones (35,4%). Además, se presentan mayores tasas de exclusión para la población mapuche en todos los tramos, destacándose nuevamente el alto porcentaje de jóvenes excluidos (64,3%). No obstante, esta provincia presenta menores tasas de exclusión que los otros territorios analizados.

Finalmente, en Cautín las tasas de exclusión son más altas para la población mapuche en cada uno de los tramos, destacando nuevamente el alto porcentaje de exclusión en jóvenes (60% para la población no mapuche y 68,5% para la mapuche). Nuevamente el grupo que presenta menor tasa de exclusión es el de los adultos mayores (44,8% para los no mapuche frente a un 56,7% para la población mapuche).

Sin duda la pronunciada exclusión entre jóvenes mapuche, especialmente en Cautín y Arauco, no es un aspecto irrelevante si se considera que son precisamente las nuevas generaciones las que encabezan hoy la protesta social mapuche por la autodeterminación política, por la restitución territorial y por un nuevo modelo de desarrollo (Pairican, 2014; Rojas Pedemonte & Miranda, 2016).

4.7. Satisfacción con la vida

La variable "Satisfacción con la vida" fue incorporada en la Encuesta Casen con el fin de dar cuenta de la evaluación que los encuestados harían de su experiencia vital. El análisis de esta dimensión servirá para comparar sus resultados con los arrojados por el índice de exclusión. Cabe señalar que muchas mediciones de exclusión y/o de pobreza multidimensional incorporan variables de este tipo con el fin de complementar el análisis con dimensiones de bienestar subjetivo, como los desarrollado por el Salvia & Léopore (2007).

En esta pregunta se les pide a los encuestados evaluar su satisfacción con la vida poniendo nota de 1 a 10, donde 1 es “Completamente insatisfecho” y 10 “Completamente satisfecho”. Entonces, para comparar los resultados de Mapuche y No Mapuche -en cada una de las provincias y para el total de la población- se ha realizado un contraste de medias para facilitar el análisis.

Total Población

Tabla N° 12: Satisfacción con la vida. Comparación de medias entre grupos: No Mapuche y Mapuche para la Población Total

	Mapuche y No mapuche	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
r20. satisfacción con la vida	No Mapuche	6428820	8,20	8,269	,003
	Mapuche	496512	8,24	9,548	,014

A nivel país, ambos grupos presentan una nota alta respecto a la satisfacción con la vida, lo que dice relación con una percepción positiva de las condiciones en las que se desenvuelven. Ahora bien, la población mapuche presenta una media levemente superior que el resto de la población.

Si comparamos esta evaluación con los resultados del índice de exclusión, es posible notar contradicciones entre éstos, pues a pesar de que el pueblo mapuche presenta mayores niveles de exclusión, las personas se encontrarían más satisfechas con su vida, lo que habla de mayor bienestar subjetivo. Una hipótesis que pudiera explicar este fenómeno es la organización comunitaria y su mayor inclusión a nivel de redes primarias o comunitarias, lo que podría dotar a las personas de relaciones de apoyo y solidaridad. No obstante, en Arauco se observa una baja de las medias en comparación a las obtenidas a nivel país. En esta provincia hay una satisfacción con la vida menor que se condice con los resultados expuestos en el índice de exclusión para esta zona, en donde se presentan altos índices y tasas de exclusión tanto entre la población mapuche como no mapuche.

Provincia de Arauco

Tabla N° 13: Satisfacción con la vida. Comparación de medias entre grupos: No Mapuche y Mapuche para la Provincia de Arauco

	Mapuche y No mapuche	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
r20. satisfacción con la vida	No Mapuche	43406	7,75	7,390	,035
	Mapuche	9255	6,89	4,056	,042

La población mapuche de Arauco evidencia la más baja satisfacción con la vida (6,89), lo que, sin duda, se asocia al alto porcentaje de personas mapuche excluidas en esta provincia (65%) y que es

el más alto entre los territorios analizados. Esto se explicaría por las dimensiones Contexto Espacial, dimensión Económica y Vivienda en el caso de los mapuche, mientras que las dimensiones que presentan alta exclusión para los no mapuche serían la dimensión espacial y relacional.

Provincia de Malleco

Tabla N° 14: Satisfacción con la vida. Comparación medias entre grupos: No Mapuche y Mapuche para la Provincia de Malleco

	Mapuche y No mapuche	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
		r20. satisfacción con la vida	No Mapuche	76585	8,70
	Mapuche	22474	9,64	13,341	,089

La provincia de Malleco tiene las medias más altas para ambos grupos, comparado con las otras regiones. Esto podría asociarse a los bajos niveles de exclusión en la provincia. Precisamente, es en esta provincia donde se presenta la menor brecha “étnica”, la población mapuche evalúa de mejor manera su satisfacción con la vida (9,64), siendo una media bastante cercana a la nota máxima. Un fenómeno que podría respaldar estos resultados es la baja exclusión socio-territorial que presenta la población de esta provincia –tanto mapuche como no mapuche- lo que habla de una favorable relación en comunidad y con el territorio.

Provincia de Cautín

Tabla N° 15: Satisfacción con la vida. Comparación de medias entre grupos: No Mapuche y Mapuche para la Provincia de Cautín

	Mapuche y No mapuche	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
		r20. satisfacción con la vida	No Mapuche	208722	8,55
	Mapuche	102184	8,31	9,399	,029

Por último, también Cautín también presenta resultados que concuerdan con los niveles de exclusión de la provincia. Pues si bien los porcentajes de exclusión son menores al total de la población, no estaría en mejores condiciones que Malleco, ni tampoco peor que la provincia de Arauco, lo que lo sitúa en medio de estas provincias, según los resultados obtenidos. Ahora bien, cabe señalar que la población mapuche presenta una nota menor que los no mapuche en cuanto a satisfacción con la vida, lo que también tiene relación con los resultados obtenidos del índice de exclusión, en el que la población mapuche de Cautín estaría más excluida que el resto de la población.

4.8. Contraste de medias: Satisfacción con la vida, exclusión y protesta violenta en comunas

Para comparar la media o puntaje de Denuncias en Fiscalía realizadas en el año 2014 y la media para Satisfacción con la vida entre la población mapuche de comunas consideradas como excluidas y no excluidas en las provincias de Arauco, Malleco y Cautín, se procedió a realizar un Contraste de medias en el software SPSS. Se dicotomizó 37 comunas según el índice de exclusión de la población mapuche, identificando 17 comunas de “inclusión mapuche” y 22 de “exclusión mapuche”. Como indica la Tabla 16, si se compara la media obtenida para la variable “Denuncias en Fiscalía” asociadas a protesta indígena entre comunas, es posible notar una diferencia entre la media obtenida para ambas categorías de comunas (de inclusión y exclusión). Las comunas de “inclusión mapuche” obtendrán una media levemente mayor para la variable Denuncias en Fiscalía en el año 2014 (protesta mapuche violenta), obteniendo una diferencia de 0,0241 entre ambas categorías. Estas mismas comunas consideradas de “inclusión mapuche” presentará una media mayor en la variable Satisfacción con la vida, de manera que ambas variables parecen tener una relación directamente proporcional, es decir, cuanto más incluida se encuentre la población de un territorio, mayor será su satisfacción con la vida³⁴.

Tabla N°16: Contraste de medias de protesta mapuche violenta y satisfacción con la vida según exclusión mapuche en comunas

	Comunas in/excluidas	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
Denuncias en Fiscalías 2014	Inclusión Mapuche	6,7059	17,35931	4,21025
	Exclusión Mapuche	6,6818	12,09638	2,57896
Satisfacción con la vida. Mapuche	Inclusión Mapuche	7,4041	,53329	,12934
	Exclusión Mapuche	7,2250	,51701	,11023

Sin embargo, surge el cuestionamiento acerca de qué factores podrían determinar la protesta en estos territorios si no es la condición de exclusión. Es por ello que se procedió a realizar el mismo ejercicio utilizando las dos macro-dimensiones arrojadas por el análisis factorial: exclusión socioeconómica y socio-territorial. En la primera de estas tablas (N° 17) se comparó la media obtenida para violencia ente las comunas excluidas y no excluidas socioeconómicamente.

Tabla N°17: Contraste de medias para población mapuche – Protesta indígena según exclusión socioeconómicas en comunas

³⁴ Esto representa solo un indicio, necesario de continuar investigando, pues cuando se estudió previamente la correlación entre el índice de exclusión, la variable “satisfacción con la vida” y “denuncias en Fiscalía 2014” los resultados no confirmaron la existencia de una correlación entre ellas, y tampoco los contrastes de medias posteriores dieron cuenta de diferencias estadísticamente significativas. De modo que estos resultados arrojan indicios de tendencias, pero no permiten sostener conclusiones definitivas.

	Comunas in/excluidas Socioeconómica	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
Denuncias en Fiscalías 2014	Inclusión Mapuche	3,5000	9,89949	3,50000
	Exclusión Mapuche	7,5161	15,39019	2,76416
Satisfacción con la vida. Mapuche	Inclusión Mapuche	7,3138	,66637	,23560
	Exclusión Mapuche	7,3003	,49538	,08897

Dentro de la población mapuche de las 39 comunas estudiadas, 31 son consideradas como “excluidas socioeconómicamente” y sólo 8 de ellas “incluidas”. Las comunas excluidas presentan una mayor cifra de denuncias por violencia, doblando la media obtenida por las comunas no excluidas. Respecto a la satisfacción con la vida, nuevamente aquellas de “inclusión mapuche” presentarán un mayor puntaje en esta variable, sin embargo, no son diferencias importantes entre ambas medias, por lo que es posible afirmar que la exclusión socioeconómica no sería determinante para una baja o alta satisfacción con la vida.

Posteriormente, se realizó lo mismo para comunas “excluidas” e “incluidas” socio-territorialmente.

Tabla N° 18: Contraste de medias para población mapuche- Protesta indígena según exclusión Socio-territorial en comunas

	Comunas in/excluidas Socioterritorial	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
Denuncias en Fiscalías 2014	Inclusión Mapuche	7,2500	15,95509	3,01523
	Exclusión Mapuche	5,2727	9,95079	3,00028
Satisfacción con la vida. Mapuche	Inclusión Mapuche	7,3893	,37679	,07121
	Exclusión Mapuche	7,0836	,76814	,23160

Al contrario de los resultados según exclusión socioeconómica, en la exclusión socioterritorial serán las comunas “incluidas” aquellas que presentarán una media mayor de Denuncias en Fiscalía en el año 2014. Las comunas “incluidas” socio-territorialmente son aquellas que cuentan con una alta asociatividad entre los miembros de la comunidad y una favorable interacción con el territorio. Con esto es posible preguntarse, y futura investigaciones podrán indagarlo, si acaso aquellas comunidades que cuentan con una mayor organización política tienden a movilizarse con mayor frecuencia y radicalidad por demandas políticas, ambientales y territoriales, mientras aquellas que experimentan la exclusión socioeconómica se movilizan con especial énfasis contra un modelo de desarrollo donde los derechos sociales no estarían cubiertos, tales como vivienda, trabajo, educación, salud e ingresos. Reconociendo dificultades para distinguir entre una crítica al modelo económico y el político, sí es posible considerar como comunas propensas a la protesta violenta aquellas donde las comunidad mapuche estarían excluidas socioeconómicamente e

incluidas socioterritorialmente, es decir, aquellos territorios cuyas condiciones de vida son desfavorables y en donde hay mejores vínculos comunitarios y socioterritoriales.

En el caso de la satisfacción con la vida, en todas las comunas de “exclusión mapuche” se presentarán medias más bajas. Llama la atención que sea principalmente el nivel de exclusión socioterritorial, y no el de exclusión socioeconómica, el que genera mayores diferencias en cuanto a la satisfacción con la vida. Estarían más satisfechas con su vida, pero no menos movilizadas, precisamente aquellas comunas que cuentan con comunidades mapuche con alta participación y asociatividad y con una positiva relación con su entorno.

CONCLUSIONES

Esta extensa revisión estadística ha permitido detallar las condiciones socioeconómicas de la población en territorio mapuche. Permitted identificar profundos niveles de exclusión entre la población mapuche, como también marcadas brechas “étnicas” que le desfavorecen. Este estudio reporta contundente información acerca de la violencia estructural que subyace al conflicto en la zona, y también importantes indicios –no definitivos, pero sí sugerentes- acerca de la relación entre la exclusión y la violencia política. Sí existiría, a partir de estos indicios, una relación causal entre la exclusión (violencia estructural) y la violencia política, no obstante, la dirección de la relación es distinta según se trate de exclusión socioeconómica o socioterritorial. Concretamente, la violencia política tendría una relación directa con la exclusión socioeconómica e inversa con la socioterritorial. Se infiere, por ejemplo, que las comunas que propenden con mayor frecuencia a la violencia política son aquellas donde la población mapuche estaría profundamente excluida a nivel socioeconómico y, a la vez, incluida socioterritorialmente, vale decir, donde las condiciones de vida de la población mapuche son precarias, pero a la vez cuentan lazos comunitarios y socioterritoriales más fuertes.

A partir del análisis bivariado se reconoció de manera general cómo los “distintos grupos étnicos” manifiestan las siete dimensiones de la exclusión en los territorios estudiados. Así, por ejemplo, en este análisis la exclusión educacional parece como la más crítica para la población mapuche, especialmente en Malleco. Por su parte, no figura una importante exclusión sanitaria, con buen acceso y cobertura, sin embargo, sí se advierten niveles críticos en términos nutricionales entre la población mapuche. La exclusión laboral se expresa principalmente entre los mapuche encuestados, graficando un trabajo inestable e inseguro, y que incluso alcanza altas tasas de desocupación en la Provincia de Arauco. En el ámbito habitacional destaca la precariedad en el acceso a servicios básicos, mostrando mayor gravedad en Malleco y Cautín. Precisamente en esta última provincia destaca la mayor brecha “étnica”. Contrario a lo expuesto en por los estudios de la CONAF y la CORMA, el Estado ni la industria forestal como fuente de empleo, muestran aquí un impacto favorable en el acceso a servicios por parte de las comunidades mapuche del territorio. A nivel económico la mayor exclusión y la principal brecha “étnica” obedece principalmente al ingreso (Cf. Durán & Kremerman, 2015), y no tanto así al acceso a la asistencia social o al crédito, donde la brecha se reduce entre la población mapuche y no mapuche. A nivel relacional la

población mapuche se muestra más incluida, con mayor participación social y menos hogares unipersonales, sin embargo, muestra las mayores tasas de hogares monoparentales. Arauco destaca aquí por presentar la mayor proporción de hogares monoparentales entre la población mapuche, Malleco, por su parte, destaca por contar con menor exclusión relacional entre mapuche que entre no mapuche, mientras Cautín, por su parte, muestra niveles elevados de exclusión relacional para ambos grupos “étnicos”. Finalmente, la exclusión contexto espacial, alcanza transversalidad entre los grupos y en los territorios, sin embargo, las principales particularidades las manifiestan en Malleco donde la población mapuche está en mejores condiciones que la no mapuche en los tres indicadores, y Arauco donde se presentan en general los mayores niveles de exclusión. Entre otras particularidades destaca que en la exclusión de Malleco y Cautín guarda especial relevancia la contaminación ambiental y en Arauco los problemas de infraestructura y seguridad pública.

El índice que sintetiza las siete dimensiones de la exclusión, reveló que la incidencia de la exclusión es mayor entre la población mapuche que entre los no mapuche. Los mapuche de Arauco presentaría la mayor tasa de exclusión entre los grupos y territorios estudiados, y los no mapuche de Malleco la más baja. Por su parte la mayor brecha “étnica” en la tasa de exclusión se identifica en la Provincia de Cautín. En las tres provincias estudiadas la tasa de exclusión es mayor entre la población mapuche, sin embargo, Arauco se caracteriza por altas tasas de exclusión en ambos grupos, mientras que Malleco y Cautín, especialmente esta última, por las importantes diferencias “étnicas”.

El posterior estudio enfocado exclusivamente en la caracterización de la población excluida, dio cuenta de que entre los mapuche excluidos los más excluidos a nivel provincial son los de Arauco. Los mapuche excluidos de Arauco tenderían a ser excluidos a nivel espacial, económico y relacional. Por lo demás, aun cuando en la Provincia Arauco la tasa de exclusión laboral era menor que las otras dos provincias, este índice destaca que cuando un mapuche es excluido en Arauco, su exclusión laboral es más profunda que en Malleco y Cautín. Los mapuche excluidos de Malleco serían los menos excluidos, sin embargo, sus dimensiones críticas son las económicas y espacial. Mientras los no mapuche excluidos de Malleco son los más excluidos entre sus pares, los de Cautín son los menos excluidos entre los excluidos de ambos grupos en las tres provincias.

En el análisis de las tasas de exclusión realizado entre las comunas más representativas del conflicto, los mayores porcentajes de población en situación de exclusión se identificaron, en primer lugar, en la población mapuche de Cañete, luego en la población no mapuche de Collipulli y de Tirúa. No obstante, también destaca la alta tasa de exclusión en la población mapuche de Vilcún, que entre este grupo “étnico” solo es superada por Cañete. La población de Cañete presenta altas tasas de exclusión en 5 de las 7 dimensiones y la de Vilcún en 4. Son precisamente las dimensiones educación, trabajo, vivienda y económica aquellas donde se concentran las mayores tasas de exclusión mapuche.

Luego, el análisis del peso y la profundidad de la exclusión y sus dimensiones para 3 comunas específicas caracterizadas por la conflictividad -Tirúa, Ercilla y Vilcún-, destacó a la población

mapuche de Vilcún como la más excluida. En otros términos, los mapuche más excluidos entre la población excluida serían los de Vilcún. Destaca en esta comuna la exclusión habitacional, espacial y relacional, la que podría explicarse por una historia de menor militancia y participación política contemporánea frente a Ercilla y Tirúa. La población no mapuche de Vilcún y la de Ercilla, son las menos excluidas, lo que en el caso de Vilcún da cuenta de la mayor brecha “étnica”. Por su parte, los mapuche menos excluidos serían los de Ercilla, quienes elevan su índice por la significativa inclusión relacional, expresada en su alta participación social. Por el contrario, la población no mapuche de Ercilla presentaría resultados negativos en la dimensión espacial y relacional, pero a pesar de eso cuentan un bajo índice exclusión. Por último, la población mapuche total de Tirúa presenta el índice de exclusión más alto, aun cuando ocupa un segundo lugar, tras Vilcún, si se estudia sólo a la población excluida. Dando cuenta de una comuna transversalmente excluida, la población no mapuche de Tirúa sería además la que presenta la mayor profundidad de la exclusión, explicada principalmente por su exclusión espacial y sanitaria. Si bien esta población no manifiesta profunda exclusión económica y habitacional como la mapuche, sí amerita futuras indagaciones de sus condiciones sanitarias y espaciales.

La aplicación geolocalizada del índice de exclusión a todas las comunas de las tres provincias, aportó importante información para entender los contrastes entre la población mapuche y no mapuche. Para los no mapuche las comunas de Arauco se muestran profundamente exclusoras, mientras que las de Malleco y Cautín serían principalmente inclusivas. Particularmente, en esta última provincia sólo se identifican comunas “de inclusión” para los no mapuche. El mapa de las comunas cambia ostensiblemente cuando se aplica el índice para la población mapuche, pues mayoría de las comunas evidencia algún grado de exclusión. La Provincia de Arauco presenta principalmente comunas en situación de exclusión cuando se trata de las condiciones de vida, tales como Los Álamos, Cañete, Contulmo y Tirúa. En Malleco, la comuna de Traiguén presenta la mayor brecha “étnica”, con altos niveles de exclusión para mapuche y altos niveles de inclusión para los no mapuche. Collipulli muestra niveles de exclusión altos para ambos grupos y en el resto de las comunas, como Renaico y Ercilla, las condiciones de la población mapuche parecen levemente favorable frente a la no mapuche, lo que se relacionaría con la dimensión relacional, donde la población mapuche alcanzaría ventaja en participación social y asociatividad.

Con la salvedad de casos aislados, como Teodoro Schmidt y Puerto Saavedra, en Cautín la brecha “étnica” es pronunciada, con niveles altos de inclusión para no mapuche y de exclusión para los mapuche. En Cholchol, Curarrehue, Loncoche y Vilcún, como ya se vio anteriormente, este contraste es más pronunciado.

El análisis factorial de correspondencias múltiples que sintetizó indicadores en dos macro dimensiones de la exclusión, permitió reconocer que población mapuche se distingue entre sí por sus niveles de exclusión socioterritorial, y se distingue de los no mapuche por los niveles de exclusión socioeconómica. Las principales diferencias interétnicas de la exclusión se expresan a nivel socioeconómico, mientras las intraétnicas a nivel socioterritorial.

Respecto a los ejes transversales de la exclusión, se realizaron cruces que develaron importantes contrastes. En la Provincia de Arauco llama la atención la importante tasa de mujeres mapuche excluidas. Lo que posiblemente se relaciona en gran medida a la adversidad que enfrentan las mujeres como responsables de familias monoparentales. La edad también parece ser un factor de exclusión y los jóvenes se muestran más excluidos, en particular en Arauco y Cautín. Las diferencias de origen como eje de exclusión, sin duda se pudo reconocer como un factor de exclusión a lo largo de todo este estudio, que contrastó población mapuche y no mapuche, revelando las desventajas de los pertenecientes a aquel pueblo originario.

Finalmente, revisó someramente la relación entre el bienestar subjetivo y la exclusión y se logró, sin datos contundentes, vislumbrar una asociación entre exclusión y satisfacción con la vida. En particular, la población mapuche de Arauco cuenta con la más baja satisfacción con la vida, precisamente aquella población que cuenta con la tasa más alta de exclusión entre las provincias estudiadas. Considerando las dos macrodimensiones de la exclusión, se reconoció que, precisamente, las comunas con mayor participación y vinculación activa con su entorno estarían más satisfechas con la vida, y no necesariamente menos movilizadas.

Son muchas las interrogantes que esta investigación abre, pero también son diversas las pistas que aporta para comprender un territorio atravesado por la exclusión y el conflicto. Este informe ha demostrado la importancia de estudiar multidimensionalmente las condiciones de vida de la población mapuche, pues los estudios al respecto, generalmente, refieren únicamente a la pobreza monetaria e invisibilizan aspectos importantes para la comprensión de aquella realidad socioterritorial y política. De modo que estudiar las condiciones de vida de este territorio desde la exclusión aporta un nuevo prisma para observar estas realidades locales, pudiendo complementar el análisis de las macrocifras oficiales que se manejan hoy en día. Lo cierto es que incorporar dimensiones relacionales y socioterritoriales ha demostrado un gran potencial heurístico en el estudio de la realidad que cotidianamente enfrentan las comunidades mapuche. Si bien la protesta no se explica únicamente por procesos subjetivos de bienestar o malestar subjetivo (Cf. Tarrow, 2011), sí parece pertinente indagar con mayor profundidad en las dimensiones subjetivas de la pobreza y la exclusión en este territorio de alta conflictividad social. Las relaciones entre la acción y la exclusión son un terreno fascinante e inacabado de estudio, donde abundan las interrogantes y escasean las respuestas. En este sentido evaluar en próximos ejercicios la posibilidad de estudiar la exclusión social incorporando las dimensiones subjetivas al análisis multivariable, podría iluminar posibles caminos explicativos de la violencia (política, policial y estructural) en este territorio.

BIBLIOGRAFÍA

- Alkire, S., & Foster, J. (2007). *Recuento y Medición Multidimensional de la Pobreza. OPHI Working Series*. Reino Unido: Queen Elizabeth House.
- Alkire, S., & Santos, M. (2009). Poverty and Inequality Measurement. En S. Deneulin, & L. Shahani, *An Introduction to the Human Development and Capability approach* (págs. 121-161). London: Earthscan.
- Aylwin, J., Yáñez, N., & Sánchez, R. (2013). *Pueblo mapuche y recursos forestales en Chile: Devastación y conservación en un contexto de globalización económica*. Chile: Observatorio Ciudadano & IWGIA .
- Celis, X., Modrego, F., & Berdegué, J. (2008). *Geografía de la desigualdad mapuche en las zonas rurales de Chile*. Santiago, Chile: Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.
- CEPAL. (2010). *Panorama Social de América Latina 2010*. Santiago, Chile: CEPAL.
- Comisión para la medición de la pobreza. (2014). *Informe Final. Comisión para la medición de la pobreza*. Chile: Comisión para la medición de la pobreza.
- Donoso, P., & Otero, L. (Diciembre de 2005). Hacia una definición de país forestal: ¿Dónde se sitúa Chile? *Revista Bosque*, 26(3), 5-18.
- Durán, G., & Kremerman, M. (2015). *Despojo Salarial y Pueblos Originarios*. Chile: Fundación Sol.
- Fundación Europea. (1995). *Public Welfare Services and Social Exclusion: The Development of Consumer Oriented Initiatives in the European Union*. Dublín: The European Foundation for the Living and Working Conditions.
- Gajardo, F. (2014). Medición multidimensional de la pobreza en Chile. ¿Se está midiendo a quienes viven bajo el fenómeno? *Revista del Centro de Investigación Social de un Techo para Chile*, 26-49.
- Galtung, J. (1996). *Peace By Peaceful means: Peace and Conflict, Development and Civilisation*. Oslo: PRIO.
- González-Hidalgo, M. (2015). *¿Agua para quién? Escasez hídrica y plantaciones forestales en la provincia de Arauco*. Santiago: Agua que has de beber y ONG Forestales por el Bosque Nativo.
- Gumucio Aguirre, M. A. (2015). *Análisis Macrosectorial. Abril 2015*. Santiago: Oficina de Estudios y Políticas Agrarias. Ministerio de Agricultura.
- Hernández, C. (2014). *A Veinte Años de la Ley Indígena: Tiempo de Diagnóstico. Serie Informe Sociedad y Política, N° 140*. Santiago: Libertad y Desarrollo.
- Hogar de Cristo. (2007). *Documento de trabajo: Conceptos de Pobreza y Exclusión Social*. Chile: Unidad de Estudios. Hogar de Cristo.
- Huber, A., & Iroumé, A. (2006). Efecto de las plantaciones de Pinus radiatasobre el recurso . *Climate Variability and Change—Hydrological Impacts* , 698 - 702.

- Instituto Forestal. (2015). *Anuario Forestal. Chilean Statistical Yearbook of Forestry*. Santiago: Área de Información y Economía Forestal de INFOR.
- Laparra, M., Obradors, A., Pérez, B., Pérez, M., Renes, V., Sarasa, S., . . . Trujillo, M. (Enero-Abril de 2007). Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión. Implicaciones metodológicas. *Revista Española del Tercer Sector*(5), 15-57.
- Ministerio de Desarrollo Social. (2013). Encuesta d de Caracterización Socioeconómica Nacional 2013. Santiago, Chile: Gobierno de Chile.
- Multigremial de la Araucanía. (2013). *Barómetro de conflictos con connotación indígena*. Chile: Multigremial de la Araucanía.
- Nazif, I. (2014). *Plantaciones y Pobreza en comunas forestales*. Chile: Gerencia Forestal. Corporación Nacional Forestal.
- Olivera, P. (2012). *Principales Definiciones de Pobreza. Desde la pobreza por ingresos a la pobreza multidimensional*. Chile: Taller de Capacitación Hogar de Cristo.
- Pairican, F. (2014). *Malon. La rebelión del movimiento*. Santiago: Pehuén Editores.
- Prado, J. A. (2015). *Plantaciones forestales. Más allá de los árboles*. Santiago: Ingenieros Forestales, Chile.
- Ravallion, M. (2011). *On Multidimensional Indices of Poverty. Policy Research Working Paper, Development Research Group*. The World Bank.
- Rojas Pedemonte, N. (2014). *La exclusión social: la ruta conceptual hacia un nuevo paradigma para nuestra misión (Inédito)*. Santiago.
- Rojas Pedemonte, N., & Miranda, O. (2016). Dinámica sociopolítica del conflicto y la violencia en territorio mapuche. Particularidades históricas de un nuevo ciclo en las relaciones contenciosas. *Revista de Sociología*(30), 33-69.
- Salvia, A., & Léopore, E. (2007). La deuda social y la medición del desarrollo humano en la Argentina post-devaluación. En Observatorio de la deuda social Argentina, *Progresos Sociales 2004-2006. Avances y retrocesos en una sociedad polarizada. Resumen de resultados del Barómetro de la Deuda* (págs. 15-48). Buenos Aires: Universidad Católica Argentina.
- Seguel, A. (2003). *Radiografía al conflicto forestal en el Gulumapu*. Chile. Obtenido de http://www.ambiente-ecologico.com/ediciones/informesEspeciales/011_InformesEspeciales_InformeSobreForestacionEnChile.pdf
- Sen, A. (1996). Capacidad y bienestar. En M. Nussbaum, & A. Sen, *La calidad de vida* (págs. 53-83). México: Fondo de Cultura Económica.
- Stiglitz, J., Sen, A., & Fitoussi, J. (2008). *Report by the commission on the measurement of Economic performance and Social progress*. France.

Subirats, J., Gomà, R., & Brugué, J. (2005). *Análisis de los factores de la exclusión social*. Barcelona: BBVA.

Tarrow, S. (2011). *Power in movement*. New York: Cambridge University Press.

Techo - Chile. (2015). *Informe Encuesta Nacional de Campamentos*. Centro de Investigación Social de Techo-Chile.

Toledo Llancaleo, V. (2007). *Pueblo Mapuche. Derechos Colectivos y Territorio: Desafíos para la Sustentabilidad Democrática: Desafíos para la sustentabilidad democrática*. Chile: LOM Ediciones.

UNTEC. (2014). *“Actualización de estudio evaluación del aporte económico y social del sector forestal en Chile y análisis de encadenamientos”*. Santiago: Universidad y Tecnología. Universidad de Chile.

Anexos

Tabla N° 19: Peso de cada dimensión en el índice de Exclusión según provincia.

	ARAUCO		MALLECO		CAUTÍN	
	Mapuche	No Mapuche	Mapuche	No Mapuche	Mapuche	No Mapuche
Educación	10,19%	6,49%	14,72%	8,24%	11,02%	6,78%
Salud	1,64%	2,53%	2,49%	2,89%	2,32%	2,48%
Trabajo	9,61%	7,47%	11,15%	8,85%	11,47%	7,95%
Vivienda	9,59%	5,41%	18,75%	8,40%	13,95%	5,83%
Económico	23,30%	20,75%	23,87%	21,05%	21,71%	23,98%
Relacional	13,55%	18,70%	12,88%	19,26%	15,98%	24,48%
Espacial	32,12%	38,64%	16,15%	31,30%	23,55%	28,49%
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Tabla N° 20: Peso de cada dimensión en el índice de Exclusión según comuna

	TIRÚA		ERCILLA		VILCÚN	
	Mapuche	No Mapuche	Mapuche	No Mapuche	Mapuche	No Mapuche
Educación	11,69%	11,10%	19,86%	10,03%	11,28%	6,14%
Salud	1,34%	5,48%	3,06%	1,39%	1,94%	2,85%

Trabajo	13,07%	8,59%	10,30%	10,98%	11,35%	8,50%
Vivienda	8,31%	3,65%	24,10%	7,43%	20,25%	5,15%
Económico	23,15%	23,00%	24,22%	22,00%	19,06%	22,16%
Relacional	15,22%	16,53%	14,73%	22,32%	14,13%	18,96%
Espacial	27,21%	31,65%	3,74%	25,85%	21,99%	36,24%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%